

海空りく

RIKU MIZORI

Blueをん

名将第騎士の

英雄譚 5



海空りく
RIKU MISORA

RIKU MISORA

Illustration

英雄譚

5





[¡¡Qu-Qué quieres
decir con que
'pase'!?!]

[...Okey, pasaste]

«La Da Vinci Sangrienta»

Sara Bloodlily

[Taja~♡. Oye, si
quieres, después de
esto tu hermana
mayor puede hacerte
un chequeo antes del
encuentro, con
muchos... servicios
extras. ¿Qué te
parece?]



《El Caballero de
blanco》
Kiriko Hakushi





OBRA ORIGINAL

Autor: Misora Riku

Ilustraciones: Won

TRADUCCIÓN JAPONÉS – INGLÉS

Traducción al inglés: DisavateraMX

Corrección en Inglés: BionicMeerkat – DualBlades

TRADUCCIÓN INGLÉS – ESPAÑOL

Traducción al español: Euthirus - Darkdraig

Corrección y edición: Darkdraig - Luilgo

Edición de las ilustraciones en español: Darkdraig - Luilgo

Agradecemos tu preferencia por descargar nuestra versión, esta no es la traducción oficial, si esta obra es licenciada en tu país pues cómpralo y coopera con el autor

Si quieres saber o ver más de nuestros proyectos, visítanos en nuestra página web

<http://draigludz.wordpress.com/>

Einherjar Project

PRÓLOGO

FESTIVAL DE MÚSICA

La creación de la Academia Nacional Akatsuki, era la carta que dio a conocer el Primer Ministro, Tsukikage, justo antes del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas, lo cual causó un gran impacto en la sociedad.

Por supuesto que lo haría. Para los estados miembros de la Liga de Naciones de los *Mage-Knight*, la sede de la Liga sería, al principio, el responsable del entrenamiento de la fuerza militar nacional, los cuales eran los Blazers. Con la palabra “Nacional”, era lo que decían, dentro del control total de Japón, Tsukikage quería anular este acuerdo declarando públicamente la creación de una institución de entrenamiento para los Blazers. Esto significaba nada más que una declaración de guerra contra la Liga.

Sus acciones dividieron la opinión pública en dos.

Los opositores por un lado. Las opiniones sinceras que decían que Japón había disfrutado medio siglo de paz dentro de la Federación y el hacer cambios a este sistema era innecesario y no debían ser hechos a la ligera, el disgusto que causó Tsukikage en un evento estudiantil como el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas con fines políticos y que había recurrido a métodos más severos como la destrucción parcial de la Academia Hagun... estos y otros más estaban bajo esta clasificación.

Entonces seguían los partidarios. Aquellos que creían que el entrenamiento otorgado por una organización externa a los defensores de una nación, los Blazers, era en sí extraño o que Japón debería tener el control total sobre este proceso y que Tsukikage estaba simplemente corrigiendo un error que había persistido por los últimos 50 años. Los puntos de vistas más extremos afirmaban que Japón era capaz de existir como una potencia independiente, al igual que Rusia y América y que participar en un grupo de débiles como la Liga era innecesario.

Incluso los que normalmente no estaban interesados en la política expresaron sus ideas.

[Los métodos de Tsukikage no son muy convincentes. Siento un profundo rechazo hacia él.]

[El ataque hacia la Academia Hagun es un rumor creado por los opositores. Los miembros de la Academia Akatsuki solo usaron la forma ilusoria de sus dispositivos. No hubo ningún herido.]

[No quiero enviar a nuestros hijos a luchar las guerras de otras naciones. Lo que debemos hacer es volvemos independientes de la Liga.]

[La nación ni siquiera posee la capacidad militar para mantener su independencia y soberanía. Debemos mantenernos dentro de la Liga.]

[Tsukikage está conspirando con la Rebelión. No podemos confiar en ese hombre.]

[Para empezar, la decisión de unirnos con la Liga hace cincuenta años fue un error.]

Cosas así fueron discutidas entre amigos y colegas en fiestas, en chismes entre las amas de casas, con la toma de decisiones más proactivas para llevar a cabo un movimiento civil en la calle y la transmisión de sus puntos de vista. Lo más probable es que todos lo pudieran sentir. En ese instante, el enorme crecimiento de una era estaba amenazada a surgir. ¿El país conocido como Japón seguiría con la Liga de Naciones de *Mage-Knights*? O ¿Al final surgiría como una nación completamente independiente? Todo esto sería decidido en el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas, que en este mismo momento estaba comenzando.

Si Akatsuki, que era dirigido por Tsukikage, mostraba una fuerza digna de su alarde, la opinión popular se inclinaría a favor de “Dejar la Federación”. En cambio, si Akatsuki fuera derrotada por las siete escuelas existentes, entonces Tsukikage perdería la atención del público. Este Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas era extraño, ya que podía decidir, incluso, el curso de una nación.

Este evento estudiantil que hasta el momento estaban presentes un interés y una emoción sin igual... se estaba acercando.

CAPÍTULO 1

LOS MEJORES A NIVEL NACIONAL

Parte 1

En un pedazo de tierra costera lejos de Osaka, se encuentra una gran cantidad de edificios abandonados. Durante un periodo de desarrollo urbano unas décadas atrás, esta área fue animosamente construida, sin embargo la atracción principal de las empresas fue un fracaso y las personas nunca se mudaron a la zona. Como resultado, se perdió el deseo de invertir en ese lugar, dejando los edificios como reliquias del pasado.

A pesar de eso, aquel ‘pueblo fantasma’, donde normalmente nadie viviría, estaba llena de vida, llena de filas de puestos y el bullicio de la gente reunida, de todas partes de Japón.

¿Por qué estaban reunidas ahí? Solo había una razón. Dentro de dos días, el evento anual de los caballeros, el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas, se llevaría a cabo en el domo de la bahía de este pueblo fantasma.

En años anteriores, el evento siempre reunía a más público civil que a *Mage-knights* profesionales de las ligas de combates, el Rey de Caballeros. Por supuesto, esto significa que en esas fechas, el grado de competencia por boletos y un alojamiento cercano era extremadamente alto. Pero con el escándalo que hizo la Academia Akatsuki, empezando con el ataque a la Academia Hagun, el nivel de participantes aumentó este año.

Como resultado la mencionada competencia creció extensivamente. La gente de dentro y fuera del país, de todas las clases sociales se apresuró para llegar al lugar, llenándolo con una atmósfera fogosa dos días antes de que el evento comenzara. Muchas personas del público en general llegaron primero, pero no fueron los únicos. Muchos de los participantes del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas también se habían reunido mucho antes de la ceremonia de apertura, y se encontraban descansando en las viviendas facilitadas para los competidores.

El que llevaba la bandera de la Academia Hagun como líder y representante, 'El peor' Kurogane Ikki, era uno de ellos.

— Mmm... De alguna manera esto se siente muy extraño.

En un hermoso y elegantemente amueblado cuarto de hotel, Kurogane Ikki se encontraba en una profunda reflexión frente a un rústico espejo de cuerpo completo. Su atuendo no era su usual uniforme; sino llevaba un moderno esmoquin azul marino, una corbata del mismo color y unos zapatos de cuero con un brillo lustroso.

Claro que arreglarse no era uno de sus intereses. Estaba vestido de esta manera por una razón. El comité directivo del Festival de Artes de la Espada de la Siete Estrellas había organizado una fiesta estilo Buffet para hoy, dos días antes de la ceremonia de apertura, para los participantes que habían llegado con anticipación. Es debido a su asistencia a este evento que se

encuentra seleccionando un conjunto de ropa formal para usar. Sin embargo, estaba teniendo problemas.

«*No puedo usar mi ropa normal en un evento como este, pero...*»

Al no estar de ninguna manera acostumbrado a vestir formalmente, no podía encontrar un traje que le sentara bien entre los que le fueron prestados por el hotel. De hecho, Ikki pensaba, que no le quedaba para nada y que daba risa.

«*Me pregunto si el problema tiene que ver con mi cabello que es puntiagudo*»

Pensando así, cogió el peine e hizo su usual peinado hacia un lado y examinó los cambios en el espejo.

— Oh, así se ve mejor que antes...

Pero esto solo duró un instante. El cabello que acababa de acomodar saltó de nuevo hacia su lugar original con un *bing*, como si dijera ‘¿Quién escucharía lo que digas? ¡Haré lo que me pegue la gana!’

— Estas obstinadas cosas...

«*¿No se parecen a cierta persona?*»

Se preguntó, mientras se quitaba el esmoquin.

«*Por el momento, consideremos este como insatisfactorio.*»

Al principio había pensado que poco podría salir mal escogiendo un traje de clase alta, pero resultó ser tan malo que el llevarlo

puesto no lo avergonzaría en lo referente a la etiqueta, personalmente no podía aceptarlo. Así que después de pensarlo.

— Después de todo, creo que este es el mejor.

Ikki tomó un traje gris claro de tres piezas de entre los conjuntos que le habían llevado. Era una elección segura, no se podía evitar, a fin de cuentas, no poseía ni el sentido ni la capacidad de hacer alarde a través de la moda. Y en cualquier caso, ya quedaba poco tiempo para que la fiesta empezara.

Por lo que Ikki se apresuró a ponerse el traje elegido.

Justo en ese momento...

— ¿Onii-sama, está bien si entro?

... Se oyó un golpe en la puerta, junto con la voz de su hermana, Shizuku Kurogane, una de las representantes del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas. Debió haberse demorado en arreglarse, para que ella se preocupara y viniera a verlo.

Pensando esto, y sintiendo vergüenza por haberse tardado vistiéndose más tiempo que una chica como Shizuku, Ikki se examinó de nuevo en el espejo. Su camisa blanca todavía no estaba abotonada, exponiendo su pecho y abdomen, aunque sus pantalones estaban acomodadas adecuadamente. Si la otra persona era una mujer, esta sería una apariencia que no querría mostrar, pero ya que se trataba de su hermana menor, no sería algo malo. Habiéndolo juzgado de este modo...

— Lo siento, ya casi estoy listo, está bien si entras.

— Con permiso.

La puerta se abrió apenas dijo esas palabras y la chica de cabello plateado entró a la habitación.

— Onii-sama, estoy lis... ta

... Se detuvo a media frase, así como en su camino al entrar a la habitación. Al ver el estado en el que se encontraba Ikki, sus ojos verdes se dilataron por la sorpresa. Preguntándose por un momento que podría haberla sorprendido tanto, la atención de Ikki se dirigió al atuendo de su hermana.

«Wow, es increíble.»

Shizuku llevaba un vestido que también se le había prestado para asistir a la fiesta como representante. Un clásico vestido negro adornado con pétalos de flores intrincados que parecían absorber la luz. Su escote y hombros estaban muy expuestos, creando un fuerte contraste entre el vestido oscuro y su piel blanca como la nieve. Esa vestimenta sería demasiado madura para alguien con apariencia tan joven como Shizuku, pero una buena aplicación de maquillaje, probablemente hecha por nada menos que su amiga y compañera de cuarto, Nagi Arisuin, la hacía parecer más madura de lo habitual, eliminando cualquier sentido de incongruencia. El rostro de su hermana se veía hermoso, digno de una dama e Ikki la elogió sin rodeos.

— Esto podría ser atrevido, pero te ves hermosa, Shizuku.

— Hua...

En ese momento el rostro de Shizuku se volvió de un rojo intenso y cayó hacia atrás, con un chorro de sangre saliéndole a borbotones de la nariz.

— ¡Shizuku!

— ¡Eek! ¡Ohh, querida!

Corriendo desde donde, probablemente había estado esperando, Arisuin detuvo a la caída Shizuku con su mano derecha, mientras con la izquierda sostenía un pañuelo en su nariz para evitar que la sangre cayera sobre su vestido.

— ¿Qué pasó Shizuku? ¿Estás bien?

Sorprendido por la repentina reacción de su hermana, Ikki trató de acercarse pero mientras lo hacía, Shizuku se estremeció, tiñendo de rojo aún más, tanto su cara como el pañuelo.

Nada se podía hacer. Shizuku Kurogane amaba a su hermano como una mujer lo haría. Oír al hombre al que no podía evitar amar decirle 'eres hermosa' con el pecho descubierto de forma desaliñada, fue mucho para ella. El estado de vestimenta erótico no diferencia entre géneros, Ikki, sin darse cuenta de nada de esto, trató de acercarse aún más, solo para ser detenido por Arisuin, quien a diferencia de él, había entendido los sentimientos de Shizuku inmediatamente.

— ¡Hey Ikki, no te acerques más! ¡Abotonate la camisa primero!

— Eh, ¿¡Eh!?

— ¡Apúrate, su vestido está a punto de mancharse!

— Ah... um, ok, lo entiendo.

Ikki no lograba entender que es lo que había hecho mal, sin embargo se apresuró a vestirse tras el feroz regaño de Arisuin. Gracias a eso, Shizuku fue capaz de calmarse un poco.

— Haa... Haa... En verdad, siento que haya tenido que ver algo como esto, pero onii-sama... justo ahora fuiste un poco... demasiado sexy.

— Uh, en verdad no entiendo, pero lo siento, Sigo sin decidirme que ponerme.

— Pienso que te ves bien en ese traje, ¿No estás conforme con él?

— ¿En verdad? Me preocupaba que pareciera un niño disfrazado de adulto.

— No es así en absoluto, tus hombros están bien formados debido al entrenamiento, por lo que el traje te queda bastante bien.

Arisuin también alzó la voz en aprecio detrás de Shizuku. Con su excelente altura y figura, se veía perfecto en traje, como todo un anfitrión de cabaret. Aunque Ikki nunca había visto un anfitrión, Arisuin parecía la viva imagen de uno. Así que incluso recibiendo tales elogios de su parte, Ikki no se sentía del todo satisfecho. Es más, ¿Podría ser que este amigo más alto que él, sea en realidad un año más joven que Ikki? Teniendo en cuenta que su origen fue inventado, podría ser mayor. Reflexionando

sobre estas cosas en su corazón, Ikki señaló el atuendo de Arisuin y preguntó.

— ¿También asistirás a la fiesta?

— ¿Cómo podría hacer eso?

Arisuin sacudió su cabeza contestando negativamente.

— Ya no soy un representante. Pero voy con Kagamin a la fiesta de los periodistas, después de esto.

— Te has vuelto totalmente el recadero de Kusakabe-san, ¿eh?

— No se puede evitar, ya que la debo un favor.

Arisuin se encogió de hombros ante las palabras de Shizuku. El ‘favor’ mencionado era referente al asunto del ataque de la Academia Akatsuki contra la Academia Hagun, que sucedió hace poco. Arisuin había sido al principio uno de los enemigos, un espía para Akatsuki, especialmente con respecto a Kagami que había recibido previamente un formulario falso directamente de él. Como expiación, se estaba poniendo ahora a trabajos forzados como parte del club de periodistas de la Academia Hagun.

A pesar de todo, Ikki veía esto como algo agradable de parte de Kagami. Akatsuki sólo había utilizado la forma ilusoria durante su ataque a la Academia Hagun, aunque esto fue debido a que su patrocinador y el hombre detrás de la escena, el primer ministro Tsukikage, no querían hacer daño a sus propios ciudadanos. Pero incluso si el cuerpo estaba ilesa, la herida del corazón, conocida como el miedo no sería fácilmente sanada.

Tras los hechos, las hermanas Hagure habían perdido la voluntad de luchar por lo que habían renunciado a sus cargos como representantes, mientras Touka Toudou y Utakata Misogi todavía tenían que despertar del estado de coma a la que entraron después de haber sido golpeados por un solo ataque de la espada del Emperador del Viento. Arisuin entendía que esta inconsciencia había sido provocada por el agotamiento extremo y sus vidas no estaban en peligro, pero debido a su participación y su educación que le había llevado a tener un auto concepto excesivamente bajo, se seguía sintiendo responsable de lo sucedido.

Era para impedirle hundirse en tales pensamientos que Kagami usó el pretexto de la expiación para darle órdenes. Además, Arisuin tenía buen ojo para las sutilezas del corazón. Probablemente había notado y había entendido las intenciones de Kagami, pero a pesar de esto, siguió ‘pagando su deuda’ pretendiendo no saberlo.

«Supongo que Alice en verdad quiere que Kagami-san se dé cuenta de que puede confiar en él.»

Así pensaba Ikki. Sería genial si pudieran recuperar la relación que tenían antes de a poco en poco. En ese momento, el reloj de pared de la sala empezó a resonar con un sonoro **dong, dong**, anunciando la llegada de las seis de la tarde y por lo tanto el tiempo de la fiesta.

— Ahh, ¿ya es tan tarde? Entonces vámonos, Shizuku.

— Claro, Onii-sama.

— Ahh, esperen un momento, ustedes dos.

Ikki que ya estaba alineado con Shizuku y listo para salir a la fiesta, fue detenido por Arisuin. Mientras se preguntaba qué estaba pasando, Arisuin tomó una foto de los dos con la cámara en su datapad de estudiante.

— Un recuerdo para esta ocasión especial donde los dos están tan bien vestidos.

Al decir esto, Arisuin envío rápidamente la foto a los dos. Las mejillas de Shizuku se pusieron rojas de alegría al verlo.

— Waa... ¡gracias, Alice, atesoraré esto toda mi vida!

«*Toda su vida, ¿Huh?*»

Por otro lado, Ikki se sentía desanimado. Al final, todavía se veía fuera de lugar en esa ropa formal y de pie junto a Shizuku que se veía tan bien en ese vestido, parecía más absurdo todavía. Podría convertirse en un recuerdo agradable una vez que sea un adulto. Mientras que él moraba en tales sentimientos complicados.

«*No creo que Akatsuki asista a la fiesta, pero tengamos cuidado por el momento.*»

— Gracias. Me quedo con esto.

Expresando su agradecimiento por la fotografía, así como el mensaje que había venido con ella, Ikki salió a la fiesta.

Parte 2

La fiesta se realizaría en una sala de recepción en el piso más alto del hotel que albergaba a los representantes. No era una distancia corta como para tomar las escaleras, por lo que Ikki y Shizuku usaron el ascensor para llegar allí. Durante todo el camino, Shizuku parecía estar de buen humor mientras veía la imagen de antes.

— Jeje...

— ¿Tanto te gusta?

— Sí. Ya la he puesto como fondo de pantalla.

— Ya...

Mientras sonreía con ironía, Ikki se prometió a sí mismo. La próxima vez que tuviera la oportunidad de ser invitado a este tipo de evento, asistiría en su uniforme. No quería forzarse a usar este tipo de vestimenta por segunda vez.

— Cuando pienso en que podré presumirle esto a Stella-san, no puedo dejar de sonreír.

Justo cuando había hecho su promesa, pudo ver que un futuro, se vería obligado a vestirse igual.

— Por favor, no provoques a Stella.

— No puedo prometer eso. En primer lugar, es culpa de esa persona por No-Estar-Aquí.

De hecho, Stella no estaba presente, justo como Shizuku había dicho, todavía tenía que llegar a Osaka. Originalmente, los representantes de la Academia Hagun estaban programados para llegar hoy, pero aparentemente Stella había contactado con la Directora de la academia, Kurono expresando su deseo de continuar su formación con la princesa Yaksha, Nene Saikyou, durante el mayor tiempo posible.

Durante el ataque a la Academia Hagun por la Academia Akatsuki, Stella había sido derrotada por el Emperador de la Espada del Viento, Ouma Kurogane. Además, había perdido en poder, algo en lo que ella tenía absoluta confianza y orgullo. Este hecho había dañado, considerablemente, esa confianza. En este momento, estaba comprometida en una lucha desesperada por recuperarlo. Tal vez ella podría captar algo a través de su formación con la persona más fuerte en Hagun, la Princesa Yaksha.

— Onii-sama, ¿Crees que Stella-san se haga más fuerte con su entrenamiento?

Shizuku preguntó eso de repente, su tono de voz parecía estar lleno de preocupación.

— Solo faltan dos días para el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas. Este debe ser un tiempo para descansar. Aunque puedo entender sus sentimientos, no puedo pensar que este tipo de preparación precipitada tendrá algún sentido. ¿No está tomando sus decisiones muy a la ligera?

Olvida el ‘parecía’. Shizuku estaba realmente ansiosa por Stella, acerca de que si ella podría arruinar su salud debido al entrenamiento excesivamente agotador, por lo que no podría participar en el evento en su estado más óptimo.

— Que estés preocupada es algo amable de tu parte, Shizuku.

— ¿Qué...?

Ante esto, Shizuku se dio la vuelta, tratando de ocultar su cara enrojecida.

— ¡N-No es que esté preocupada por esa persona o algo así! ¡Solo me preocupa porque estoy deseando luchar contra ella, eso es todo!

Shizuku protestó con fastidio, sin embargo su mentira era fácil de ver. A pesar de que normalmente tenían fricciones, Ikki sabía que había amistad entre ellas, aunque Shizuku no quería que eso se mencionara.

— ¿Así que estás preguntando si se puede hacer más fuerte con este tipo de entrenamiento de última hora eh?

Ikki respondió directamente a la pregunta.

— Sí. Creo que está sobrepasando sus límites. Hay muy poco tiempo para hacer algo y la acumulación excesiva de estrés sólo empeorará su condición durante un evento tan importante como el Festival de Arte de la Espada de las Siete Estrellas.

De hecho, Ikki tenía los mismos temores sobre la decisión de Stella. Por supuesto, era posible que se vuelva más fuerte dentro

de un corto período de tiempo a través de un entrenamiento intensivo, no obstante, a su juicio, esto sólo funcionaba cuando la habilidad de uno seguía sin ser pulida. Comparó el perfeccionar cualquier habilidad con escalar una montaña. El camino desde la base hasta el primer puesto de control sería lo suficientemente suave como para que uno llegue fácilmente. De la misma manera, una persona sin experiencia podría dar grandes pasos en el avance de su fuerza en un corto período de tiempo. Pero después del séptimo puesto de control, o del octavo, sería diferente. Ya que el camino se volvería más pronunciado y duro conforme uno se acerca a la cumbre, también lo es el camino hacia la cima de la fuerza, se vuelve más escarpado conforme uno avanza. Él pasó lo mismo. Los mismos metros. Sin embargo, el esfuerzo requerido para avanzar sería mayor. Tal es el caso al perfeccionarse uno mismo, independientemente de lo que se quiera conseguir.

— Stella no es ninguna inexperta.

Por lo tanto, para ser más fuerte de lo que era, ella tendría que invertir la cantidad adecuada de tiempo y esfuerzo. Ese era el pensamiento de Ikki. Teniendo en cuenta la fuerza de Stella, aproximadamente, una semana de entrenamiento intensivo... no era suficiente.

— Es verdad...

Después de haber oído la opinión de su hermano, el rostro de Shizuku decayó un poco. Ella misma pensaba que era

imprudente y escuchar a su hermano, en quien ella confiaba, tener el mismo punto de vista, solo lo confirmaba.

— En verdad, ¿Qué en que está pensando esa persona?

Shizuku murmuró, pareciendo a la vez triste y conmocionada.

— Sin embargo, eso es lo que diría si estuviéramos hablando de una persona normal.

— ¡Eh!?

El análisis de Ikki continuó. Stella era ciertamente imprudente. Si fueran ellos, no lo harían. No podrían hacerlo. Hasta este punto, Shizuku y él estaban de acuerdo.

— Teniendo en cuenta el potencial de la Princesa Carmesí... la actual fuerza de Stella Vermillion ni siquiera ha alcanzado la base de esa montaña.

Ikki sabía mejor que nadie sobre la injusticia del talento. Había una gran variedad en cuanto a las posibilidades que cada persona poseía y entre estos, Stella era de primera clase. El tamaño y grandeza de la montaña que ella podía subir no era comparable con las que él y otros podían. Perforaba las nubes y era tan alta que incluso él no podía llegar a medir.

— Por lo tanto, creo que es posible que logre un explosivo salto en su fuerza.

Siendo el que estaba más cerca de ella y amándola por encima de todos los demás, Ikki creía que volvería, después de haber ganado una fuerza incomparable a la de antes.

— Creo que en dos días, seguramente nos lo mostrará en persona.

— Espero que sí. Yo también... quiero luchar contra esa persona una vez más. Sería decepcionante si fuera simplemente a colapsar y ser eliminada.

Mientras Shizuku respondía con una voz más energética, el ascensor llegó al piso más alto.

Parte 3

Las puertas de metal se abrieron y entraron ante las sonrisas agradables de dos camareros que estaban ahí para recibirlos.

— ¿Ikki Kurogane-sama y Shizuku Kurogane-sama de la Academia Hagun? Por favor pasen. La fiesta está a punto de empezar.

— Muchas gracias.

Con el intercambio de formalidades completado, Ikki y Shizuku pasaron por el camino hecho por la alfombra roja en el piso hacia la puerta de enfrente, donde se podía oír los sonidos entremezclados de una gran cantidad de personas conversando. Claramente, la fiesta acababa de empezar.

Los representantes de las distintas escuelas... están del otro lado de esta puerta.

Ikki tragó saliva, su corazón palpitaba fuertemente.

- Te ves feliz, Onii-sama.
- Después de todo, esta es la etapa con la que sólo podía soñar el año pasado.

En efecto, como lo habían hablado antes, Ikki ansiaba su batalla con Stella. Pero eso no era todo. Las personas que se encontraban del otro lado de esa puerta, la élite que habían sido elegidos de todo el país, estaban todos por encima de un Rango F como Ikki. La gente que, sin reservas, podría poner a prueba sus habilidades. No podía evitar llenarse de adrenalina ante este hecho. Sólo de pensar en que se enfrentaría contra esas personas lo ponía un poco impaciente.

La asistencia a esta fiesta había sido voluntaria. Había pasado por todos esos problemas eligiendo un traje, solo para poder observar con sus propios ojos a las personas contra las que pelearía un poco antes.

—Bueno, a pesar de que probablemente no consideren a un Rango F como yo, una amenaza.

No se podía evitar, se trataba de un Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas, en el que gente como Stella y Ouma, Rango A, estaban participando. Por el contrario, esto es sin duda una buena oportunidad. Sus oponentes eran lo mejor de lo mejor; había una diferencia básica en la fuerza entre ellos y él. Como ‘El Peor’, su estilo de lucha giraba en torno a la manipulación de ese talento limitado en toda su extensión con el fin de derrotar a un enemigo más fuerte. Si tuviera que ser subestimado por un contrincante, eso sólo acortaría la distancia

entre ellos, era algo bueno. Teniendo en cuenta esto, Ikki rio complacido mientras empujaba la puerta para abrirla.

Y entonces supo lo equivocado que estaba. Toda conmoción cesó al momento en que entró, incontables miradas perforaron su cuerpo. Fue como recibir un duro golpe. Las miradas y el silencio que siguió duró más que un instante y luego el ruido se reanudó, pero...

[Ese es el hombre que derrotó a Raikiri ¿'El Peor' de Hagun?]

[Esa aura rodeándolo. Brillante como una cuchilla afilada... ¡tan impresionante!]

[Sin duda está a nivel nacional, tal vez incluso uno de los mejores.]

[Por esa aura uno puede decir a simple vista que es fuerte. Haber hecho repetir un año a este tipo de caballero, ¿qué diablos pensaba el director de la Academia Hagun?]

Uno podía saber a través de las conversaciones que la atención puesta en Ikki no fue pura coincidencia.

— Jeje. Como era de esperar de los que se encuentran en el nivel nacional. Pueden reconocer la fuerza de Onii-sama de inmediato.

La expresión de Shizuku se iluminó de satisfacción mientras examinaba la atmósfera de la habitación desde su lugar al lado de su hermano, que por su parte...

«Parece que era yo el que los subestimaba.»

... sonrió con ironía, a espaldas de ella.

Que ingenuo había sido, pensar que iban a pasar desapercibidos a su alrededor. Los presentes no sólo eran los que habían sido elegidos de todo el país, sino que también eran los que habían persistido en competir, incondicionalmente y sin miedo a pesar de la entrada de una fuerza de gran alcance como lo era la Academia Akatsuki. No había ninguno entre ellos que sería lo suficientemente tonto como para bajar la guardia por algo tan tonto como el rango. El que fueran capaces de reconocer la capacidad del otro en un vistazo debería haber sido dado por sentado.

Mientras se sumergía en esta atmósfera, tan aparentemente diferentes de las batallas en la escuela, Ikki gradualmente se dio cuenta.

«*He venido aquí.*»

Al lugar donde los estudiantes caballeros de Japón competirían para tomar la cumbre. Este sería sin duda un lugar en donde podría empujar los límites de lo que era posible para él. Mientras temblaba de emoción al darse cuenta de esto, Shizuku tiró del dobladillo de sus pantalones.

— ¡Ah! ¡O-Onii-sama!

Sonaba nerviosa.

— ¿Qué pasa?

— ¡Por ahí...!

En la dirección que Shizuku había señalado, de pie delante de una mesa en la que habían sido dispuestos los platos de la fiesta, había una joven que parecía estar buscando a alguien.

«¡Esa es...!»

Ikki rápidamente se dio cuenta de la razón de la sorpresa de Shizuku. La chica señalada era rubia y estaba inusualmente vestida. Varias pinturas de colores manchaban su cabello, un delantal servía como única barrera entre sus voluminosos pechos y el mundo rodeándola. No había manera de que pudiera olvidarla, una de las personas que habían atacado su escuela.

— ¡De la Academia Akatsuki '*La Sangrienta Da Vinci*', Sara Bloodlily-san...!

— No pensé que vendría a esta fiesta después de lo que hicieron.

Era como dijo Shizuku. Los estudiantes de la Academia Akatsuki todos eran élites del bajo mundo, enviados por la organización terrorista Rebelión, aunque sólo una minoría sabía de esto debido a la manipulación de la información hecha por el primer ministro Tsukikage y el gobierno japonés. No obstante, para asistir a la fiesta después de haber atacado violentamente y medio destruido la Academia Hagun era algo que la palabra 'valiente' no describiría adecuadamente. Este acto había enviado ondas de choque no sólo a través Hagun, sino que todas las siete escuelas, lo que llevó a muchos resignarse y como consecuencia, había un odio significativo hacia Akatsuki no solo por parte de Hagun, sino también de todas las demás escuelas.

Como para probar ese punto, ninguno de los presentes parecía tener la intención de acercarse a Sara. Era debido a esto que Ikki no había considerado que podrían hacer acto de presencia en este evento.

«*¿Deberíamos llamarla desafiante, o simplemente atrevida?*»

En ese momento, la hasta entonces, serpenteante mirada de Sara, paró en seco cuando se topó con la de Ikki. Y de repente, empezó a caminar hacia él en línea recta, como si dijera: 'Finalmente te encontré', parando solo en el momento en que sus narices se tocaron.

— ¿Eh?

Entonces empezó a escudriñarlo.

«*¡¿Qu-Qu-Qué?!*»

— ¡Umm! ¿Qué se te ofrece?

Su acercamiento repentino lo confundió. Sin lugar a dudas, ella solo lo había mirado y por lo tanto, claramente tenía asuntos con él. Pero sin haber tenido ninguna interacción pasada con ella, no podía imaginar lo que era ese asunto. Por otro lado, mientras Ikki vacilaba sobre qué hacer, Sara estaba mirándolo a la cara.

— Muy bien...

Murmuró mientras procedía a pasar sus manos sobre los hombros y el pecho de Ikki como si estuviera realizando una inspección corporal.

— Uwa, ¡B-Bloodlily-san!?

— ¡Hey, tú! ¿Qué estás tratando de hacer?

— Silencio. Me estoy concentrando en este momento.

Haciendo caso omiso de las voces llenas de pánico de Ikki y Shizuku, Sara siguió trazando los contornos del cuerpo de Ikki a través de su ropa. Ella era una terrorista y un enemigo con quien antes ya habían tenido confrontaciones. Permitirle tocar su cuerpo de una manera tan indefensa era algo peligroso. Ikki entendía esto y aun así...

«*Puedo sentir que realmente está enfocada...*»

A pesar de sus intentos, no podía sentir ningún tipo de emoción negativa en ella, enemistad o la intención de dañar. Más bien, irradiaba una seriedad que lo hacía vacilar sobre el dejarla seguir o no. Por lo tanto, no trató de forzar su salida de la extensiva inspección, sino que trataría de preguntarle la finalidad de esta, cuando de repente, Sara rasgó con fuerza su saco, separándolo junto con la camisa debajo.

— ¡Eeeeehhhh!

— ¡O-Onii-samaaa!?

Ante esto, Ikki puso un poco de distancia entre ellos, gritando mientras protegía su pecho descubierto.

— ¿Qué es lo estás haciendo tan repentinamente?

En respuesta, Sara solo dijo:

— Está bien, has pasado.



[¡¡Qu-Quéquieres
decir con que
'pase'!?!]

[...Okey, pasaste]

«La Da Vinci Sangrienta»

Sara Bloodlily

Sus mejillas se calentaron ligeramente mientras decía estas palabras incomprensibles.

— ¿Q-Qué quieras decir con que pasé? ¡No puedo sacar una conclusión coherente de lo que dijiste!

— Ese día, cuando nos conocimos, me enamoré de ti. Había belleza y bondad en tu rostro, pero también se podía ver claramente la fuerza dentro de esa, una figura bien definida y recta... y añadiéndole a eso, una robusta musculatura, afinada y entrenada a la perfección intachable, es simplemente maravillosa. Tú, sin duda, eres mi hombre ideal.

— ¡E-eeeehhh!?

Su repentina alabanza solamente confundió más a Ikki. ¿Qué tipo de situación era esta? ¿Realmente acababa de recibir una confesión de amor?

«*Esto, ¿qué debería hacer!?*»

Vaciló todavía más bajo su caliente mirada. Era demasiado repentino, que no sabía cómo responder.

No, si sabía. Él debía responder con ‘Ya tengo a Stella’. Pero a pesar de que había decidido así, el rostro de Sara era terriblemente serio. A pesar de que era una terrorista, una persona del carácter de Ikki tendría dudas en expresar su confusión de una manera tan directa.

— Por eso, pasas. Tú eres el único hombre digno de ser mi modelo de desnudos. Así que si comprendes, me gustaría que vengas a mi habitación y te desnudes.

— ¿Cómo que ‘comprendes’? ¡No! ¡Me niego! ¡No recuerdo haber adicionado para esto!

— No. No aceptaré un no por respuesta.

— ¡Ahora solo estás tratando de salirte con la tuya!

— Bueno, si no quieres desnudarte sin importar qué, entonces tendré que desnudarte.

Con esas palabras, poder mágico surgió sobre ella mientras se materializaba sus Dispositivos gemelos, una paleta y un pincel, en sus manos.

«*Esta persona... está hablando en serio.*»

Serio hasta el punto en que estaba dispuesta a utilizar su dispositivo con el fin de despojarlo de sus ropas. Sin embargo, estaban en una fiesta. No podían empezar una pelea aquí, así que Ikki estaba consternado y perdido en lo que debía hacer, cuando...

— Aléjate de Onii-sama, ¡¡pervertida!!

— ¡Buh...!

... Shizuku envió Sara a volar con una patada.

— Onii-sama, ¿estás bien?

Habiendo pateado a la pervertida que parecía estar a punto de atacar a su hermano, ahora se disponía a defenderlo. Sorprendentemente, ella no solo había arremetido con su pierna, sino más había empleado todo su cuerpo en una patada

voladora. ‘Que aliada tan confiable’, Ikki pensó mientras contestaba a su pregunta con un movimiento afirmativo de cabeza.

— Sí, estoy bien. Ella sólo rompió los botones de mi camisa...

—... ¡Tch!

En respuesta, todos los pelos de Shizuku se erizaron.

—... Imperdonable.

— ¿Shi-Shizuku?

— ¡Incluso yo todavía no he hecho este tipo de juego de rasgar-la-camisa-de-Onii-sama-y-tirarte-al-suelo...!

Era su fiable hermana. Pero no era su aliada. Incluso mientras reflexionaba sobre estos pensamientos complicados, la ira de Shizuku había llegado al punto donde había materializado su propio dispositivo, dispuesta a enfrentar a Sara.

— ¡Muere!

— ¡Whoa! Shizuku, ¡por favor detente! ¡Las cosas se pondrán feas si utilizas tu dispositivo en este lugar!

Llegados a este punto, no había lugar para dudas. Rodeando rápidamente a su hermana, le sujetó los brazos a los costados. Al ser más ligera y físicamente más débil que él, no podía salir de su apretón, así que por ahora no había ninguna posibilidad de que ocurriera una tragedia.

«Urgh, las miradas rodeándonos son tan dolorosas...»

Era natural, por supuesto, ya que habían montado toda una escena. En cualquier caso, necesitaba un cambio de ropa, por lo que una retirada táctica a su habitación del hotel era la mejor opción. Sin embargo, incluso mientras pensaba en esto, una voz sonó a su lado, con una entonación teatral de indignación.

— Jajaja. Me preguntaba de qué se trataba todo este alboroto. Ya suponía que sólo eras tú, Mmm, ¿Sangrienta Da Vinci?

Parte 4

Siguiendo la voz, su mirada se posó en una niña con un parche deportivo sobre el ojo derecho, vestía un vestido carmesí y tenía una criada asistiéndola desde atrás. También recordaba a estas dos. No eran otras que las aliadas de Sara en el ataque a su Academia.

— Si no me equivoco, eres Kazamatsuri-san, antigua integrante de la Academia Rentei, ¿verdad?

La chica con el parche respondió asintiendo con la cabeza.

— Jajaja. De hecho, me puedes llamar así. Pero este nombre y este rostro no es más que un ardid para engañar a la Oficina de Administración de Dimensiones. Mi verdadero nombre elude todas las lenguas de los hombres.¹

— Mi señora dice: Sí, eso es correcto. Encantada de conocerte también. Por otro lado, debería haber mencionado esto primero,

¹ Ya saben, ella tiene Chunibyou.

pero soy Charlotte Cordé, doncella personal de mi señora. Me alegro de ser favorecida con conocerlos.

— Ah, no tienes por qué ser tan formal.

Continuando después de su ama, Charlotte hizo una reverencia con elegancia a Ikki y Shizuku. A partir de este saludo, Ikki entendió por qué no había reconocido a esta chica del ataque a su Academia. Todos los presentes se habían ganado el derecho a competir como representantes de otras escuelas, él había podido ver sus fotos por cortesía de Kagami. Charlotte sin embargo era una sirvienta, no era representante y mucho menos una Blazer.



— Por favor, disculpen la descortesía mostrada por mi camarada, *Peor*. No es que te guarde algún rencor, ella simplemente es perseguida por las musas y por lo tanto incapaz de detenerse una vez que le llega la inspiración. Envaina tu espada, *Lorelei*. Hace tiempo que ya ganaste.

— ¿Qué?

Ante las palabras de Kazamatsuri, Ikki y Shizuku voltearon a ver en dirección a Sara. Allí estaba, tendida en el piso de alfombra.

— ¿Se... desmayó?

— Char. Lleva a Bloody Da Vinci a una cápsula iPS.

— Por favor, déjemelo a mí... Sara-sama, ¿está bien? La llevaré a una cápsula.

— Kyuuu~

Los ojos de Sara dieron vueltas cuando Charlotte la recogió. Parecía que realmente había perdido el conocimiento. Una élite del bajo mundo, vencida con una patada de Shizuku, que posiblemente era la participante más novata del Festival de este año. Los dos hermanos no pudieron ocultar su sorpresa ante la fragilidad inesperada de Sara, Kazamatsuri se dio cuenta de ello.

— Un artista es, sin embargo guerrera no. Es inevitable que sea débil. En su camino hacia aquí, fue atacada por arañazos de los muertos del abismo y tuvo que ser transportada aquí por los ángeles de blanco.

— Mi señora dice: Después de haber llegado a Osaka, Sara-san se rompió un hueso por tropezar con una piedra en un sendero y tuvo que ser transportada hasta aquí en una ambulancia.

— ¿Acaso es la protagonista de Sp • lunker²?

— Es por eso que se le conoce como *La sangrienta Da Vinci*.

— ¿Quieres decir que es su propia sangre? Un seudónimo tan genial para ocultar una verdad tan horrenda.

— ¿De casualidad Rebelión está corta de personal?

Shizuku murmuró mientras seguía sujetada por Ikki, quien expresó los mismos pensamientos.

— Jajaja, si piensas de esa forma, estás completamente equivocada.

‘*La maestra de Bestias*’ Rinna Kazamatsuri dejó escapar una risa burlona

— Por supuesto, es terriblemente frágil. Pero eso no significa que sea débil. Porque la verdad es que posee poder suficiente como para mitigar esas deficiencias si ella elige pelear. *Pedestrian art*³, no importa cuán realista o intrincada, es una mera falsificación de la ‘realidad’, que engendró de un dios maldito. Pero el arte de *La Sangrienta Da Vinci* vuelca la realidad. Ante ella, las obras de los dioses y su calaña no pueden

² Spelunker, una plataforma de videojuegos de 1983 en el cual el jugador descendía a una cueva.

³ Arte del Caminante

siquiera ser considerados de tercera. Harían bien en recordar esto por su propio bien.

Ante estas palabras, Ikki y Shizuku recordaron la mano de Sara en el ataque a Hagun. Esos títeres de los miembros de Akatsuki parecían indistinguibles a los humanos, aunque había sido precisamente porque eran demasiado realistas que Ikki había sido capaz de ver a través de ellos.

«*De hecho, ella es un enemigo formidable.*»

La forma en que su capacidad se manifestaría en el campo de batalla era un factor desconocido, lo que lo hacía aún más letal. Sería negligente si no fueran cautelosos con ella.

«*Especialmente ya que estoy en el mismo bloque que Bloodlily-san.*»

Si se seguía el programa, podría enfrentarse con ella en la tercera ronda.

— Sin embargo, como se espera de ella, tiene buen gusto. Te ves algo bien de cerca, Peor.

Con un salto ligero, Kazamatsuri aterrizó delante de él y como un pequeño animal comenzó a examinarlo desde su punto de vista.

— Uhh...

— Una máscara que no exuda presión indebida, aun así es traicionada por una fuerza incommensurable. Eso me gusta. ¿Te

gustaría convertirte en mayordomo de mi casa después de graduarte? Serás tratado bien.

— ¡Kuh! ¿Tú también tienes como objetivo a Onii-sama? ¡No lo permitiré!

— Bueno, aunque mi hermana lo permita, no tengo intención de aliarme con terroristas.

— Esto no significa que tendrás que unirte a la Rebelión, sólo tiene que ver con mis necesidades diarias. Eso en sí mismo deberá estar bien.

— ¡No te dejes engañar por ella, Onii-sama! ¡Es sólo un pretexto bajo el cual utilizará la relación amo-sirviente para hacer cosas obscenas contigo! ¡Si fuera yo, haría lo mismo!

«¿Qué debería hacer? Estoy empezando a pensar que mi hermana podría ser más peligrosa que estos terroristas... bueno, no importa. Dejando eso de lado por ahora...»

— Gracias por la amable oferta, pero permítanme rechazarla. Soy terrible con los trajes.

Ikki declinó la invitación Kazamatsuri. Por supuesto, el que fuera miembro de un grupo terrorista era una de sus consideraciones, pero más allá de eso...

— Hmm... pero a juzgar por los resultados, tus perspectivas no parecen brillantes. En mi campamento no harás falta en nada, ¿sabes?

— Mi señora, es una falta muy pobre ser tan contundente. Está acorralando a Ikki-sama en un rincón.

De alguna manera, mientras parecía que Charlotte estaba impartiendo consejos de sentido común a Kazamatsuri, su hasta entonces estoica, expresión tranquila parecía transformarse completamente, cada vez que miraba, no, lo miraba con envidia, como si fuera su enemigo.

«Si hubiera aceptado, sin duda habría muerto en algún momento.»

No importa que tan cómodas eran las condiciones, deseaba estar en un entorno de trabajo en el que el asesinato era un riesgo laboral.

Kazamatsuri parecía indispuesta a dar por perdido el asunto, frunciendo los labios de manera renuente.

— Mmm... lo entiendo. No obstante, te invito a ponerte en contacto conmigo en caso de que cambies de opinión. Las personas con talento como tú siempre serán bienvenidas, *Peor*.

Diciendo esto, le entregó una tarjeta de presentación a Ikki. Aun si él no tenía ningún deseo de convertirse en mayordomo de alguien, sería demasiado descortés no aceptar la tarjeta. Así que le dio las gracias y la tomó.

Con eso, la conversación final terminó, Kazamatsuri, Charlotte y la inconsciente Sara se despidieron de la fiesta, juntas. Después de verlas retirarse, Ikki miró la tarjeta que le había dado, con una sonrisa irónica arrastrándose por su rostro mientras lo hacía.

Tenía su nombre, número de teléfono móvil, dirección de correo electrónico, incluso tenía su dirección

— Nunca pensé que recibiría una tarjeta de presentación de un terrorista.

— De hecho, son un grupo excéntrico. El venir a una fiesta como si fuera normal, desvistiendo gente, ofreciendo empleo... Me pregunto si todo el mundo en la Rebelión es así de raro.

— Ahora que lo pienso, Alice también es un poco extraño.

Los representantes de Akatsuki eran bastante diferentes a la imagen común de un asesino del bajo mundo. A pesar de que Ikki y Shizuku entendieron que la fuerza de una persona no puede ser juzgada a simple vista, como los que habían venido a hacerles daño a manos de Akatsuki, habían imaginado que serían más aterradores... más violentos. En este punto, no podían negar que algunos de sus rencores casi se habían disipado.

Sin embargo, mientras pensaban eso, vino una réplica detrás de ellos.

— No me agrupen con esas idiotas, me pone enferma.

Cuando voltearon hacia donde vino esa voz enojada, se encontraron con una chica con cabello largo y negro, su rostro estaba oculto tras una máscara espeluznante.

Parte 5

— En verdad, esas personas siempre andan haciendo alguna tontería. Ustedes no están de nuestro lado, ¿No pueden ser más conscientes de eso?

La chica de la máscara del fantasma de la opera se quejó amargamente mientras miraba hacia la entrada de la sala de recepción, a través del cual Kazamatsuri y las demás habían salido. Shizuku no pudo identificar inmediatamente a la persona delante de ellos, pero...

— De casualidad, ¿Eres Yui Tatara-san de Akatsuki?

Ante las palabras de su hermano, recordó.

— Ah, eres ese bicho raro que llevaba ropas de invierno durante verano como idiota.

Ya que en ese entonces llevaba puesta ropa de invierno, no habían sido capaces de ver su cara, pero ahora que Ikki lo había mencionado, sus dimensiones físicas se ajustaban a la chica de ese momento a la perfección. Pareciendo disgustada por las conclusiones de Shizuku, Tatara respondió:

— ¡No soy rara! ¿Siquiera han pensado que mostrar la maldita cara ante todo el mundo es algo que un asesino no haría?

«*¡Esta era la primera vez que alguien de Akatsuki dice algo que tiene sentido!*»

Shizuku se sobresaltó ligeramente. Esta persona ciertamente parecía encajar a la perfección en la imagen de un asesino profesional mejor que las dos anteriores. Pero...

— ¿Está realmente bien que reconozcas ser un asesino? ¿No eras una estudiante de forma oficial?

Shizuku pensó en voz alta. Tatara soltó una carcajada despectiva.

— Je je je. Estoy segura de que ya has oído gracias al Asesino Negro. El nivel de control de la información que Tsukikage posee dentro de Japón es impecable. No importa cuánto escándalo se haga, sólo sería tomado como habladurías por el público, por lo que no hay problema.

Al oír esto, Shizuku frunció las cejas. Las palabras de Tatara eran la pura verdad. De hecho, Kurono ya había informado a las autoridades competentes que los estudiantes de la Academia Akatsuki eran mercenarios de Rebelión, pero este hecho no se habían dado a conocer al público. E incluso si el gobierno no había trabajado para ocultar esta información, algo así como ‘nuestro primer ministro está en realidad confabulado con los terroristas’, aunque era la verdad, era demasiado inverosímil para ser creído. Por lo tanto, sólo aquellos que estuvieron involucrados en los hechos sabían y creían que los estudiantes de Akatsuki eran terroristas de Rebelión. Para los que sabían la verdad como ella, esta situación les disgustaba enormemente. Después de todo, en la situación actual simplemente estaban en

las manos del enemigo. Era natural que se irritara ante tal provocación malintencionada.

En respuesta al cambio de expresión de Shizuku:

—... Je je, no hagas una cara tan aterradora, chica Kurogane.
Lo acepto, mi culpa. De todas maneras, me retiro por hoy, así que disfrutemos de la fiesta ¿Ok?

Y diciendo esto, Tatara tomó un poco de comida de la mesa y se la ofreció a Shizuku. Su actitud parecía lo suficientemente amable, sin embargo un desprecio que no podía ocultar, se suspendía alrededor de ella, una disculpa que sólo podría disgustar a alguien. Pero caer ante tal provocación tan fácilmente sería un punto a favor de su enemigo, por lo que decidió que lo dejaría pasar por el momento.

— Gracias...

Pero, incluso cuando ella decidió tomar la comida, esta salió volando por los aires antes de caer estrepitosamente al suelo de mármol.

«*¿Por qué...?*»

Su hermano, que había estado de pie junto a ella, había golpeado el plato ofrecido en manos de Tatara.

— ¿O-Onii-sama?

Entendió las razones de las acciones de su hermano. El plato que Tatara había ofrecido tenía un muslo de pollo, pero dentro de la carne se podía ver el brillo de muchas cuchillas de afeitar,

probablemente habían salido a luz después de impactar contra el suelo. Esto no podía haber sido parte del proceso de cocina, sólo podrían haberse ocultado dentro por alguien con una mala intención. Esa persona no podía ser otra que la terrorista ante ella. Su hermano se había dado cuenta de esto y por lo tanto, había golpeado el plato.

— Ese es un emocionante relleno, ¿No te parece? Tatara-san.

— Je, ¡pero que desperdicio! Eso era un brebaje especial de diversos alcaloides. Había suficiente allí como para matar a un elefante con una solo probada, ya sabes.

Tatara se rio entre dientes, sus hombros temblaban al tratar de suprimir la risa, sin miedo a pesar de la mirada fulminante de Ikki.

— Incluso hice mi mejor esfuerzo para ocultarlo. A diferencia de su hermana, ¡tus sentidos son muy buenos!

— No era tan loable. Prácticamente exudabas⁴ malicia.

Ikki no dijo esto por querer parecer humilde. Mientras que su hermana no se había dado cuenta, supo desde el principio que Yui Tatara era diferente a las tres que se habían encontrado anteriormente. Ellas eran simplemente excéntricas, no se podía sentir ninguna malicia en ellas. Pero Tatara no era igual, de ella no podía sentir otra cosa que maldad. Mientras estaba escogiendo comida para darle a Shizuku, se había colocado de forma que no pudieran ver lo que hacía deliberadamente. No había manera de que ella no hubiera hecho nada en ese

⁴ Desprendía, se sentía.

momento. Creyendo firmemente esto, Ikki había golpeado el plato al suelo. Al final resultó que su hipótesis había acertado.

— ¿No era este tu día libre?

— Jeje, sí, lo es, por eso quería matar a alguien para deshacerme del estrés. Maldita sea, ya casi la tenía ¿Sabes?

A pesar de haber frustrado su intento de asesinato, Tatara solo chasqueó los labios, sin mostrar el más mínimo remordimiento por su acción.

— Esta es la primera vez que tengo que hacer un trabajo tan jodidamente lento. ‘Ataqueren esa escuela’ dijeron, pero ‘sin dañar a nadie’ Yo soy diferente a esas idiotas. Me he dedicado al asesinato desde que era una niña. Quieres un profesional para hacer un trabajo donde matar está prohibido, no me lo ofrezcas a mí. No he tenido mi dosis necesaria ¡Y eso solo me molesta...! ¡Al diablo con esto! No esperaré dos días ¡Los mataré a todos en este momento!

Con una sonrisa amenazante en su rostro, Tatara rio mientras energías siniestras se acumulaban y tomaban forma en su mano derecha. Su dispositivo motosierra, con filas y filas de brutales cuchillas, trajo a la mente la imagen de un tiburón.

[Hey hey, ¿esa chica está hablando en serio?]

[¿Acaso simplemente piensa empezar aquí?]

El violento y desenfrenado odio de Tatara alborotó a todas las personas en la habitación. Por su parte, Ikki no reaccionó ante la imagen de Tatara, en su lugar se colocó delante de Shizuku

para protegerla. Entendió que la persona frente a él no era alguien con quien podría razonar. Pero más allá de eso, no era la clase de santo que perdonaría a la persona que trató de envenenar a su hermana, con esos pensamientos en mente, se preparó para sacar su dispositivo, *Intetsu*.

— No hagas eso *Rey de Espadas sin Corona*.

— ¡Tch!

La commoción se calmó, no, fue silenciada por una voz que sonó desde atrás. No se gritó, ni sonaba alterada. De hecho, fue tranquilo. Sin embargo, era más grande que la vida, exudaba una presión que obligó a sus oyentes a obedecer.

Ikki conocía esa voz. Aunque nunca lo había oído en carne propia, la había oído innumerables veces en televisión.

— No arañaste tu camino hasta aquí solo para meterte en una pelea tan mediocre ¿verdad?

—... ¡Moroboshi-san!

El propietario de esa voz no era otro que Yuudai Moroboshi. Iba en tercer año en la Academia Bukyoku. *El Rey de la Espada de Siete Estrellas* de Japón. Y el oponente del Peor en la primera ronda.

Parte 6

Una mirada aguda como la de un depredador majestuoso. De pie, como Alice, tenía una estatura de unos 180 centímetros.

Musculatura suficiente para su altura. Rematando con una pañoleta que beneficiaba su robusta estatura, ese era Yuudai Moroboshi, el hombre en la cumbre de los estudiantes caballeros de Japón. Con una palabra, había congelado la niebla de sed de sangre a su alrededor.

Él no era el único acercándose a Ikki y los demás. A su lado venían dos estudiantes más, una mujer y un hombre, que como Yuudai, no estaban vestidos con trajes, sino que con el uniforme de estilo moderno de la Academia Bukyoku. Por su puesto, Ikki también los reconoció. El caballero estudiante con gafas de tercer año, Byakuya Jougasaki en un lado, con su uniforme nítido e impecable. Del otro lado estaba la estudiante igual de tercer año, Momiji Asagi, con una venda en la mejilla y con un brillo travieso en sus ojos, como los de una niña. Ellos fueron el primer y la segunda finalista, respectivamente. De hecho, los que ahora estaban como una barrera entre Ikki y Tatara eran, eran los tres que habían estado de pie en el podio del festival del año pasado.



«*No es de extrañarse que mi cuerpo se haya congelado.*»

De pie uno junto a otro, estaban envueltos en un aura extraordinaria, cuya presión era tal que con tan solo estar cerca de ellos hacia que la sala de recepción pareciera más pequeña. Ignorar tal presencia era imposible.

— Que chica tan peligrosa, yendo por ahí diciendo ‘matar esto’, ‘matar aquello’. Bueno, no es como que no pueda entender el sentimiento de la sangre hirviendo de ansias ahora que el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas esta tan cerca, pero ¿Por qué no te calmas un poco?

Era casi seguro que habían estado observando desde cierta distancia por un tiempo. Moroboshi no parecía estar reprendiendo a Ikki, sino que dirigía su discurso un tanto monótono hacia Tatara. Siguiendo el discurso, Jougasaki también dijo sus pensamientos sobre el comportamiento de Tatara.

— Ciertamente. Para dar rienda suelta a tu dispositivo en este lugar verdaderamente pone tu sentido común bajo sospecha... Bueno, como suelen decir, un dispositivo vulgar refleja a su portador.

— El sentido común no sirve de nada en una batalla, *poseur*⁵. ¿Quieres que te enseñe ese hecho con tu cuerpo?

⁵ Petulante.

Acelerando el motor de su dispositivo Motosierra, apuntó a Moroboshi, el cual se encontraba al frente de los otros dos.

— No muestres tus colmillos tan impertinentemente, te hace parecer como un débil perro.

Ese insulto, dicho como un suspiro, fue más que suficiente para sacar de quicio a la ya irritada Tatara, que parecía estar teniendo espasmos mezclada con una risa.

— Jijiji, ustedes mocosos... Bien, entonces aquí mismo se darán cuenta si soy débil o...

Avanzó hacia Moroboshi, con sus ansias de asesinato suplantando su malicia, de repente, se detuvo, sacudida por un rayo, que había dejado una marca de tres metros en su camino.

— ¿Oh?

— Así que no solo eres una habladura, ¿Ves? Ese es el límite de mi alcance. Si hubieras dado un paso dentro descuidadamente... ¡Zaz! Te hubiera golpeado con este amigo de aquí.

En algún momento, Moroboshi había invocado una elegante lanza china en sus manos. *La punta estaba erguida, la borla fluyendo como la piel de un tigre*, este era el dispositivo del Rey de Espadas, *Tora-Ou*⁶.

— Bastardo, cuando fue que...

⁶ El Rey Tigre.

Tatara retrocedió varios pasos ante la sorpresa; no era la única sorprendida, Ikki también lo estaba.

«*Es increíble...*»

Incluso con ojos como los suyos, no había sido capaz de captar la materialización de la lanza. Pero más allá de eso...

«*No parece tener alguna abertura.*»

Aunque Moroboshi simplemente estaba sosteniendo su lanza, no había puntos ciegos dentro de su rango de ataque, independientemente del lugar de donde el enemigo viniera, él sería capaz de detener el ataque. Ikki podía ver claramente cómo esto le dificultaría las cosas en un futuro.

«*Esta es la primera vez que lo veo... Así que este es el Hoppo Nirami⁷ del Rey de la Espada de Siete Estrellas.*»

Hoppo Nirami, tenía un rango de ataque tan absoluto que incluso el *Raikiri* había sido incapaz de penetrarlo. Tenía un discernimiento del enemigo tan perfecto sin importar la posición o el ángulo de ataque del enemigo, esto le había hecho ganar su seudónimo. Incluso Tatara debería dudar entrar en ese espacio, el rango de ataque de Yuudai Moroboshi era nada menos que el del estudiante caballero número uno de Japón. Entonces...

— Gahahahaha Hombre, los de primer año están muy entusiasmados este año ¿eh? No está mal, no está mal.

⁷ La Mirada en todas la direcciones

Al parecer, los que habían seguido la commoción no se limitaban a los estudiantes de Bukyoku, seguida de esa voz que parecía haber salido de un megáfono, apareció como una sombra alguien entre Ikki y los demás. De pie frente a ellos se encontraba alguien que difícilmente pasaría por estudiante. Midiendo fácilmente más de dos metros de altura y casi la mitad de ancho, el robusto hombre lucía una barba. Este fue cuartofinalista del festival anterior, *Panzer Grizzly*⁸ que procedía del norte específicamente de Hokkaido, tercer año en la Academia Rokuzon, Renji Kaga.

— Aun así, desperdiciar comida no está bien. Nuestros agricultores trabajaron duro para que podamos comer ese pollo, sería un error no pagarles al celebrar.

Diciendo esto, Kaga, quien las leyendas urbanas decían que había recogido por sí mismo 100 hectáreas (el equivalente a veinte Domos de Tokio) de tierra de cultivo durante sus tiempos en la escuela primaria, recogió con una sola mano el pollo envenenado y lleno de cuchillas que Ikki había tirado al suelo.

— ¡Ah, ese pollo está...!

La advertencia de Ikki llegó demasiado tarde como para detenerlo de echarse el pollo con todo y hueso, a su boca. Carne, huesos y cuchillas fueron aplastados por sus dientes por igual y sin vacilar un momento se lo tragó todo.

⁸ Oso pardo de acero.

— ¡Gahaha! Eso podría haber matar a un elefante, ¿pero no a mí? ¿Eh, Akatsuki?

—... ¿Es este tipo realmente humano?

Nada en lo más mínimo parecía mal con Kaga, a pesar de haber ingerido veneno mortal, de hecho, era Tatara la que parecía haber puesto un poco verde de la cara. Sin embargo, sus sorpresas no terminarían aquí.

— Fu~♡

Un aliento sopló desde atrás de la oreja de Tatara, que la hizo notar algo que había ignorado hasta ese momento, que se encontraba en los brazos de una mujer.

— Muy bien, se buena chica. Tu chequeo corporal está en proceso, así que por favor, quédate un ratito quieta~.

— ¡Gaaaah!

Tatara empujó con fuerza a la joven, escapando de sus cuidados corporales, pero a pesar de sus reacciones rápidas había pánico escrito en toda su cara. Ella era una asesina a sueldo conocida entre la sangre joven de Rebelión. Su habilidad no se podía tomar a la ligera y ella lo sabía. Como tal, ser agarrada por alguien sin que ella se diera cuenta que, por supuesto, sería motivo de pánico.

— ¿Quién demonios eres?

— Jaja- ♡ Vaya, vaya, qué *kranke*⁹ tan animada. Es bueno estar alegre, sabes ~.

La voz de Tatara temblaba de pánico, por otro lado, su abrupto agresor hablaba con una sonrisa serena en sus carnosos labios.

— Sin ~ embargo. Como pensaba, un estado excitado, presión arterial alta, al igual que una temperatura corporal alta. Y con ese pequeño cuerpo y esta piel áspera, te ves como si te faltara una mejor nutrición. Enséñame tus manos~.

En el instante que terminó de decir eso...

— ¡Bastarda!, ¿qué me hiciste?

En contra de su voluntad, Tatara soltó su motosierra y estiró sus manos hacia la joven de blanco, las palmas hacia arriba. Tal como le había pedido.

— Por favor, toma más de calcio, vitamina C y colágeno. Además, ten, es un aceite de aromas que sintetice personalmente. Quemar algunos antes de acostarte te ayudará a calmar los ánimos.

La joven mujer colocó en manos de Tatara una linda bolsa atada con una cinta llena de tabletas, pastillas y cápsulas, sonriendo todo el tiempo. Por supuesto, Tatara no necesitaba esas cosas. De hecho, tenía la intención de estrellarlas contra el suelo el instante en que las recibió, pero...

⁹ Paciente



«¡N-No puedo moverme!»

- Bastarda, ¿Qué fue lo que me hiciste?
- ¿Mmm ~? Fufu- ♡ ¿Es tan sorprendente? Es normal que un médico pueda ser capaz de hacer lo que quiera a su paciente~♪.
- Tatara sudaba mientras rugía de furia, sin embargo la joven permanecía con su sonrisa. Viendo tal interacción, Ikki volteó a ver a Shizuku y preguntó.
- Shizuku... ¿sabes quién es ella?
- Su hermana asintió levemente.
- Sí, por supuesto. La conozco.
- Shizuku no era la de ponerse a investigar a fondo la élite de la nación. La mayoría de los que están aquí eran desconocidos para ella. Pero esta joven mujer en blanco era diferente. Incluso siendo estudiante, era la mejor médico de Japón y también un caballero a nivel nacional.
- Del tercer año de la Academia Rentei la ‘*Caballero de Blanco*’ Kiriko Yakushi.
- Ella era la única usuaria de agua que Shizuku consideraba superior a ella.
- Dado que no había participado en su primer y segundo año, no pensé que fuera a participar este año, pero...
- Aparte de eso, la técnica que utilizó para restringir los movimientos de Tatara-san, pudo haber sido...

— Sí, es como piensas, Onii-sama. Sin lugar a dudas, es algo similar a mi *Aioro Rinne*... sin embargo, yo no soy capaz de vaporizar mi ropa al mismo tiempo.

Incluso Shizuku no podía percibir la técnica que había quitado la movilidad a Tatara. Podría haber sido algún tipo de interferencia conducida a la sangre del objetivo, como estaban las cosas, ella solo podía especular sobre técnicas que aún no era capaz de usar.

«*El estar en el Boque D con esta persona me deprime un poco.*»

Las dos eran del elemento agua y ambas se inclinaron hacia el uso de técnicas. Por lo tanto, incluso una pequeña diferencia en el refinamiento de estas podría significar la diferencia entre la victoria y la derrota. Podrían encontrarse en la tercera ronda del Festival, pero Shizuku esperaba que Yakushi fuera derrotada antes de que eso pasara.

También había una cara familiar entre los caballeros de nivel nacional que habían sido atraídos por la conmoción, alguien a quien Ikki recordaba sin siquiera un poco de nostalgia.

— Hey, enana. ¿Quién te dio permiso para ir tras el Peor? ¿Eh?

Pasando a través de la multitud, un joven de cabellos dorados agarró rudamente a Tatara del cuello. El as de la Academia Donrou, el ‘Devorador de Espadas’ Kuraudo Kurashiki. El e Ikki habían cruzado espadas durante el incidente de Ayase Ayatsuji, una estudiante de tercer año de la Academia Hagun, durante el cual su don innato ‘Ataque Marginal’ había dado a Ikki un mal rato.

— Kurashiki-kun... ha pasado un tiempo.

— Hmph. Pensé que vendrías aquí. Devolveré el favor de aquel entonces.

Una vez dicho esto, Kuraudo volvió a ver Tatara, a quien había levantado en el aire y le advirtió bruscamente:

— No soy solo yo. Todos los que estamos aquí estamos ansiosos de ir una ronda o dos contra este tipo. Intenta algo divertido antes de eso y te aplastaré.

Como si quisieran confirmar sus palabras, todos la miraron como si quisieran clavar dagas en ella. Ante esto, incluso alguien con un genio violento como Tatara no podría persistir. Todos los aquí reunidos eran por lo menos en la categoría de cuartos de final a nivel nacional. Ir contra todos a la vez era una apuesta sin perspectivas de victoria.

—... Tch ¡Suéltame!

Sin poder utilizar libremente sus brazos, escapó del agarre de Kuraudo pateándolo antes de abandonar la escena, su rostro era una mezcla de repugnancia y vergüenza. No podía hacer otra cosa.

Parte 7

Después de que Tatara se fuera de la sala de recepción, Ikki volvió a agradecer a los que se habían reunido.

— Muchas gracias a todos. Un poco más y habría sucumbido a sus provocaciones.

Al ver su cabeza gacha, la expresión tremadamente fría que Moroboshi al estar ante Tatara cambió a una brillante sonrisa.

— ¡Está bien! Es normal enojarse si alguien va tras tu hermana pequeña. Nunca sacaste tu espada, si hubiera sido yo, la hubiera sacado antes de que ella lo hiciera.

Luego se echó a reír, como si dijera: ‘no te preocupes por eso’. Ante esto, Jougasaki suspiró.

— Eso no es algo de lo que debas estar orgulloso, Yuu... como el caballero estudiante número uno en Japón, el *Rey de la Espada de Siete estrellas*, tienes que ser un ejemplo para el resto. ¿Podrías ser un poco más sensato?

— Ajaja. Bueno, Hosshi es un SISCON.

— ¿Quién es un SISCON? ¡Cualquier hermano mayor lo haría! Y esta es la segunda vez que esos chicos han llegado a Hagun en busca de problemas, ¿sabes? Incluso un Buda se enojaría a la tercera vez, ¿por qué no simples humanos como nosotros en la segunda? ¿No piensas igual, Kurogane?

— Jaja... Sin duda, solo nos han dado malos momentos hasta ahora.

— Jaja... sin duda, ha sido un mal tiempo hasta ahora.

Ikki asintió, estando de acuerdo con las opiniones de Moroboshi sobre los diversos ataques.

— Sin embargo, no sólo siento ira y resentimiento hacia ellos.

— ¿Hmm? ¿Qué quieres decir?

— Es cierto que nos han dado momentos horribles y no siento ninguna buena voluntad hacia ellos, Pero gracias a su participación, es que somos capaces de cruzar espadas con Blazers que están fuera de nuestro alcance en batallas normales. Con respecto a eso, bueno, me gustaría darles las gracias.

En verdad creía en lo que acababa de decir. Un Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas en el que sería capaz de ir en contra de gente que se encontraba en un mundo que normalmente no estaría abierto a ellos, era exactamente lo que quería. De esta manera, el nivel de competencia para decidir el caballero más fuerte en el festival de este año sería superior. Así que, aunque sólo sea por este punto, Ikki sentía cierto agradecimiento hacia Akatsuki. Al oír esto, Moroboshi se echó a reír en voz alta.

—... Je je, jjajajaja! Pareciera que no le harías daño ni a una mosca, ¡pero dices algunas cosas interesantes! ¡Qué casualidad, me siento de la misma manera!

De hecho, él e Ikki se sentían de la misma manera. Valía la pena competir en el Festival de este año. Había estado deseando un duelo a muerte con el emperador de la Espada de Viento por un largo tiempo. Por lo tanto tenía que agradecerle a Akatsuki, aunque solo sea por haber sacado a Ouma a la lucha.

— Sin embargo, no había pensado que habría alguien aquí que tendría tantas ganas de pelear como yo.

Y pensar que sería un estudiante de Hagun, que en realidad había venido a hacer daño por las manos de Akatsuki. Una persona normal no habría sido capaz de decir esas cosas, pero él lo había hecho.

«*Eso quiere decir que él también entiende...*»

— La gente con la que normalmente cruzas espadas es impensable... ¿Dicen? Así parece ser que el rumor de que los miembros de Akatsuki son mercenarios del bajo mundo es verdad, eh.

— Esa enana de antes tampoco era normal. Solo hacía lo que le venía en gana. ¡En serio!

— Eh ¿Eso siquiera es importante?

Habiendo escuchado esto, Jougasaki y Asagi expresaron su insatisfacción. Moroboshi embargo tomó la noticia con indiferencia.

— No importa quiénes sean, no va a cambiar el cómo hacemos las cosas, ¿eh, Kurogane?

Ikki asintió y respondió con una amigable y gentil sonrisa.

— En efecto. Como caballeros, no deberíamos esperar ningún tipo de justicia o equidad de nuestros enemigos.

Esa era la respuesta que Moroboshi había esperado. Como lo suponía, Ikki entendía la esencia de ser un caballero estudiante.

No eran simples deportistas. Eventualmente serían guerreros encargados de la defensa del país. Aquellos que no podían entender esto, sin importar que tan fuertes sean, al final solo eran deportistas. No tenían ninguna posibilidad contra verdaderos caballeros.

— En primer lugar, no hay nada justo en un enemigo, menos aún en el combate. Como caballeros estudiantes, eso es algo común en nuestras batallas. No importa quienes son o que medios utilizaron para participar en este Festival, no tiene nada que ver con nosotros. La discusión de su ilegalidad la podemos dejar a los adultos que organizan este evento. Sólo tenemos que derrotar al enemigo delante de nosotros.

Ikki era muy consciente de ello. Esa era la razón por la que no había expuesto el hecho de que Ayase Ayatsuji había roto las reglas para ganar esa batalla, o criticarla por cobardía cuando habían peleado, a pesar de que como amigo, lamentaba sus acciones. Despreciaba el juego sucio, pero tampoco lo rechazaba en sí, por lo que no pediría equidad de un oponente. Él no era un deportista. Era un guerrero.

El Rey de la Espada de Siete Estrellas, Yuudai Moroboshi había entendido la forma de ser de Ikki con la pequeña conversación que acababan de tener, habiendo comprobado esto, le dio su reconocimiento.

— Jaja... para ser honesto, me sentí decepcionado cuando me enteré de que *Raikiri* había sido derrotado por un repitente, tenía planeado destruir por completo su carta de triunfo este año. Sin

embargo, el tipo que vino remplazándola es bastante interesante.

Este hombre era un digno oponente.

— Estoy ansioso de verte en dos días en la arena.

— Daré todo lo que tengo.

El espíritu de lucha de Moroboshi creció al decir esto, e Ikki le respondió con una mirada firme y desafiante. Por supuesto, Moroboshi no era el único que estaba midiendo a su oponente, Ikki había hecho lo mismo, utilizar la conversación para obtener la medida del actual *Rey de la Espada de las Siete Estrellas*. La respuesta que había recibido era la misma. Era probable que esta primera batalla fuera una crisis de vida o muerte para él. Esto le llenaba de inquietud, pero también de una anticipación mucho mayor. Así que ahí estaban, sus miradas encontrándose, dos hombres que compartían las mismas creencias, ninguno cediendo ante el otro...

— Ah, claro. Eso.

Moroboshi habló despreocupadamente, la tensión había desaparecido de su voz.

— ¿No es hora de que vuelvas a cambiarte? Tu pecho está visible.

— ¡Buh!?

Ikki finalmente recordó. Durante todo este tiempo, había estado de pie aquí con la parte delantera de su traje totalmente abierto, como una especie de pervertido espeluznante.

— ¿O es que acaso quieres mostrar el cuerpo del que estás tan orgulloso? ¿Te gustan esa clase de cosas?

— ¡No es nada como eso en absoluto!

Ikki negó, poniéndose todo rojo mientras intentaba cubrir su pecho, haciendo reír con diversión a todos los que le rodeaban. En ese momento, el ambiente lleno de tensión que se había creado debido a la aparición de Tatara se disipaba totalmente y la diversión, que era el propósito de esa fiesta, continúo.

Parte 8

Desde una habitación para fumadores al lado de la sala de recepción, un hombre con un traje rojo oscuro vio, desde una ventana, la conmoción que Tatara y los demás habían provocado, sus ojos parecían estrecharse detrás de sus lentes oscuros ¿Quién era él?

— Veo que tienes unos estudiantes con muy malos modales, Tsukikage-sensei.

Ciertamente. Este hombre era Tsukikage Bakuga, primer ministro de Japón y a la vez el patrocinador de Akatsuki. Al oír su nombre, se volvió y reconociendo al dueño de la voz respondió pareciendo contento.



— Oh, si no es Takizawa-kun. Ha sido pasado un largo tiempo. 'Takizawa-kun', al ser llamada con ese nombre la Directora de la Academia Hagun, Shinguuji Kurono, se tensó un poco. El sonido de su voz al decir su nombre de soltera le recordó sus días de escuela, al Tsukikage-sensei que tanto había admirado. Era casi como si nunca hubiera cambiado. Al encender un cigarrillo temblorosamente, tomó una bocanada para tranquilizarse. Solo entonces lo corrigió.

— Ahora es Shinguuji, Sensei.

— Ah, es verdad. No nos hemos visto desde tu boda. Así que, ¿cómo te ha sido? ¿Has estado bien?

— No hubo ningún problema en el parto. Gracias por su preocupación.

— Eso es bueno, eso es bueno. No hay nada mejor que estar bien, sí.

Una sonrisa apareció en el rostro Tsukikage, apareciendo muchas más líneas profundizando que las que recordaba. Él parecía realmente feliz por su buena salud, de esto tenía pocas razones para dudar. Pero fue precisamente esto lo que la llevó a su expresión preocupada.

«Sensei... realmente no ha cambiado.»

Su voz suave, su cálida sonrisa, todo era como en aquel entonces. Como era en los días en que lo admiraba. Si sólo hubiera cambiado. Si tan solo mostrara enemistad, malicia, hubiera sido mejor.

«*¿Por qué haría Tsukikage-sensei algo como eso?*»

Si sólo hubiera hecho eso no tendría que ser atormentada por tales dudas. Haciendo esos sentimientos a un lado, habló:

— Personalmente, no era mi intención que nos volviéramos a ver bajo tales circunstancias.

La enemistad que sentía hacia Tsukikage llenó su rostro. En este momento, no era su alumna. Ella era la directora de la Academia Hagun y él el director de Akatsuki, los que habían dañado a sus alumnos. Un enemigo imperdonable. Odiado. Esta era la verdad inamovible y por lo tanto no había necesidad de farsas o frivolidad. Ella solo necesitaba una confirmación. La confirmación del por qué hizo ese tipo de cosas y el verdadero significado detrás de esas acciones. Sabía su papel perfectamente. Así que a diferencia de Tsukikage, cuya postura en todo esto era desconocida, hizo su postura clara.

Tsukikage respondió, reconociendo su enemistad tan bien fundada.

— Jaja. Bueno, por supuesto. Por supuesto que estarías enojada. Después de todo, utilicé tu escuela como un escalón.

Al decir esto, estaba confirmando que no solo sabía que sus acciones causarían daño a otros, sino que también esa era la razón por la que había actuado. Después de haber obtenido este testimonio, siguió adelante con su interrogatorio.

— ¿Por qué tenías que hacer algo como eso?

— Es como dije en la conferencia de prensa. Los *Blazers* son la clave de la seguridad nacional y sin embargo hemos dejado la mayor parte de su formación a una institución extranjera. Esto es por no hablar sobre el hecho de haber cedido nuestro derecho de emitir licencias a nuestros caballeros, ni siquiera tenemos la libertad de revocarlas. En estas circunstancias, es difícil llamar a nuestro país sano, ¿no te parece? Simplemente estoy actuando para corregir estos males como la persona que lleva el peso de esta nación en sus hombros.

No había nada nuevo en su respuesta, era lo mismo que le había dicho a los medios de comunicación en la rueda de prensa.

— No creo que eso sea realmente todo lo que hay detrás de sus acciones, está ocultando algo, Sensei.

— ¡Oh, no, claro que no! Como alguien que tomó como ejemplo el camino de la Academia Bukyoku e instituyó reformas innovadoras en su propia escuela, había pensado que entenderías lo que estoy tratando de hacer aquí, Shinguuji-kun.

— Lo siento, pero sus acciones superan mi campo de comprensión. Es verdad que la Academia Bukyoku logró grandes resultados bajo la dirección de Makunouchi al adoptar su propia idea educativa, normas y métodos de enseñanza que se alejaban de las directrices de la Liga. También es cierto que llegó a ser considerado como una molestia para la Liga debido a esto. Sin embargo todo lo que hizo estaba dentro del sentido común. ¡Lo que usted ha hecho es muy diferente Sensei! ¡Contrató terroristas! ¡Eso está prohibido por la ley!

— ¿Qué, terroristas? Me temo, que tomando en cuenta mi posición, tengo que decir, que no se de lo que está hablando.

Ante su fuerte contestación, Tsukikage simplemente le sonrió con una manera irónica, fingiendo ignorancia hasta el final. Dándose cuenta que un interrogatorio directo era inútil, un sentimiento de desesperación comenzó a invadirla.

— Pero sabes, la anarquía es bueno.

Tsukikage habló con un tono de voz extrañamente frío.

— La anarquía es necesaria para destruir estas leyes descabelladas.

Eso era todo lo que necesitaba, Kurono no había venido aquí sin prepararse completamente. Había hecho su deber, investigar y conjutar. Pensando en las varias posibilidades que había detrás de las actuales medidas que tomo Tsukikage. De esa manera, podría juntar todo.

— Sensei, tú... se trata de eso, ¿no es así?

Sus palabras anteriores. Su posición en usar métodos extralegales. Esas eran las piezas faltantes que necesitaba para descubrir sus verdaderos motivos... y todos ellos apuntaban al peor escenario que ella podía imaginar.

— ¿Qué quiere decir con que ‘se trata de eso’?

— Retractarse del derecho de entrenar nuestros blazers... siempre le encontré extraña a esta frase. Crear una academia nacional, escoger a terroristas de la Rebelión como estudiantes,

usarlos para que causen un escándalo en el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas y así haciendo que la posición de la academia nacional sea irrefutable... ¿todo para hacer eso? Eso es en muy extremo.

Tomando en cuenta la posición de Japón en la liga, la meta de retractarse del derecho de entrenar a los blazers por sí misma no era una cosa difícil de preguntar. Japón era el tercer país más rico del mundo y de esa manera había llegado a desempeñar un papel clave en reunir a naciones de diferente lealtad para que sirvan como un intermediario. En pocas palabras, era una nación indispensable, con la cual la Liga de Naciones de *Mage-knights* no podía hacer nada. Por eso si negociaban algo al nivel de retractarse del derecho de entrenar a los blazers sinceramente, era casi seguro que lo conseguirían. Si esta solicitud era rechazada y Japón como resultado dejaba la liga, con la última opción perderían más de lo que ganarían.

— Conseguir el derecho de entrenar a nuestros Blazers no está más allá de nuestras opciones diplomáticas. Como tal, simplemente no es normal para el líder de una nación contratar terroristas y suscitar disturbios civiles con el fin de hacerlo. Estos medios son muy extremos al final y eso siempre me molesta. Pero lo que me dijiste me hizo creer que el orden del argumento debería ser revertido. En otras palabras, no necesitas usar métodos extralegales para conseguir esta meta. Solo necesitas usar esta meta como una excusa para usar métodos extralegales.

— ¿Y por qué tendría que hacer esto? ¿Qué razón tendría para hacerlo?

— No diría que entiendo tus motivos. Sensei, pero eso es irrelevante para mi hipótesis. Pero a este punto, solo tendrías una razón para hacer esto. No quieres negociar con la Liga, porque eso significaría que a cambio de recuperar nuestra soberanía sobre el entrenamiento de los Blazers, Japón seguiría formando parte de la liga. ¡Si eso sucediera, tu verdadero objetivo, Sensei, de causar una cuestión polémica entre Japón y la Liga de Naciones de *Mage-Knights*, sería en vano!

Kurono estaba segura que este era el verdadero objetivo de Tsukikage. Su reporte a la oficina de la Liga acerca de la relación entre la Rebelión y Akatsuki ya debería haber llegado a la sede. Y en cuanto a la Liga, no aceptarían en este momento llegar a un acuerdo de negociación con Japón. Después de todo, eso sería entregarlos a los terroristas. Tsukikage había usado los medios que tenía sabiendo que sucedería esto. De hecho, los había usado con la esperanza que esto sucediera, todo esto para que pueda alcanzar su verdadero objetivo... una separación decisiva entre Japón y la Liga de Naciones de *Mage-knights*

— Jajaja. Como me lo esperaba, Takizawa-kun, siempre fuiste muy inteligente.

Confirmó su hipótesis con una inesperada frivolidad.

— Ahora que has llegado tan lejos, sería vergonzoso seguir ocultándolo. Bueno, la idea general es tal como lo dijiste. El

mejor final sería que cortemos todos los lazos entre nosotros y la Liga de naciones de *Mage-Knights*.

— ¿Pero por qué...? ¿Algún país se las arregló para incluso comprar a alguien como tú?

— Por supuesto que no. No me he vendido ni nada parecido. Lo que he hecho, todo lo que hice fue por la nación... Japón no necesitar formar parte de un grupo de débiles como la Liga de Naciones de *Mage-knights*. Este país tiene el poder de mantener su soberanía. E incluso si permanecemos así, no sería ningún beneficio para nosotros... todo lo que haremos es limpiar el desorden de otros.

—... Tch.

Antes esas palabras, la expresión de Kurono se oscureció. Había algo de verdad en lo que había dicho. La Liga de naciones de *Mage-knights*, en esencia, una cooperación multilateral. Cuando los estados miembros eran invadidos por los estados no miembros, servirían como un suministro de transporte de tuberías y enviarían tropas rápidamente al área afectada y eso no era diferente a un seguro médico. En otras palabras, si un país no era afectado por la guerra, no solo verían los frutos de este convenio, sino que también tendrán que seguir pagando para el apoyo de otros países. Vietnam, Irak, Israel... por las últimas cinco décadas, Japón no se había envuelto en una guerra con otra nación, pero sin embargo tenía que proveer de tropas y recursos una y otra vez. Esta carga no era liviana y la creencia que este convenio era desventajoso, estaba

prevaleciente entre la ciudadanía. Estaba en contra de este fondo político que la facción a favor de la separación que Tsukikage ahora encabezaba se había vuelto más poderosa. Por eso, Kurono podía entender su punto de vista. Y aun...

— ¿Lo has pensado seriamente? ¿En verdad crees que este país, que le falta recursos naturales, puede hacer frente a las tres grandes potencias... China, Rusia y América?

Ella pensaba lo contrario. De hecho, la carga de mantener su asiento en la Federación era grandioso. Llamarlo un acuerdo desventajoso no estaba mal. Y aun el patrocinio de la Liga había protegido a Japón por los últimos cincuenta años... esta era la verdad. ¿Qué pasaría con ellos si perdían ese escudo? Eso iba más allá de su imaginación y esta era la razón por la cual estaba atemorizada de las acciones de Tsukikage, estas acciones causarían cambios masivos y no solo a Japón, sino también a la super estructura global.

A diferencia de ella, sin embargo, Tsukikage parecía no estar perturbado. Su voz estaba llena de seguridad.

— Por supuesto. Sin duda reclamaré la gloria y el territorio que este país debería poseer por derecho.

— Y para eso, ¿usarás cualquier medio necesario?

— De hecho, Akatsuki fue creado para este propósito y seguramente obtendrán la victoria en este festival. Y con eso, las personas ya no mirarán a la Liga de Naciones de los *Mage-Knights*. Mi plan ya no podrá ser detenido. Jaja. Parece que no entiendes. Pero esto está bien. En cualquier caso, no necesitaba

tu entendimiento... la libertad de pensamiento es el derecho de un ciudadano, después de todo. Puedes criticarme. Puedes estar decepcionada de mí. Pero soy el líder de esta nación. Puedo determinar su dirección. No permitiré que nadie se meta en mi camino.

Uno podía sentir la fuerza de voluntad, surgiendo como una montaña, mientras decía esas palabras. Y al concluir de esa manera, extinguió el fuego de su cigarrillo presionándolo sobre el cenicero, dejándole estas palabras mientras salía de la sala de fumar.

— Esta ya no es una situación en la cual un educador como tú se pueda entrometer. Harías bien en entender tu posición.

Le dijo eso mientras pasaba al lado de ella, como si fuera un profesor nuevamente, regañando a su estudiante distraído. Ahí fue cuando se dio cuenta que sus caminos ya se habían separado. Sus pasos que se alejan decían la misma historia... que ya no deseaba estar aquí y ella no tenía ningún poder para detenerlo.

Sin embargo.

— Es verdad, Sensei, que tu ambición no es asunto que una profesora como yo pueda hacer algo al respecto.

Se dirigió a él, aunque no había volteado su espalda.

— Pero solo si la Academia Akatsuki logra salir victoriosa en este Festival.

Su voz resonó fuertemente en la habitación a pesar de su delicadeza.

— En ese caso, aun puedo destruir tus ambiciones a través de mis estudiantes, sin que haga nada.

Estaba segura de esto, la mano de Tsukikage giró la perilla de la puerta, y entonces se detuvo.

— Lo esperaré con ansias. Por su desarrollo como equipo de apoyo de Akatsuki, eso es.

Dejando esas palabras, salió de la habitación.

Así que era Kurono Shinguuji quien descubrió las verdaderas intenciones de Tsukikage. Pero hasta el final de este tornero, no divulgaría nada lo que había escuchado aquí a Ikki y a los demás. No pondría el peso del destino del país en sus manos, esto no sería diferente en apostar el resultado del torneo.

«*Está bien. No tienen que saber de estos tratos bajo la mesa o de estos motivos ocultos.*»

Solo necesitaban luchar por sí mismos. Si lo hacían... seguramente saldrían victoriosos. Kurono había estado aquí antes, ante la cima, como había tenido una pelea furiosa con la Princesa Yaksha, así que lo entendía... que tan fuertes eran los miembros de Akatsuki, pero ellos tenían un gran defecto. No tenían ninguna pasión por el escenario conocido como el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas.

¿Esperar ser el último hombre de pie? Absurdo, habría sido posible para otros campos de batalla, pero no en este. Para el

Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas, salir victorioso sin esa pasión era simplemente imposible.

CAPÍTULO 2

LA ESTRELLA DE NANIWA

Parte 1

Era el día después de la fiesta; en otras palabras, un día antes de la apertura del Festival.

Ikki, Shizuku y Alice se estaban yendo al vestíbulo del hotel, porque habían planeado ir a cenar afuera en el último día antes del torneo. Esto se dio debido a que anoche sucedió algo en la fiesta...

La fiesta había durado alrededor de una hora después de que Ikki regresara luego de cambiarse de ropa, la cual fue rasgada por Sara.

[Dime, Kurogane, ¿has decidido a donde irás a cenar mañana?]

Mientras las festividades finalizaban, Moroboshi le preguntó a Ikki y a Shizuku esto.

[Bueno, no lo he decidido aún, pero creo que sería en el restaurante del hotel.]

[¡Oh, qué va, eso no servirá! Finalmente estas aquí en Osaka, por eso deberías probar la comida local]

Ikki no había pensado mucho en su respuesta y viendo la honesta respuesta de Moroboshi parecía que también había pensado lo mismo.

[Mmm, es verdad. ¿Pero qué sería bueno comer en Osaka?]

[Está el teppanyaki. El takoyaki no es tan malo, pero eso es solo un bocadillo. Para una comida, supongo que el okonomiyaki estaría bien]

[Pero Onii-sama, ya comimos okonomiyaki en Tokio en 'Rangetsu']

[¡Idiota! ¡Eso es como si dijeran comimos Nagasaki Champon después de comer en 'Ringer Hut'¹⁰! No tiene el sabor local... bueno, eso lo decide, vamos a comer okonomiyaki en la cena el día de mañana. ¡Los voy a llevar al mejor lugar aquí en Osaka donde sirven el mejor okonomiyaki!]

[Uh, um...]

[Entonces, nos encontraremos en el vestíbulo a las cinco de la tarde.]

... y así fue como de alguna manera llegaron a esta planificación.

— En serio, que persona más dominante. ¿Todos los de Osaka son así?

— Bueno, no, no creo que sea el caso...

— Sin embargo, estoy feliz que me hayas invitado. Nunca he comido okonomiyaki antes, así que pensé en probarlo ya que estamos aquí.

— ¿En serio? Entonces solo debiste decírnoslo.

¹⁰ Supongo que se refiere a algo japonés.

— Me siento mal de haberlos traído conmigo. Tienen que prepararse para sus encuentros de mañana, ¿saben?

De hecho, normalmente ese sería el caso. El Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas no era un torneo tipo liga. Una derrota significa el fin del camino y como tal cada encuentro tenía que ser realizado con la máxima atención. Un día antes que tengan su primera batalla, la mayoría de personas querrían estar concentradas y por eso normalmente rechazarían una invitación así para salir.

— Pero no pensé que alguien que compite el día de mañana los invitaría a salir.

Y no era cualquiera que competiría mañana, quien los invitó, era ganador del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas del año pasado. Alguien que cargaba una presión sobre sus hombros a un nivel diferente a lo que Ikki o cualquier otro contendiente lo hacía y ese era nada más que el oponente de Ikki.

— Sí que tiene bastante valentía. ¿Nunca se ha sentido avergonzado?

— Si lo tuviera, no nos habría invitado.

— Bueno, no me importa ya que no soy del tipo de persona que se pone nerviosa, pero ¿Onii-sama, tu estarás bien? Eres demasiado amable, si se te hace difícil rechazarlo puedo hacerlo por ti.

Su tono mostraba un poco de preocupación, ya que esto le había sucedido a Ikki durante su batalla de selección contra el ‘Cazador’. En esa batalla, su nerviosismo le causó un mal comienzo.

Shizuku esperó aunque sea por hoy, nadie lo molestara o se entrometiera en el camino de su hermano hasta que la batalla comience. De tal manera que no podía evitar sonar un poco enojada cuando hablaba de Moroboshi.

— Está bien. Se siente un poco forzado pero si hubiera estado en contra de esto, lo hubiera dicho.

Ikki dijo eso, asegurando que estaba aquí por su propia cuenta, en vez de simplemente seguir la corriente. Esta era la verdad.

— Honestamente, tiene la razón; es raro que estemos aquí en Osaka, lejos de Tokio. En verdad quiero probar alguna comida típica. Y de todas formas...

— ¿De todas formas?

— Al contrario de sentarme en mi habitación meditando solo, pienso que compartir la mesa con el Rey de Espadas de las Siete Estrellas es más divertido.

Así de simple, Ikki estaba interesado en Moroboshi Yuudai como persona. Si quería saber sobre la fuerza o las habilidades de Moroboshi, tenía muchos métodos a su disposición. Al contrario, había muy pocas oportunidades de llegar a conocerlo como persona, escuchar sus puntos de vista, su forma de vida.

El ‘Peor’ sentía que esto era mucho más importante que simplemente mantener su concentración.

— No creo que pierdas contra él, en términos de tener valor.

Alice comentó estupefacto.

Debería ser razonable, incluso normal sentirse extraño salir a cenar con alguien con quien lucharas al día siguiente, pero parecía que ideas así de simples no iban con Ikki.

— ¡Oigan, por aquí, por aquí!

Mientras salían del vestíbulo en la entrada del hotel, encontraron a Moroboshi esperándoles en frente de una fuente.

— Lo siento, ¿esperaste mucho?

— No, llegaron a tiempo.

Moroboshi les contestó mientras ellos corrían hacia donde estaba él.

— Solo que no podía esperar, así que no se preocupen.

Entonces el miró a Alice.

— Oh, ¿Quién es este chico genial?

A pesar de que Alice una vez fue un representante, por lo tanto su foto debió ser puesta en circulación, parecía que Moroboshi no lo reconocía a pesar que lo seguía mirando.

Después de todo, tampoco había ido a la fiesta.

— Él es Arisuin Nagi.

Shizuku dijo eso, dio un paso hacia adelante mientras le hacía un gesto a dicha persona.

— Él es mi amigo y compañero en la Academia Hagun.

— De todas maneras, no mencionaste a cuantas personas estabas invitando. ¿Hay algún problema?

— ¡No se preocupen, está bien! Mientras más mejor.

Moroboshi contestó.

— De todas formas, pueda que ya me conozcas, pero aquí va.

Soy Moroboshi de la Academia Bunkkyoku.

Presentándose de este modo, sacó su mano derecha para darle a Alice un apretón de manos.

— Eres demasiado amable. Soy Alice.

Al no ver ninguna razón para negar una presentación así de educada, Alice tomó su mano.

— Ufufu.

Dijo eso, cerrando sus ojos gentilmente.

— Suenas rudo, pero eres un caballero, me gusta eso en un hombre.

— ¿¡... Haaa!?

Moroboshi, como cualquier hombre que le diga eso un hombre se puso a temblar ante la mirada ardiente en los ojos de Alice.

— Uhh... lo siento.

Preguntó, con su expresión bastante desconcertada.

— ¿Esto es una broma?

— Oh no. Estoy hablando en serio, ¿sabes? Porque soy una doncella en el cuerpo de un hombre.

— Oh... oh. Así que, se trata de eso, huh. Debe ser difícil...

— Vaya, que manos tan firmes.

Alice murmuró eso mientras sus dedos largos y lisos acariciaban la mano derecha de Moroboshi.

— Como era de esperarse de un hombre fiel como el rey de espadas de las siete estrellas.

— ¡¡Uwaaaaa!!!

Moroboshi asustado saltó hacia atrás con temor.

— A-lice. Deja de molestarlo.

— Fufu. Lo siento. No te preocupes, Moroboshi-san, solo estaba bromеando~

— Eh... ah, ajaja. Ya veo, ya veo así que solo era una broma. Nunca he conocido a un okama¹¹, así que como... que me sorprendí.

— No te preocupes, no voy a poner una mano encima en un hombre recto.

¹¹ Gay.

—... Así que no estabas bromeando en la parte de okama...

«*Esto en serio me recuerda la primera vez que conocí a Alice.*»

Ikki pensó eso con un toque de nostalgia.

La reacción de Moroboshi fue como una repetición de él mismo hace unos meses.

Bueno, ya me he acostumbrado bastante a esto, pero al comienzo fue una verdadera sorpresa.

Aunque, parecía estar más adaptado a esto.

Moroboshi aclaró su garganta.

— B-Bueno, creo que todo está bien. Hombres gay, hombres heterosexuales, todos comemos lo mismo, ¿no?

Al haber vuelto a su yo de siempre, Moroboshi volteó a ver a Ikki.

— Por cierto, la '*Princesa carmesí*' aún no está aquí, ¿aún no llega?

— Mmm, va a llegar con toda seguridad, lo más probable es que llegue mañana.

— Ya veo. Entonces qué mala suerte.

Moroboshi suspiró, pareciendo muy decepcionado.

Ikki entendía sus sentimientos. Después de todo, también con esa intención fue a la fiesta de ayer con el objetivo de conocer con los que pelearía pronto.

El caballero de Rango A, la ‘*Princesa carmesí*’... por supuesto que ella era alguien que el rey de Espadas de las Siete Estrellas querría conocer...

- *Caramba, ansiaba verla dejándome sin dinero. Se ve que puede comer.*¹²

— ¿Eh? Moroboshi-san, acabas de decir algo...

— ¡Ah-noh, no, no, no! ¡No, no es nada, solo hablaba conmigo mismo!

— ¿...?

Eso no era nada, Ikki pensó eso. Sus ojos se veían sospechosos al igual que su comportamiento. Ciertamente había dicho algo con voz baja.

Pero Moroboshi no le dio tiempo para pensar mucho.

— ¡Bueno, miren la hora! ¿Nos vamos?

Dando un paso, les propuso venir también.

— ¡No hay muchas personas como en Tokio, pero la calle comercial es muy concurrida a esta hora, así que por favor no se pierdan!

¹² Habla en voz baja.

Parte 2

La zona comercial estaba a diez minutos de distancia desde la estación de tren más cercana al domo de la bahía y con Moroboshi guiándolos por el camino directamente fuera de la estación del tren, los cuatro se metieron de lleno a la calle comercial.

[¡Ah! ¡Es Moroboshi!]

[¡Oh, en serio se trata de ese idiota de Moroboshi! ¿Qué diablos haces por aquí? ¿No tienes un encuentro muy pronto?]

[¡Tú eres el idiota, pedazo de mierda! El encuentro es el día de mañana, ¿no?]

[¡Hoshi-chan, ansiamos ver tu victoria también este año!]

[¡Este año no pudimos conseguir un asiento en el domo, pero te estaremos viendo por televisión!]

— ¡Ajaja, déjenlo en mis manos!

[Yuu-chan, hoy vamos a jugar mahjong con Taku-san, ¿quieres venir?]

— Lo siento, estoy mostrándoles los alrededores a algunos visitantes de Tokio. ¡Será para la próxima!

[¡Hoshi, si ganas este año, te invitaré a comer otoro¹³ la próxima vez!]

¹³ Carne de la grasa del estómago del atún de aleta azul, considerada de alta calidad para hacer sushi.

— ¿En serio? ¡Ossan, más vale que recuerdes eso!

[¡Pero si pierdes, será mejor que te prepares; voy a meterte un tubo entero de wasabi por tu nariz!]

Todo tipo de personas lo llamaban mientras pasaba por las calles. Dándole apoyo, palabras de ánimo e incluso lo molestaban – conversaban con él de diferentes formas, pero sus expresiones eran gentiles y familiares.

— Moroboshi-san realmente es muy popular.

Shizuku murmuró, un poco sorprendida por la escena delante de sus ojos.

— Incluso Stella-san no causaba este tipo de commoción cuando salía a la calle.

— Bueno, Stella era popular, pero también era una estudiante de intercambio. Era imposible que tenga la misma popularidad que el *Rey de Espadas de las Siete Estrellas*.

El Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas era transmitido por TV a nivel nacional y así se mostraba que los participantes tendrían o ganarían sus propios fans, ya sea dentro de la escuela o fuera. Como dominaba el escenario, era normal que el Rey de Espadas de las Siete Estrellas tendría muchos seguidores.

— Las victorias consecutivas en el festival es una hazaña que nadie lo ha logrado y lo que es más, es un héroe local, así que por supuesto las esperanzas de las personas deben ser puestas en él.

— Fufu, en serio es especial, ser capaz de soportar el peso de las expectativas de su pueblo por sí mismo sin demostrarlo.

Ikki estaba de acuerdo con ellos.

— De hecho, en verdad es un chico grandioso. Ser capaz de recibir y aceptar las expectativas de todas esas personas, incluso después de haber pasado por algo así.

— ¿....? Onii-sama, ¿Qué quieres decir con ‘algo así’?

— ¿Eh...? Oh, es verdad, ¿Así que no lo saben?

Ikki frunció el ceño ante la reacción de Shizuku. ‘Eso’ lo que se le había escapado fue un episodio bastante famoso del pasado de Moroboshi – Era tan famoso que por la expresión de Alice se podía decir que también lo había escuchado. Si Shizuku no sabía de eso debe ser porque no le interesaban las demás personas. O quizás si lo escuchó una vez pero lo olvidó poco después, debido a ese desinterés en las personas.

Y así, que no había ninguna necesidad en ocultarlo, ¿pero era una buena idea decir esto con el hombre en cuestión cerca? Podían ser recuerdos dolorosos incluso hasta ahora.

«¿Qué debería hacer?»

Afortunadamente para Ikki, Moroboshi estaba ahora respondiendo a los ánimos de sus fans. Así que empezó a contarle a Shizuku acerca de ese incidente, con una voz que era más baja de lo normal.

— En realidad, Moroboshi una vez tuvo que ‘retirarse’ durante sus días de escuela primaria.

Esto sucedió en su sexto año. En ese entonces, había recibido la aclamación nacional como la ‘*Estrella de Naniwa*’, pero desafortunadamente había sido gravemente herido en un accidente de tránsito antes de la gran final del torneo U-12.¹⁴

— Sus heridas fueron tan graves que incluso hubo complicaciones después del uso de la capsula IPS. Los doctores dijeron que era probable que no vuelva a caminar.

Mientras puedan protegerse a sí mismos con mana, los *blazers* estarían bien en la mayoría de los accidentes. Pero había límites lo que la magia de un *Blazer* podría contrarrestar y un accidente de la escala de un tren descarrilado era uno de ellos.

— Por supuesto, que no podía luchar en ese estado, así que fue forzado a renunciar a la liga U-12, incluso retirándose del escenario completamente.

— ¿Paso algo así...? Pero, ahora puede caminar y pelear normalmente, ¿huh?

— Sí. Así parece.

De hecho, incluso mientras caminaba en frente de ellos, parecía – no, no había un ‘eso’ en los pasos del héroe que había ganado el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas del año pasado.

¹⁴ Para menores de 12 años.

— En otras palabras, es alguien que se las arregló para volver después de pasar un proceso de rehabilitación el cual las personas decían que era imposible que lo lograra.

Moroboshi Yuudai no había tomado un sendero directo a la gloria. Había caído dentro de las profundidades una vez, pero después de cuatro años de una lucha continua, volvió al escenario de las batallas y ahora estaba en la cima. No, su camino no ha sido nada fácil en lo absoluto.

— Extraordinario. Eso no es algo que cualquiera pudo haber hecho.

—... De hecho, así es. Ser capaz de volver después de esas heridas...

— Hmm, se trata de eso, Shizuku, pero estaba hablando de algo mucho más que eso.

— ¿Eh?

Que había hecho su reaparición era impresionante, pero Ikki no estaba hablando sobre eso.

— Esta escena en frente de mí es mucho más impresionante.

Ikki dijo eso mirando a las sonrisas de las personas con las que hablaba Moroboshi.

— Nadie tiene temor que él pueda ser derrotado. Ni una sola persona le ha preguntado, ¿está bien tu cuerpo? Solo hay una cosa que tienen y esa es una confianza absoluta.

No tenían ni las más mínima duda en sus mentes que su '*Estrella de Naniwa*' se había recuperado exitosamente.

No solo había hecho un giro radical imposible desde ese estado, sino que se las arregló para crear en su lugar una fe inquebrantable.

— Creo que es algo incluso más difícil que llegar simplemente a estar entre los mejores.

Si la oportunidad se presentaba, Ikki pensó entusiasmadamente, que le preguntaría. ¿Qué lo hizo llegar tan lejos? La esencia que lo trajo hasta aquí, ¿Qué fue lo que lo motivó? ¿De qué se trataba?

Lo que sea que haya sido, debió ser algo que tuvo que ver con su fuerza.

— Haa...

Shizuku suspiró profundamente detrás de él.

—... y entonces, esta increíble persona va a ser tu primer oponente. En serio tienes mala suerte, Onii-sama... Me pregunto, ¿Qué tipo de crímenes cometiste en tu vida pasada?

Alice respondió.

— Quizás, pudo haber gastado toda su suerte en conseguir una hermana buena y una hermosa novia.

— Bueno, si es así. Estoy perfectamente de acuerdo en usar mi suerte de esa manera... ¿mm?

Distanciándose a sí mismo, Ikki se alejó del grupo deteniendo sus pasos.

En medio de la multitud, sintió un hormigueo en su espalda. Como si alguien lo mirara.

Observándolo.

Volteó. La sensación pasó, la mirada desapareció y se disipó con apenas un susurro en el ajetreo del anochecer.

— ¿Onii-sama? ¿Sucede algo?

— No — Respondió —. No es nada.

Diciéndolo así, apresuró sus pasos, alcanzándolos.

Ciertamente sintió algo, pero sería inútil buscarlo e incluso más inútil preocuparse por eso.

Mientras pensaba en eso, el grupo salió de la zona comercial.

— ¡Oigan, por aquí, todos!

Habían llegado a su destino.

—Este lugar es donde sirven el mejor okonomiyaki, ‘*Ichiban Boshi*’¹⁵,

¹⁵ Estrella Numero Uno.

Parte 3

Pasando por la zona comercial en línea recta, la primera cosa que vería uno sería la tienda que Moroboshi recomendó.

Un separador noren¹⁶ rojo que decía “*Ichiban Boshi*” colgaba en la entrada del edificio residencial de dos pisos, sus paredes de madera oscura emitían una sensación digna. Lo más probablemente era que fue construida antes que ellos nacieran, incluso antes del tiempo de sus padres.

- La arquitectura de este lugar tiene un estilo increíble.
- Najaja. Quieres decir que se ‘está desmoronando’, ¿no? Está bien decir lo que quieras. Pero no se puede hacer nada, ya que este edificio ha estado aquí desde la era Taisho¹⁷... aunque aparentemente en ese entonces era un lugar donde servían sukiyaki¹⁸.
- Aunque me gusta el aspecto antiguo del edificio, es tan nostálgico, ¿no es grandioso?
- Espera, Alice, ¿no eres del extranjero?
- Tengo raíces japonesas... creo ¡Probablemente...! Ara, ¿Qué es eso?

¹⁶ Una cortina colgada en la puerta de las casas japonesas o también se lo utiliza como separador.

¹⁷ El periodo del reinado del Emperador que duro entre los años 1912-1926

¹⁸ Es un plato japonés dentro del estilo nabemono. Este consiste en carne o en la versión vegetariana hecha de tofu, cocido a fuego lento o hervido en la mesa, junto con vegetales y otros ingredientes.

Alice puso sus ojos en una cierta parte del edificio.

Preguntándose que había visto, Ikki siguió la mirada de su amigo.

Un letrero y un buzón oxidado al lado de la entrada saltó a la vista y en ese letrero estaba escrito – *Moroboshi*.

— Eh, ‘*Moroboshi*’... —Ikki se preguntó —. Entonces, ¿por casualidad este es tu hogar, Moroboshi-san?

La expresión en el rostro de Moroboshi les dijo que fue descubierto.

— Aaaah. Parece que fui descubierto. Iba a mantenerlo en secreto y entonces les sorprendería a todos después de entrar, pero oh bueno. Ay... este es mi hogar.

— ¿Entonces significa que estabas trayendo clientes a tu propio restaurante? Eres muy listo —Alice dijo eso con sus ojos abiertos por la sorpresa.

Moroboshi ignoró la acusación ocultándolo con una risa.

— Najaja. Bueno, por supuesto. Después de todo soy un vendedor de Naniwa.

De hecho, era un ejemplo claro de un ‘espíritu mercantil’ en voz baja.

— Aunque no te preocupes. ¡Estaba hablando en serio cuando dije que mi hogar sirve el mejor okonomiyaki de aquí! No hay forma que permita que invitados de tan lejos prueben algo que no es delicioso. Ustedes comen un buen okonomiyaki, mientras

nuestro restaurante gana algo de dinero~ ustedes son felices, nosotros somos felices. ¿No es grandioso? ¿No es lo mejor?

— Ese final fue muy sospechoso... y también todo encaja muy bien —Shizuku dijo eso con una mirada muy curiosa—. ¿Está bien en que confiemos en esta persona? No sería mejor que vayamos a buscar otro lugar en este momento.

Ikki podía entender sus sentimientos.

— Pero no conocemos muy bien este lugar, ¿así que por qué no?

— Bueno, si estás bien con eso, Onii-sama, entonces no tengo ninguna objeción.

— Bueno entonces, entremos. ¡Puedo oler algo delicioso desde aquí afuera y está haciendo que tenga hambre!

— Así que está decidido, ¿eh?

Llegando a un acuerdo unánime, los cuatro pasaron el límite del *noren* y con algo de dificultad abrieron la vieja puerta corrediza.

— Oh...

— Wow...

Inmediatamente, sus narices fueron atacadas por los aromas flotantes de las salsas, sus apetitos se estimularon por la fragancia que era mucho más fuerte a lo que habían experimentado afuera.

— Esto huele grandioso...

Incluso Shizuku, quien no tenía un interés particular en la comida, solo pudo decir esto.

— Es verdad. También, este lugar parece muy famoso.

Aunque era muy temprano para cenar, justo como Alice lo había dicho, el número de clientes era impresionante. Casi todas las mesas estaban ocupadas y alrededor se escuchaban las órdenes con gritos. Dejando de lado si esto era de hecho el ‘Número uno de Osaka’, era casi verdad que por el número de clientes no era posible que la comida fuera mala.

— ¡Oye, Mamaaaá!

Moroboshi gritó por el ruido, justo como llamó la atención de las miradas y olores del restaurante.

Una mujer de mediana edad volteando a un buen número de okonomiyaki alzó su cabeza y volteó, mirándole intensamente con los ojos muy abiertos.

— ¿Eh, porque estás aquí? ¿No dijiste que ibas a estar en el hotel hasta que el torneo terminara?

— Pase por aquí para ver el amado rostro de mi madre.

— ¡Mentira! ¡No bromees, me pones la piel de gallina!

— ¿Tenías que decirlo de esa forma? ¿Cómo puedo estar relacionado con una madre así?

— ¡De todas formas nunca me voy a retirar, así que no necesito a ningún mocoso me limpie el trasero!

— Oye, este es un restaurante. ¡No digas cosas así!

— Eh, los mocosos de mierda serán mocosos de mierda, ¿no lo creen así?

Los clientes rieron ruidosamente por delante y detrás de ellos. La atmósfera del centro de Osaka era sencilla y humilde.

— Okey, ¿en serio para que viniste?

— Traje algunas personas de Tokio que conocí en el hotel.

Moroboshi dijo eso, moviendo su pulgar detrás de él, señalando a Ikki y a los demás.

— ¡Ya que están aquí afuera, les iba a dejar que prueben el mejor okonomiyaki de Osaka!

— Oh, entonces se trata de eso.

Parecía que había entendido el punto esencial de eso, a pesar de la brevedad de su conversación.

Dejando lo que estaba haciendo, su rostro brillando aun por el sudor, les sonrió de una manera gentil.

— Bienvenidos. Soy la madre de Yuudai. Gracias por venir hasta aquí.

— Ah, gracias, es muy amable.

— Ahora, no sé si somos los mejores en Osaka, pero daré lo mejor de mí, así que por favor esperen con ganas.

— Claro, tenemos muchas ganas de probarlo.

— Pero hoy sí que está lleno. ¿Hay algunos asientos disponibles?

— Solo hay uno. Puedes sentarte ahí, Koume —La madre de Moroboshi habló detrás de la cocina—. Muéstrales a los invitados su mesa.

En respuesta a eso, una joven chica vestida con ropa estilo japonesa y un delantal se acercó a Ikki y compañía. Parecía un poco joven para trabajar en un restaurante y su corte de cabello corto le hacía ver como una estudiante de secundaria.

— Ara, que linda. ¿Por casualidad es tu hermana?

— Sí —Moroboshi contestó, confirmando la suposición de Alice—. Ella es mi hermana Koume. A diferencia de mí, ella no es un *Blazer*.

No se parecía a su madre ni tampoco a Moroboshi... quizás se parecía a su padre.

— Koume, indícales a los invitados la mesa de la esquina.

Koume asintió y se movió delante de ellos.

Entonces su mirada se encontró con la de Ikki, sus ojos se abrieron completamente, su expresión cambio a una de sorpresa y desconcierto.

«¿Mmm?»

— Parece que está sorprendida por ver aquí a mi oponente de mañana —Moroboshi era rápido en darse cuenta, ya que incluso Ikki apenas comenzó a pensarlo.

— Ah, ya veo.

Su sorpresa pasó en un solo instante, mientras regresaba a la expresión de la hija de un vendedor, la cual era impresionante y daba la bienvenida con una sonrisa.

Se inclinó elegantemente y entonces desde las mangas de su kimono sacó un libro de dibujo. Entonces cambió de página a una que decía, con una linda letra. *[¡Bienvenidos!]*, mostrándole a Ikki y a los demás.



— Eh...

Los tres no pudieron evitar expresar su sorpresa ante este desarrollo inesperado. Después de todo, no había muchos en el personal de servicio que se comunicara a través de la escritura en vez del habla.

De nuevo, aparentemente anticipando esta respuesta, Moroboshi intervino justo a tiempo.

— No se preocupen, es solo que no puede hablar.

— Ah, así que escribe en vez de hablar... —Ikki dijo eso, entendiendo.

— Así es. Pero no es un problema físico... aparentemente es un problema psicológico —Moroboshi dijo esto brillantemente, como si le asegurara que no es un gran problema.

[De esta forma soy más femenina]

Koume escribió, con daño aparente en su escritura.

— Oh, eso es divertido, muchachita rebelde.

Diciendo eso, Moroboshi la alcanzó para acariciar su cabello, ante lo cual parecía estar contenta. Ikki estaba preocupado al principio al escuchar que no podía hablar, pero viéndolos disfrutando de su conversación naturalmente comenzó a sonreír.

— Se llevan muy bien.

— Bueno, ella es mi pequeña, única y linda hermana.

Ante eso, repentinamente sintió un golpe en su espalda, vio a Shizuku, quien dijo estas únicas e inexplicables palabras.

— También soy una ‘pequeña, única y linda hermana’.

«*Umm, ¿Ahora qué debo hacer?*»

Sin comprender su intención ni sabiendo que más hacer, Ikki comenzó a imitar a Moroboshi.

— Uuu...

La respuesta de su hermana era una contradicción; parecía darle comezón, y también se veía feliz por la caricia.

...¿estaba tratando de superar a los hermanos Moroboshi? La línea de pensamiento de su hermana era difícil de entender.

— Aunque, me pregunto qué pasa —Moroboshi meditó mientras miraba el estado del restaurante—. Está bastante lleno y eso que también llegamos temprano.

Koume escribió rápidamente en su libro de dibujo.

[Todas estas personas vinieron aquí a ver el Festival de Artes de las Espada de las Siete Estrellas. La mayoría de ellos son rostros nuevos]

Escribió eso, explicando la situación en resumen.

Viendo esto, Moroboshi tomó una decisión.

— Huh, así que eso es... Mmm. Entonces pudiera ser mejor si me uno. Disculpen por haberlos traído aquí, pero parece que está muy lleno, así que mejor iré ayudare a mi mamá.

— ¿No vas a comer con nosotros?

— Esa era mi intención, pero hay muchas personas aquí así que...

Era como lo dijo... aunque el restaurante no era pequeño, casi no había ningún asiento disponible. Humo blanco salía por toda la cocina, sus parrillas de hierro estaban trabajando a toda máquina. Incluso desde la perspectiva de un espectador uno podía decir que era una hora muy ocupada.

— Entendido. Estaremos bien, ve a ayudar a tu familia.

Ikki estaba decepcionado que no iba a ser capaz de hablar con Moroboshi, pero obligándole a que les haga compañía haría que se sintiera mal.

Moroboshi se inclinó.

— Lo siento... y también por traerlos aquí a todos. Esto corre por cuenta mía. Si quieren algo, solo pidan su orden a Koume y todo irá a mi cuenta.

— Eh, ¿estabas tratando de llamar nuestra atención?

Viendo a Shizuku tan sorprendida, Moroboshi sonrió como un gato que obtiene la crema.

— Todo fue una broma... nosotros las personas de Kasai no lo decimos enserio cuando lo decimos sonriendo.

Por lo tanto siempre tuvo la intención de invitarlos a una cena... habían sido engañados hasta ahora.

Sin embargo...

— Eso no está bien, podemos pagar por nuestra propia cuenta.

Apenas lo conocían por un día, habría sido grosero pedir a alguien a quien acababan de conocer que pague por la comida. De este modo, Ikki quiso rechazarlo.

— Está bien, de todas maneras no es tan caro.

— Pero, aun...

— Dije que está bien. Soy de tercer año, un sempai. Todos ustedes deberían escuchar a su sempai, ¿oyeron?

... Al final, hizo que aceptaran.

Moroboshi Yuudai era una persona convincente.

— Bueno Koume, te encargo lo demás.

Satisfecho ante el asentir de su hermana y con lo que Ikki y compañía serían atendidos, ajustó su bandana¹⁹ y se dirigió a la cocina.

Después de ver a su hermano irse, Koume una vez más cambio la página de su libro de dibujo.

[Permitanme que les muestre sus asientos]

Leyeron el mensaje.

¹⁹ Pañuelo.

Parecía como si las líneas comúnmente usadas por una camarera estuvieran ya escritas, pensaron eso mientras la seguían hacia sus asientos.

[Por favor tomen asiento aquí]

— Gracias.

Decían comentarios amables, se sentaban y comenzaban a ordenar lo que ellos deseaban. Todo esto era escrito en el libro de dibujo de Koume, y después de asegurarse que todo esté bien, se dirigía a la cocina.

Todo lo que quedaba hacer después que se fue era relajarse y esperar que su orden llegue.

Pero justo en ese momento, escucharon esta conversación detrás de ellos.

— ¿Q-Qué? ¿Entonces Kiriko-san no está saliendo con Moroboshi?

— Eso es lo que te he estado diciendo, ¿no? En primer lugar, ni siquiera es mi tipo en lo absoluto.

Eran las voces de dos mujeres.

Y una de ellas era la voz que Ikki escuchó el día anterior.

Intercambiando un silencioso ‘¿podrá ser?’ con Shizuku y Alice, voltearon...

— ¿Eh?

— ¡Ah!

— Ara ara.

... solo para encontrar que los ocupantes de la otra mesa habían notado su presencia.

Las cinco personas intercambiaron miradas.

— ¡Yakushi-san!

Como lo había anticipado, era el ‘Caballero de Blanco’ Yakushi Kiriko y Yagokoro del Club de periodismo de la academia Bunkyoku.

Parte 4

Era una reunión inesperada en un lugar inesperado.

Si ellos se hubieran encontrado en el restaurante del hotel, una reunión así podía pasarse por alto, pero encontrarse con un compañero representante del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas en el mismo restaurante cuando el centro de Osaka era bastante concurrido esto era una extraordinaria coincidencia.

... o Ikki lo pensaba así, hasta que la futura conversación mostró lo contario.

— Eh, ¿así que fuiste tú la que trató a Moroboshi-san cuando estuvo gravemente herido, Yakushi-san?

— Sí, es mucha coincidencia, ¿no?

Parecía que vino aquí más para encontrarse con Moroboshi que para comer okonomiyaki.

— Bueno, esto es inesperado, pero en primer lugar, tienes la misma edad que él, ¿verdad? ¿Estuvo bien tratarlo sin una licencia médica?

— Él está bien, así que estuvo bien tratarlo, ¿verdad?

«*¿En serio es ese el problema...?*»

Ikki definitivamente pensaba que ese no era el problema, sino que furgonear parecía que pudiera causar muchos problemas.

— ¿Así que solo viniste a chequear a tu viejo paciente, Yakushisan?

De este modo, no siguió profundizando el tema, sino más bien pregunto la razón por la que estaba aquí.

— Es menos que una revisión y más que una visita médica a domicilio.

— Eh...

Escuchando la palabra ‘visita a domicilio’ Ikki sintió una inquietud.

— ¿Aun no está completamente recuperado, Moroboshi-san? — preguntó, preocupado.

— Ah, está bien —Kiriko le aseguró—. Lo atendí apropiadamente. Sin embargo, fue un poco imprudente, así que esta es mi manera de llevar a cabo un cuidado individual post

operatorio. Después de todo, no debería tomar ningún riesgo con mis pacientes, ¿no es así?

— Ah. Entonces en otras palabras, estas aquí por tu buena voluntad.

— Sí, así es.

— Es bueno oírlo.

Ikki se quitó un peso encima de su pecho ante la negación de sus temores.

Sería una gran pena si fuera a combatir con el Rey de Espadas de las Siete Estrellas, solo para que al último momento caiga por algunas heridas pasadas.

— Entonces quería pasar por la habitación del hotel para realizar el tratamiento post-operatorio, pero no estaba ahí. Jougasaki me dijo que había vuelto a su casa, así que tomé un taxi y vine aquí. Parece que llegué temprano, de hecho demasiado temprano, lo cual fue mi error... Y como resultado la Sra. Paparazzi se puso toda sospechosa.

Diciendo eso, Kiriko miró hacia el lado donde estaba Yagokoro.

— Jaja, de alguna manera, se siente que en tus manos tienes un gran desastre.

— En serio.

— ¡Oh, vamos! Estabas dando vueltas por su casa de esa forma aunque ya debía estar completamente recuperado. ¡Absolutamente parecía el romance entre un paciente y el

doctor! ¡Sabes, se escuchaba el chisme por todo lado... como un cardumen de arenques! ¡No pudiste hacerme sentir más sospechosa!

— Eso es gracioso. Solo mira a ese chico, tiene ojos como una bestia. Absolutamente no es mi tipo. Prefiero a los chicos con dulces rostros como Kurogane-kun.

— ¡¿Queee...?! —Ikki gritó, tomado por sorpresa por la horrible comparación.

—Fufu~...nee —Kiriko ronroneó, como si sintiera la inexperiencia de Ikki en este campo—. Si prefieres, después de esto tu hermana mayor puede darte un chequeo antes del encuentro, con muchos... servicios extras. ¿Qué te parece?

[Taja~♡. Oye, si
quieres, después de
esto tu hermana
mayor puede hacerte
un chequeo antes del
encuentro, con
muchos... servicios
extras. ¿Qué te
parece?]



《El Caballero de
blanco》
Kiriko Hakushi

Diciéndolo así, lo miró con intensidad, mientras se posicionaba a sí misma para que él tenga una vista despejada de su escote a través de la parte superior abierta de su bata blanca.

Tuvo algo de impacto... mientras no podía compararse a Stella en términos de proporciones, contaba con el encanto de una mujer madura y eso le ayudaba bastante en su ataque hacia los ojos de Ikki.

«*De todas formas, ¿Qué rayos en un chequeo médico con un ‘servicio extra’?*»

En cualquier caso, probablemente saldría positivo por tener una ‘alta presión sanguínea’.

— Lo siento —Shizuku se movió desde el lado de Alice para proteger a su hermano acosado—. Pero que tan lejos van las mujeres, con Stella es suficiente.

— ¿No podías haberlo dicho de una mejor manera?

Interiormente, Ikki suspiró de alivio sabiendo que Stella no estaba aquí.

Yagokoro habló, dirigiéndose a Alice.

— Entonces, ¿Moroboshi los trajo aquí chicos?

— Bueno, eso fue astuto de tu parte.

— Lo sabía.

Alice, no tenía ninguna razón para ocultarlo, ni tampoco hizo ningún movimiento para evitarlo. Pero por la seguridad en su tono...

— ¿Por casualidad a veces trae gente por aquí?

— Mmmm, bueno. No diría ‘a veces’, pero a veces trae a personas fuertes de otras escuelas cuando vienen por un encuentro amistoso y así. Es como su forma de dar la bienvenida a las personas que no son de Osaka. Quiero decir, eso es la mitad de la razón por la que estoy aquí hoy día... Pensé que podría escuchar algo interesante. Pero pensar que traería a su primer oponente. Es bastante idiota.

— De hecho, realmente no es normal.

— Mira quien habla, tú aceptaste la invitación.

—... Jaja, sé que soy un poco estúpido.

No era un poco estúpido, un Rango F como el nunca habría pensado en ir contra el *Rey de Espadas de las Siete Estrellas*.

«*Entonces, da la ‘bienvenida a sus oponentes’, huh.*»

Ikki pensó.

— Fufu... pero aun... —Kiriko medio murmuró desde detrás de Shizuku—. No es tan estúpido como lo piensas.

— ¿Qué quieres decir con eso?

— Justo exactamente como lo dije. Mientras invitó a Kurogane-kun y a sus amigos para darles la bienvenida, también tiene motivos ocultos.

— ¿Motivos ocultos? —Yagokoro frunció el ceño ante la conclusión inquietante de ese término—. ¿Quieres decir cómo usar el hecho de que los invitó a esta cena como ventaja en la batalla de mañana? No es del tipo de persona para considerar esos insignificantes trucos.

— Fufu. Así es, ciertamente es eso. De hecho, es bastante lo opuesto.

«*¿Lo opuesto?*»

¿Qué puede significar ‘lo opuesto’?

Pero incluso mientras pensaba en el significado de esas palabras...

— ¡Uwaa! Ustedes chicos me sorprendieron, ¿Qué sucedió aquí?

... Moroboshi interrumpió ese tren de pensamientos sin querer ya que vino con sus órdenes listas.

Parte 5

Esto causó algo de sorpresa, ya que Moroboshi entró por medio de la multitud en frente de él, mientras caminaba con un plato de comida en ambas manos.

— Koume dijo que la doctora estaba aquí. Así que también estas aquí, huh, Yagokoro.

— Es algo rudo de tu parte decir a una señorita ‘¡uwaal!’ en frente de su rostro.

— Debe ser que ya estas pagando las consecuencias por todos los pecados que cometiste normalmente, Srita. Paparazzi. Espero que no hayas sido una molestia para Kurogane, la doctora y para los demás.

— Por supuesto que no.

El puro fariseísmo de la declaración de Yagokoro dejó a Kiriko asombrada.

— Eh...

«Vaya, esta es la persona por la que no quiero ser llamado ‘estúpido’.”

Después de todo, ella misma ya no podía ser descrita como siendo simplemente ‘estúpida’.

— Mira quien habla en ser una molestia. Esto va en contra del sentido común traer a tu siguiente oponente a tu hogar antes del encuentro de mañana.

— No les obligué, ¿así que por qué no?

— Bueno, no lo sabría... das miedo, entonces por todo lo que sabes, ellos serían incapaces de rechazar aunque quisieran.

Moroboshi rio ante su alegación.

— No seas estúpida. Alguien que me tenga miedo no estaría aquí en el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas, ¿Eh, Kurogane?

— Bueno, no diría que fuimos obligados.

Escuchando la respuesta de Ikki, Moroboshi hizo una expresión de satisfacción, como si dijera, ‘*¿lo ves?*’ Pero su rostro se nubló rápidamente.

— Aun así, desearía poder sentarme y conversar... después de todo, muchas personas interesantes están presentes — murmuró con pesar mientras ponía los platos sobre las dos mesas con una mano hábil—. Debe ser que me estoy quedando sin suerte ya que tengo que trabajar justo en un momento como este.

Inmediatamente lo que Ikki ordenó, un okonomiyaki butatama²⁰, fue colocado en frente de él. Una porción impresionante de comida, cerca del tamaño de una pizza pequeña.

— ¡Claro! 3 butatamas y dos mariscos de lujo. ¡Disculpen la demora!

— Wow. Como me lo esperaba, huele delicioso... y también el Katsuoboshi está prácticamente danzando encima.

Al haber nacido en el extranjero, Alice estaba emocionado al ver por primera vez el verdadero okonomiyaki. En cuanto a los

²⁰ Un okonomiyaki al clásico estilo de Osaka, cubierto de cerdo.

demás, también fueron estimulados por la fragancia de la comida y el Katsuoboshi danzante para coger sus palillos.

Ikki por su parte aún estaba preocupado por los ‘motivos ocultos’ que Kiriko había mencionado anteriormente, pero la atmósfera parecía algo inapropiada para este tipo de conversación.

«*Y tampoco es posible que le pregunte a Moroboshi-san en sí, si tiene tales intenciones.*»

Bueno, decidiría que hacer después de comer.

De ese modo cambiando sus pensamientos, cogió sus propios palillos. Entonces, mientras miraba a su orden, notó que algo era diferente a la vez que comieron okonomiyaki en Tokio.

— Las mesas en este restaurante no tienen teppan, huh.

— Bueno, si lo hiciéramos eso, la cuenta del gas sería extremadamente alta, y de todas formas el okonomiyaki estaría quemado a un lado. Quiero decir, crea una mejor atmósfera pero nosotros no lo hacemos aquí. Servimos la comida en su mejor punto y nos gustaría que nuestros clientes lo coman de esa forma.

Como era de esperarse de los que se enorgullecen a si mismo por ser ‘*Lo más finos de Osaka*’... en verdad habían pensado en todo. En ese caso, decidió comenzar a cortar su comida apropiadamente, en pequeñas piezas, no desperdiciaría el estado ideal en el que estaba su comida.

— Es verdad entonces, comamos.

Agradeciendo a Moroboshi, quien los estaba invitando, llevó la comida a su boca.

Apenas había pasado por su lengua cuando...

«*jjj Ooohh!!!!*»

... sus ojos se abrieron, brillando con felicidad.

De hecho, era un banquete completamente diferente al que comieron en Tokio. Su sabor estaba en otro nivel. Y sorpresivamente, este aroma no venía principalmente de la salsa o del cerdo, sino más bien de la base de pasta. También, la col en ese platillo también era esplendida, teniendo una dulzura fresca y un rico saborcillo.

— ¡Uwaa, es delicioso! ¿No lo crees, Shizuku?

—... Sí. Es completamente diferente a la comida de Tokio. Ahí solo puedes degustar el salado de la sal, pero esto es dulce. Se siente como si el salado de la salsa resaltara la dulzura de la base. Sin embargo, es demasiada comida para mí.

Parecía que Shizuku y Alice también, calificaron a la comida favorablemente. Especialmente Shizuku, era muy raro de ella ser tan elocuente. Tampoco era común que alabara una comida, al estar muy bien relacionada con las sutilezas de la comida gourmet.

Los otros dos también se deleitaron con sus okonomiyakis con placer.

Viendo esto, Moroboshi se veía verdaderamente satisfecho.

— Najaja. Esta bueno, ¿no? Es porque contiene un ingrediente secreto. ¿Lo descubriste Kurogane?

— Un ingrediente secreto, huh...

Al haberle hecho esa pregunta, Ikki se enfocó en las sensaciones de su lengua, pensando mientras masticaba.

El sabor principal del okonomiyaki venia del dulzor fuerte y fresco de la col y un dulzor suave en la base de la pasta. El único aspecto de este platillo era como la dulzura era sacada a relucir y enfatizada por la salsa salada.

Pero eso no era todo, aún estaba ese rico sabor, el cual dejaba un saborcillo dulce incluso después de masticar y tragiar. Esto no podía ser por la dulzura de la col, ni del tipo que bajaba por la garganta de uno de una manera refrescante.

Entonces, este ingrediente secreto probablemente está detrás de este rico sabor...

—... Mmm, ¿sería el queso?

Después de mucho saborear, encontró que la dulzura se parecía de alguna forma a la tarta de queso y respondió de esa forma.

— Wow, tienes un buen paladar —Moroboshi dijo eso impresionado—. Acertaste completamente. Nuestro okonomiyaki tiene el queso como ingrediente secreto.

Solo un poco por supuesto, ya que el sabor del queso no era lo principal en el platillo.

Pero, como Moroboshi lo había dicho, solo fue utilizado una pequeña cantidad de queso para multiplicar la exquisitez y el sabor de la comida.

— Tenía que ser eso, o así lo sentí.

— De alguna manera estaba preocupado cuando escuché que estabas llamando nuestra atención, pero con esto estoy completamente satisfecho. Venir contigo fue una gran idea.

Fue como Alice lo había dicho. Moroboshi no había estado engañándolos... la diferencia entre esto y la comida de Tokio era como la distancia que hay entre el cielo y la tierra.

Fue una grandiosa idea que viniera aquí, Ikki pensó. Y ya que pensó en esto, no pudo evitar preguntarle nuevamente a Moroboshi.

— Umm, Moroboshi-san, ¿realmente está bien que nos invites a una comida así de deliciosa?

— Está bien, está bien. Si les cobro después de haberlo traído aquí, mi mamá me mataría. Así que no se preocupen, solo tómenlo como la bienvenida a un rival de muy lejos.

— Pero aún me siento mal por ser invitado...

No tenía bases de comparación para decir que Los okonomiyaki de ‘Ichiban Boshi’ son los mejores de Osaka, pero sin duda estuvieron deliciosos.

Ikki estaba agradecido hacia él por haberse tomado el tiempo de salir, en el día, antes del encuentro del Festival de Artes de la

Espada de las Siete Estrellas y traerlos aquí. Entonces también por haber pagado por el banquete lo hacía sentir incluso más arrepentidos.

Una sonrisa apareció en el rostro de Moroboshi ante la consideración de Ikki.

— Bueno entonces, puedes pagarme durante el encuentro.

— ¿Durante el encuentro?

Escuchando la pregunta confusa de Ikki, Moroboshi asintió.

— Exactamente. Sabías que la buena comida es una buena motivación. Así que tómate el día para descansar y entonces veámonos en el encuentro de mañana en tu mejor condición, mejor... como nunca lo has estado. ¡Probar mi fuerza al derrotar un oponente en su mejor punto... eso es lo que vale la comida que te invité!

— ¡...!

En ese momento, Ikki se dio cuenta de algo. Si miraba detenidamente, podía ver algo oculto en los ojos de Moroboshi y debajo de esa sonrisa amistosa. Un espíritu luchador, casi llegando a un instinto asesino, lo suficiente para que los vellos de su brazo se levantaran.

«*Es todo lo contrario.*»

Justo cuando descubrió lo que Moroboshi estaba ocultando, entendió el verdadero significado detrás de las palabras de Kiriko.

De hecho, Moroboshi no estaba buscando una ganancia pequeña en la batalla al invitar a su oponente amablemente a cenar, más bien era lo opuesto. Dándole la bienvenida a su oponente en su mejor estado les permitiría revitalizarse a sí mismos, de esa forma lo podían enfrentar en su máxima condición. La victoria obtenida al vencer a su oponente en su peor forma o descuido no significaba nada ante sus ojos. Lo que deseaba era una vida y una batalla a muerte con un oponente en su mejor condición.

Una victoria en la cual una batalla tenía significado, valor... esta era la caballerosidad del *Rey de Espadas de las Siete Estrellas*.

— En una batalla en el escenario más alto, Ni yo ni mi oponente debería irse con algún remordimiento. Por eso, mañana, batallemos con la felicidad de nuestros corazones con todas nuestras fuerzas. ¿Qué te parece, 'Peor'?

'Con todas nuestras fuerzas'. Con esas palabras, el Rey de Espadas de las Siete Estrellas, quien estaba en la cima de los aprendices de caballero en Japón, estaba al tanto del caballero de rango F Ikki como oponente digno para ir con todo.

Ikki aceptó esto.

Al igual que Moroboshi, él también creía que no había nada mejor que tener un encuentro con su oponente y dar todo de sí.

Nada más que un Rango F que había surgido de la nada, había esperado ser reconocido.

Pero el que estaba en la cima estaba dispuesto en ir con todo contra él.

«*Fue una idea grandiosa en venir aquí el día de hoy.*»

Entendiendo las verdaderas intenciones de Moroboshi, Ikki se sintió muy emocionado.

El fuerte enemigo frente a él, lo reconocía como rival, como alguien que le exigía toda su fuerza para tener una batalla contra él.

Como caballero, como luchador, no había ningún honor más grande.

Por eso, no había razón para rechazar sus ‘motivos ocultos’.



— Si es así, entonces estaría complacido en ser invitado a una comida. Te devolveré ese favor completamente el día de mañana.

— ¡Lo esperaré con ansias!

Parte 6

Ikki y los demás pasaron una hora más en ‘Ichiban Boshi’ antes de irse.

Moroboshi les había dicho que esperen hasta que esté libre, pero nunca pareció desocuparse ya que los clientes nunca cesaban sino que seguían incrementando en número. Su presencia continua retrasaría el número de clientes... de ese modo, lamentablemente tenían que irse.

— Fuu. No he comido tanto por un largo tiempo, mi estómago está muy lleno.

— Sí, es un poco incómodo.

— Onii-sama y Alice incluso comieron dos piezas. Eso es demasiado, ustedes dos no son Stella-san.

— Bueno, estoy seguro que Stella no hubiera solo comido dos piezas...

Si Stella hubiera escuchado eso, una pelea habría empezado.

A pesar de que Stella solo había estado entrenando con la ‘Princesa Yaksha’ por solo una semana, Ikki recordó unas pocas discusiones sobre ese tema lo cual le entristecía.

Si estuviera aquí, de seguro hubiera estado más animado.

Al haber pasado todo el tiempo, juntos en la escuela y al estar separado de ella, hacía que la extrañara aún más.

«*Una vez que el Festival termine, vendremos al hogar de Moroboshi-san nuevamente*»

Decidió eso.

Esta vez, traerían a Stella. Ciertamente lo disfrutaría.

Entonces se prometió a si mismo eso, aun cuando la soledad pasó sobre él, como un viento frío.

Entonces volteó a ver a Kiriko, quien estaba caminando junto a él.

— De todas maneras, Yakushi-san —preguntó, preocupado.

— ¿Qué sucede?

— ¿Realmente estuvo bien venir con nosotros sin hacerle la revisión a Moroboshi?

Esto le estaba molestando ya por un rato. Aunque su principal objetivo era hacerle una revisión a Moroboshi, ella solo terminó de comer y entonces se marchó junto con Ikki y los demás. ¿Quizás lo había olvidado?

Kiriko por su parte no se sentía perturbada.

— Ara, pero ya hice la revisión —contestó directamente.

— ¿Eh? ¿En qué momento?

— Fufu. Para un usuario elemental de agua de mi nivel. Es posible entender el flujo sanguíneo y linfático de una persona incluso a través de su ropa. Si quisiera, pudiera leer el ánimo de la persona a través de esos flujos e incluso influenciarlos para tomar el control del cuerpo de alguien más.

— ¡Es increíble...!

Ikki pensó eso en voz alta.

— ¿Entonces así fue cómo pudiste sellar los movimientos de Tatara-san el día de ayer?

— Sí. Originalmente esto debió ser una ayuda para la rehabilitación, pero esta técnica también es para castigar a idiotas... y de todas formas.

— ¿De todas formas?

— Controlar a las personas a su antojo se siente realmente increíble.

Tenía una sonrisa radiante, pero sus palabras estaban llenas de horror.

En ese momento Ikki prometió en su corazón nunca ser amenazado por ella.

— Entonces, ¿Cuáles fueron los resultados de la revisión?

Después de todo, era el oponente de Moroboshi. Por eso su preocupación era normal.

— No te preocunes, esta estúpidamente bien —Kiriko contestó con orgullo—. Bueno, como se esperaría de alguien que fue atendido por mí.

— ¿En otras palabras, ‘nunca ha estado mejor’?

— Sí... vas a tener problemas en el primer round.

Sonó como si le tuviera lastima, pero Ikki no consideraba que su situación sea para tener lástima. Si por algo estaba ansioso, era que si Moroboshi no estaba en su mejor estado, no tendría sentido en ‘devolver el favor’.

Mientras hablaban, una vez más salieron de la zona comercial, llegando a la estación del tren.

— Bueno, parece que es aquí en donde me quedo, después de todo no me hospedo en el hotel.

— ¿Necesitas que te acompañemos?

Alice sonó preocupado ya que Yagokoro estaba yéndose a casa sola, pero ella lo negó.

— Está bien. No es tan tarde. También soy un aprendiz a caballero, ¿sabes?

Con eso, salió de su círculo, pero luego se detuvo y volteó.

— Oh, es verdad. Tengo algo que preguntarte, ‘Peor’.

— Te ves extrañamente seria —Ikki contestó—. ¿Qué pasa?

Yagokoro hizo un rostro entre reconocimiento irónico y vergüenza.

— Bueno, sabes —Comenzó—. Escribo cualquier primicia siempre y cuando sea interesante, pero este rumor es muy loco, así que pensé ‘Tengo que obtenerlo de primera mano’.

Incluso para que Yagokoro diga que este rumor es ‘demasiado loco’, seguramente deber ser aterrador.

Sintiendo un sudor frío, Ikki le preguntó casi tímidamente.

— ¿Qué tipo de rumores?

— Aah, Mmm... dicen que tu derrotaste a ‘*Alas Gemelas*’ en un combate, ¿es eso verdad?

— ¡¡¡...!!!

Los ojos de Ikki dieron su mejor impresión de huevo frito.

Se refería a su batalla con la espadachín más fuerte del mundo, ‘*Alas Gemelas*’ Edelweiss, con la que habían luchado no hace mucho en las instalaciones vacías de la escuela.

No había ningún espectador y así ninguna noticia fue transmitida.

Como tal, no había imaginado que otras personas supieran de esto.

Viendo su expresión, Yagokoro lo presionó.

— ¡Eh! ¿Qué pasa con esa reacción? ¿Entonces es verdad? ¿En serio ganaste?

— ¡No, espera, espera-espera-espera! ¡Por favor, tranquilízate!
Sí, es verdad que crucé espadas con Edelweiss, pero...

— ¡E-Entonces lo hiciste!

— ¡Es por eso que te dije que te tranquilizaras!

Agarrando a Yagokoro por sus hombros, de alguna manera se las arregló para tranquilizarla de su estado casi depredador, antes de proceder a desmentir ese rumor.

— No voy a negar que de hecho pelee con ella... el rumor es correcto, pero solo hasta ese punto. No gané. Perdí la conciencia durante la batalla y lo siguiente que recuerdo fue que estaba recostado en la cama de un hospital. En otras palabras, solo estoy vivo porque se contuvo.

No podía soportar pensar que pasaría si este malentendido se sale de control.

— Y-Ya veo, como se esperaba, era falso, huh... —Yagokoro también parecía aceptar rápidamente que el rumor simplemente era eso—. Sí, probablemente sucedió eso. Pero, que hayas peleado contra ella y sobrevivido son grandes noticias, ¿no? Sé que ya tienes que irte, y lo siento, pero ¿podrías darme más detalles sobre la batalla?

Su rostro sonreía de alegría positivamente al descubrir esta inesperada ‘gran primicia’.

— Discúlpame —Ikki contestó con una voz arrepentida—. Pero no puedo hacer eso.

— ¿Po-Por qué? No voy a burlarme de ti por perder, ¿sabes?

— No, no me estoy negando por esa razón. Es simplemente, porque no lo recuerdo.

— ¿No lo... recuerdas?

— Sí... recuerdo ser golpeado muy gravemente y en algún punto perdí la conciencia... los últimos momentos fueron especialmente confusos.

Esta era la verdad; todo lo que recordaba era su último intento '*Dokuga no Tachi*' ser repelido con facilidad, e *Intetsu* rompiéndose en pedazos. Después de eso, no tenía ningún recuerdo en cómo se protegió de '*Alas Gemelas*'.

De ese modo no podía recordar... el momento en que su espada había golpeado al espadachín más fuerte del mundo.

Aunque lo había escuchado de Kurono después que ella los rescató, todo se sentía muy surrealista, como si le hubiera pasado a alguien más.

— Entonces, bueno, ya ves, todo lo que puedo decirte es que 'perdí'.

— Así que eso pasó...

Kurogane Ikki no era alguien que mentía, Yagokoro sabía esto por el poco tiempo que se conocían. De ese modo, se encogió de hombros, era decepcionante, pero no insistiría más el tema.

— Como lo temía, aunque, sola esta información no servirá para escribir una primicia jugosa... ¿te importaría si lo completo con algunos... detalles?

— No.

— ¡Apura, vas a perder magníficamente!

— No.

— Uuu. Eres un tacaño.

Con esto vino su mejor mirada, pero Ikki se rehusó a dar algún fundamento.

Si dejaba que dramatice la historia como ella quisiera, quien sabría que sería de esta.

De pronto, Yagokoro se echó para atrás primero ante la firme postura de su rostro.

— Bueno, no hay nada que hacer, entonces. Tendré que darme por vencida en escribir este artículo.

— Te agradecería si hicieras eso.

—... Pero para ser honesta, mi respeto hacia ti aumentó después de escuchar esto, ‘Peor’. Ahora espero con ansias ver el encuentro entre tú y Moroboshi. Entonces, eso es todo, ¿eh? ¡Adiós!

Enviando a Ikki su apoyo incondicional, Yagokoro se dirigió sola hacia la parada del bus.

Shizuku habló primero después de verla irse.

— Regresemos juntos, ¿de acuerdo? Después de todo nos quedamos en el mismo hotel.

— Yo paso —Ikki contestó, negando esa sugerencia—. Caminaré en vez de tomar el tren.

— ¿Por qué vas a hacer eso? Es una larga distancia, sabes.

— Es que, bueno. Supongo que dos piezas fueron mucho para mí. Me gustaría hacer un poco de ejercicio para ayudar a mi digestión.

Y encima de eso...

— Supongo que el espíritu luchador de Moroboshi también me afectó. Parece que no puedo quedarme sentado, así que supongo que caminaré.

También estaba esa razón. En cualquier caso, Shizuku entendió que mientras el hotel estaba a diez minutos de distancia tomando el tren, esa distancia no era nada que su hermano no pudiera manejar y así aceptó con solo un pequeño aviso.

— Entonces es así. Lo entiendo... pero el encuentro de mañana es importante, así que ten cuidado en no exigirte demasiado.

— Por supuesto, me mantendré bajo control.

— ¿Quieres que vaya contigo, Ikki?

—... Nah, está bien, Alice, puedes acompañar a Shizuku.

— Ah, entonces está bien, lo entiendo.

- Entonces, te veré en el encuentro de mañana —Ikki dijo, antes de irse por los callejones en una dirección diferente a la que tomó Yagokoro.
- Onii-sama está muy feliz —Shizuku no pudo evitar notarlo, mientras dijo eso con una voz satisfecha.
- Sí, parece que fue muy influenciado por el espíritu luchador del Rey de Espadas de las Siete Estrellas. Era de esperarse, supongo, viéndole como ‘luchar contra él en óptimas condiciones’ era de hecho su ‘motivo oculto’.
- Onii-sama fue también inusualmente provocativo en su respuesta.
- Probablemente no pudo contener su emoción. Como Rango F, ha sido ridiculizado, ignorado y aún sigue creyendo en su propio potencial. Al tener la oportunidad en medirse contra del Rey de Espadas de las Siete Estrellas era suficiente motivación para un maniaco por las batallas como él. Y ahora también sabe que su oponente desea esa batalla. Debe estar tan feliz y orgulloso que apenas puede quedarse sentado... en realidad eso es muy lindo.

No había duda que Ikki ansiaba encontrarse con Moroboshi en la batalla de mañana cuando ambos estén en perfecto estado en cuerpo y mente.

Para Shizuku y Alice, esto era lo que podían ver en la brillante expresión de Ikki.

— Pero, esto no será suficiente para ganar —Kiriko dijo eso repentinamente, causando que se quedan un poco boquiabiertos.

— ¿Eh?

— No será suficiente para que gane... ¿te refieres a Onii-sama?

— Sí, eso es lo que quiero decir.

— ¿Por-Por qué dices eso?

Shizuku parecía estar mortificada que el ‘Caballero blanco’ dijera que su hermano perdería.

— Diría que es un problema de mentalidad —Kiriko contestó, entrecerrando sus ojos—. Creo que Kurogane es un caballero esplendido. Al ser un caballero de Rango F, tenía como objetivo y logró entrar al Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas, no mostró ninguna señal de miedo, sino que lo enfrentó directamente... que tiene una ambición la cual es muy fácil de ver... pero creo que lo está tomando a la ligera.

— A la ligera... ¿Dices?

Shizuku miró a Kiriko como si le lanzara puñales, tomándolo como un insulto hacia su hermano.

Alice se movió para calmarla, incluso mientras hablaba lo que pensaban.

— Dices que Ikki lo está tomando a la ligera. Entonces que tan diferente es Moroboshi, ¿si comparten los mismos sentimientos en este asunto?

Si tenían diferentes sentimientos en el asunto, por qué Moroboshi diría algo como “*¿Quiero lechar contra ti cuando estés en tus mejores condiciones?*”

Pero Kiriko negó con su cabeza ligeramente ante sus palabras.

—… Eso no es verdad. Creo que no comprendiste al hombre llamado Moroboshi Yuudai muy bien. Detrás de lo que dije sus ‘motivos ocultos’, es algo muy diferente a la ‘ambición’ de Kurogane. Sentimientos poco entusiastas son aquellos que nunca le habrían permitido superar esas heridas. Lo que lo apoya es algo completamente distinto. Es algo incluso más único que el simple deseo de luchar contra aquellos que están encima de ti, o anhelar una hermosa victoria. Es un gravísimo ‘sentido del deber’. Si Kurogane solo se aferra a esas ideas autocoplacientes como ‘querer luchar una pelea de la cual pudiera estar orgulloso, o ‘aspirar a mayores alturas’… no podrá derrotar a Moroboshi, de eso estoy segura.

Parte 7

Ikki no tomó el camino para regresar al hotel después de separarse de Shizuku y los demás.

En cambio, se dirigió a un parqueadero lejos de las calles congestionadas, lejos del bullicio de la calle. Nada de eso se podía escuchar aquí, solo se podía escuchar a los insectos.

— ¿Ahora ya vas a salir? Nadie nos escuchara aquí incluso si causamos un alboroto.

Al que se dirigía era de donde surgía el instinto asesino que había estado en frente de '*Ichiban Boshi*'. Esa misma mirada la había estado siguiendo desde temprano.

Esta era la verdadera razón por la cual escogió regresar al hotel solo... para hablar con el propietario de esa mirada. Incluso con el Rey de Espadas de las Siete Estrellas entre ellos, esta persona había inquebrantablemente fijado su sed de sangre solo hacia Ikki, sin que nadie lo notara. Con esto por sí solo, decía mucho sobre la habilidad del acechador.

Después de un momento, sus estimaciones fueron confirmadas, mientras una figura emergía de las sombras y se puso delante de él.

Ikki respiró agitadamente.

— Pensar que se trataría de ti...

El novato usando ropa de estilo Japonesa se agitó en el viento de la noche. Sus ojos con parpados brillantes brillaron como espadas descubiertas. Aun, Él e Ikki tenían una perfecta similitud entre ellos, Si no fuera por la cicatriz... en forma de cruz que marcaba su rostro.

—... Ouma-niisan.

De hecho, se trataba de nada menos que el hermano de Ikki y el único caballero Rango A entre los aprendices a caballero de Japón.

Kurogane Ouma, el '*Emperador del Viento*'.



—...

Al haberse mostrado a sí mismo, Ouma no dijo una sola palabra
lanzó una mirada penetrante hacia la dirección de Ikki.

Era difícilmente una mirada amigable, sino más bien una mirada
llena de instinto asesino o quizás rivalidad. Sea lo que fuese, si
esa simple mirada era suficiente para ejercer una presión
enorme. Los dos tenía casi la misma estatura. Aun cara a cara,
Ouma parecía aparentar dos o incluso tres veces más que su
estatura... tal era la esencia de su simple presencia.

Armándose de valor, Ikki se las arregló para no ser consumido
por la presión que la mirada de su hermano expulsaba.

— Entonces, ¿Qué necesitas? A juzgar por aquella vez en la
Academia Hagun, supongo que no estás aquí por algún lazo de
hermandad, ¿no?

Al tratar con Ouma, era mejor empezar preguntando por sus
planes, porque él no era alguien para hacer algo así, mucho
menos aparecer en frente de él... sin nadie.

— Por supuesto —Ouma habló, rompiendo su silencio—. Vine
aquí para encontrarme contigo, solo para decir con un solo
propósito que tengo algo que debo decir.

— Algo que ‘debes decir’.

Ouma asintió ligeramente, entonces con una voz que hizo eco
no solo en sus oídos, sino en sus agallas...

— Retírate de una vez por todas del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas, Ikki.

Su tono de voz y sus palabras no admitirían ningún desacuerdo.

— ¡¿...?!

Ikki respiró difícilmente ante la repentina orden.

¿Por qué tendría que retirarse del Festival de Artes de las Espada de las Siete Estrellas?

— ¿Puedo escuchar tus razones?

— ¿No entendiste lo que te dije? Que despreocupado.

Las cejas de Ouma se fruncieron, su enfado ante las palabras sencillas de su hermano.

— Tu existencia —razonó, la aspereza en su expresión nunca se desvaneció—. Es un obstáculo para la ‘Princesa Carmesi’.

— ¿... Qué?

Al haber escuchado el pensamiento de su hermano, era el turno de Ikki para fruncir el ceño.

— ¿Desde cuándo he sido un obstáculo para Stella? Me gustaría que no me reprocharas sin ningún fundamento.

— Es la verdad. Gracias a tus engaños, gusano. La ‘Princesa carmesí’ ha estado desperdiciando su tiempo estúpidamente en estos meses compitiendo a tu nivel después de ser superada por ti.

— Decepción?

— Las técnicas, tácticas, todos los medios que utilizaste para capturar a tu oponente indefenso, esos pequeños trucos con los que has estado engañando y formando tu camino hacia la victoria... esa es tu decepción. ‘Fuerza’ no es algo que encuentras de esa vulgaridad y ella nunca podrá volverse fuerte o algo así al seguir la espalda de ese hombre vulgar. Para decirte la verdad, ella me decepcionó durante nuestra batalla cuando atacamos a la Academia Hagun. Alguien del mismo calibre que yo no debería haber llegado a eso.

Todo esto, fingiendo la apariencia de poseer ‘fuerza’ y por lo tanto engañando a Stella... Le hacía responsable de esto a Ikki.

Al decidirlo, Ouma se puso en contra de él.

— Por eso desaparece, tonto. La ‘Princesa Carmesi’ es demasiado buena para alguien como tú.

— Ya veo, así que es por eso.

Ikki suspiró ligeramente ante las palabras de Ouma.

Al haber escuchado hasta ahí, podía entender porque su hermano decía que estaba bloqueando el progreso de Stella.

Para decirlo de manera simple, Ouma lo estaba juzgando basándose en su propio sistema de evaluación.

Para él, ‘fuerza’ no era la ‘técnica que uno usa para ganar’, sino el ‘poder que uno posee’. Que la persona con más poder ganaría y eso era dado por hecho... las técnicas capaces de quebrantar esta ley no eran más que un fraude.

«En serio, que palabras tan duras.»

Realmente eran muy duras. Después de todo, los ideales de Ouma no eran nada más que un rechazo completo de su existencia como un caballero de Rango F teniendo como objetivo la cima.

Era muy parecido a él como un purista de ‘fuerza’ para decirlo de esta forma, pero Ikki no iba aceptar de ningún modo este ideal.

— Finalmente entiendo porque piensas que me convertí en un obstáculo para el progreso de Stella, Nii-san. Sin embargo, no tengo ninguna razón para estar de acuerdo con tus valores. Incluso si es como lo dices, que tus valores son la verdad, que soy un farsante... Stella me ama y ella desea tener una batalla más contra mí. Para mí, eso es todo. Todo. Tus palabras no afectan nuestra promesa, Ouma-niisan. No me convueven.

Rechazó la petición de Ouma bruscamente.

Su hermano en respuesta no se veía muy decepcionado y de hecho parecía que había anticipado esta negativa para someterse.

— Eres un tonto. No me malentiendas. No estoy preguntando... Te estoy ordenando. Si no vas a escuchar, entonces simplemente usaré la fuerza para oprimirte. Eso es todo lo que hay que hacer.

Con un simple movimiento lento... como si encontrara a la tarea muy cansada, materializó su propio dispositivo, la nodachi *Ryuuzume*, más grande que la nihontou promedio por una pizca.

El aire alrededor de ellos parecía congelarse por la tensión, mientras los pájaros aterrados salían de los arboles por encima.

Lo sabían, sabían que en el momento en que esta espada fuera desenvainada, todo dentro del parque estaría en las manos de Ouma.

Ikki, también sabía esto.

Pero a pesar de eso no dudo en lo más mínimo.

Una sonrisa sin temor se formó en sus labios.

— Bueno, esto está bien... no odio que esto sea la forma más fácil para entendernos.

Mientras decía esto, materializó a su propio dispositivo, *Intetsu*.

Ya estaba decidido. Desde el momento en que Ouma apareció, sabía que era imposible que esta conversación terminara pacíficamente.

Esas palabras entonces habían estado fuera de lugar.

Había dicho que el tiempo que él y Stella habían pasado juntos hasta ahora ha sido inútil.

Para Ikki, conocerla, los días que pasaron juntos... estas cosas eranpreciadas.

No podía simplemente sonreír e ignorar esas palabras.

Por el bien de Stella, quien lo amaba, no descansaría hasta que haga pagar a Ouma por lo que había dicho.

— ¡Ya sea, que simplemente sea un obstáculo para Stella o no, ven y confírmalo con tu espada!

— ¡No te atrevas a gritarme con mis propias palabras, callejero andrajoso!

Así fue como la batalla extra del torneo entre los hermanos Kurogane comenzó.

Parte 8

Dentro de la ciudad, la batalla entre los dos... el ‘Emperador del Viento’ y el ‘Peor’, repentinamente dio comienzo.

Fue Ouma quien hizo el primer movimiento.

Elevó su mano, Ryuuzume brillando con un fuego pálido y siniestro en la oscuridad...

— ¡Ahh!

... y se extendió horizontalmente hacia Ikki quien se acercaba rápidamente.

Diez metros los separaba. Era una distancia que el alcance de ninguna espada podía cruzar, o cruzaría. Aun así...

— ¡Tch!

El cuerpo de Ikki, ya estando cerca del piso en su posición, ahora se estaba inclinando más abajo mientras se lanzaba al suelo en pánico. No muy pronto... un vendaval frío pasó por encima de él, cortando las ramas de los árboles detrás de él.

Una espada de acero no podía cruzar esa distancia.

Pero una espada de viento era otra cosa.

Esta era el Arte Noble ‘*Shinkuuha*’²¹, una técnica ofensiva popular entre los usuarios del viento que rasgaba a través del aire, creando un pequeño espacio de vacío.

Naturalmente, Ouma era capaz de usar esto.

— ¡Haa!

Ouma una vez más atacó con Ryuuzume, enviando otra espada vacía a toda velocidad contra Ikki.

Un corte capaz de cortar el aire. Mientras le faltaba la simple fuerza ofensiva de las habilidades a distancia de un usuario de fuego... refiriéndose a la técnica de largo alcance de Stella Vermillion ‘*Colmillo de dragón*’, su velocidad supersónica y la dificultad de evadir un ataque invisible la convertía en una habilidad mortal.

Pero una técnica así de vulgar no sería capaz de reprimir al ‘*Peor*’.

²¹ Shinkkuha: 真空波 Onda de vacío.

Ikki siguió avanzando sin perder una pizca de velocidad, pasando por los espacios entre las espadas vacías, evadiéndolas a todas por un pelo.

Por sus movimientos era obvio que había visto a través del supuestamente invencible ‘*Shinkuuha*’. ¿Pero cómo?

El truco estaba en lo que Ikki había enfocado su atención.

Sus ojos no estaban en las espadas invisibles, sino en *Ryuuzume* la cual Ouma estaba blandiendo.

Aunque presumía de velocidad supersónica. ‘*Shinkuuha*’ solo podía ir en línea recta por la trayectoria hecha por el dispositivo del usuario. Por eso, seguir y evadir era simple si uno observaba los ángulos de ataque de *Ryuuzume*.

Era como evadir balas, donde uno podía fácilmente esquivarlas al leer el tiempo de los movimientos del cerrojo y la posición de la boca del arma.

Para alguien con los reflejos de Ikki y su visión dinámica, simplemente no podían golpearlo.

— Hmph...

Abriéndose paso por el camino de cortes vacíos, Ikki se estaba acercando.

Como si determinara que para tirar a Ikki se necesitaba algo más que un simple ‘*Shinkuuha*’, Ouma también se arrebató y se balanceó contra el cuello de Ikki... no con una espada de viento, sino con una espada de hierro.

– ¡¡Kaaa!!

– ¡Tch...!

«¡*Es rápido!*»

A pesar de blandir un arma afilada cuyo peso era igual a la de una lanza, el filo y la velocidad del corte de Ouma con su nodachi por mucho sobrepasaba a la de Ikki.

No era la diferencia en habilidad... de hecho, ambas partes estaban iguales en ese asunto.

La diferencia estaba en la capacidad de Ouma.

Manipulando el viento, había dejado la resistencia del aire nula e inválida, dando a su espada blanca la ventaja en velocidad sobre la espada negra de Ikki.

Sin '*Ittou Shura*', no había ningún contraataque contra esa velocidad.

Al haber determinado en ese momento, Ikki tomó una posición defensiva...

... *Sonido Sibilante*...

— ¿i...!?

... y entonces sintió una frío que congelo la sangre de sus venas mientras ese sonido llegaba a sus oídos.

– ¡Ooooooh!

Abandonando la defensa, se lanzó hacia atrás para evitar el ataque de Ouma.

La espada golpeo el suelo arenoso del parque...

... y no se detuvo ahí, formando un abismo sin fondo abajo en la tierra, dejando una herida similar a una fisura, profundamente en el suelo de color ocre.

— ¡...!

Ikki comenzó a sudar frío ante la escena.

También Stella podía hacer temblar el piso con sus golpes, pero los de Ouma eran más impactantes que los de ella. Después de todo, el ‘temblor’ era un fenómeno causado por la dispersión de la energía, una señal de un excesivo desperdicio e imperfección en el control mágico del usuario.

Un verdadero ataque de energía concentrada no crearía ninguna perturbación. Donde golpeaba, silenciosamente también arrasaba con todo completamente. Un ataque como el de Ouma, había cortado la tierra como un cuchillo que corta la mantequilla caliente.

¿Cuánta energía había reunido, cuanta fuerza y masa simuló para hacer algo así?

¿Cuántos cientos de kilogramos? ¿Cuántos miles?

No lo sabía, pero una cosa sí. El ataque de su hermano... se parecía mucho al de Stella, era un golpe brutal y no era uno que pudiera recibir de frente.

Pero...

«*Esta fuerza ofensiva extraordinaria, solo puede ser creada por ese cuerpo*»

— Has cambiado mucho desde la última vez que nos vimos hace unos años, Ouma-niisan. No, debería decir que cambiaste mucho. *¿Cuál es el secreto detrás de ese cuerpo?*”

— Ooh —Ouma dijo eso, forzando una sonrisa depredadora—. Pensar que notarías mi ‘anomalía’ en nuestro primer cruce de espadas. Aunque es una farsa, tu herida por las ‘Alas Gemelas’ evidentemente no es solo para impresionar...

—... Sin embargo, no hay nada que puedas hacer con ese conocimiento. Esta ‘anomalía’ es solo fuerza pura a diferencia de tus fracasos.

—...

De hecho, ese corte era muy difícil de contrarrestar.

De ninguna manera era un extraño para que no pueda defenderse de esos ataques. Una vez se las había arreglado contra un golpe de Stella similarmente de estremecedor al negar su fuerza física como de demonio con una defensa frágil.

Pero eso solo fue posible por la falta de experiencia de Stella.

‘Una espada violentamente se balanceó sin cortar la hoja que cae’

Ese era el principio detrás de esto; desviar una fuerza salvaje no era más que un simple asunto.

El trabajo de espada de Ouma era diferente.

Su camino traicionaba a la más mínima vacilación o desviación, seguramente incluso cortaría a una hoja que cae en dos claramente.

«De esta forma, incluso usando ‘Ten’i Muhou’ sería bastante peligroso.»

¿Cómo lidiaría con la espada de este demonio? Usando ‘Ittou Shura’ le permitiría cerrar la diferencia de velocidad, pero con el límite de solo un minuto aún era muy pronto para usarlo. Primero necesitaba forzar a Ouma para que muestre más su destreza.

En ese caso, ¿de hecho, que tenía que hacer?

Mientras recurría a sus experiencias pasadas para llegar a una solución...

— Veo que estás pensando en cosas inútiles.

— ¡...!

La burla de Ouma interrumpió su tren de pensamientos.

— Lo he dicho antes —gritó en la noche desde una distancia algo lejana—. No hay nada que puedas hacer

Entonces, hizo su movimiento.

¿Era ‘Shinkuuha’? No.

No logró cortar, sino que en cambio alzó su espada en lo alto, como si quisiera atravesar la luna.

— También, no intento desperdiciar mucho tiempo con alguien de tu nivel. Pongamos un tiempo límite a esto... toda esta huida es deprimente.

Entonces comenzó su encantamiento.

— Ata y encierra... ‘*Muhou Kekkai*’²².

El fuego pálido esmeralda cubrió a *Ryuuzume*, estallando en una llama vibrante y en un instante un violento vendaval se extendió por todo el campo de batalla.

— ¡...!

Las arenas se levantaron y se agitaron, cegando a los ojos mientras los vientos fuertes los metió en una corriente de aire ascendente.

Ikki se agarró del piso con sus ambas manos, apenas arreglándose para no ser arrojado al aire también.

«¡Kuh! ¡Está obstruyendo mi visión...!»

La tormenta de arena y el tornado como uno solo lo privó de visibilidad y movimiento.

No pudo evitar reconocer que este movimiento era efectivo, pero rápidamente se dio cuenta dolorosamente que incluso esa línea de pensamiento era ingenua.

²² Mukou Kekkai: 無空結界: Barrera sin aire.

Un hombre que busca ‘fuerza’ tan simplemente como Ouma lo hizo, nunca usaría una técnica que simplemente servía para reducir la capacidad de lucha de su oponente.

‘*Mukou Kekkai*’ tenía una habilidad más aterradora y directa, y eso era...

— ¡¡¡Esto...!!!

«*¡No, puedo... respirar!*»

... la eliminación forzada de oxígeno

La corriente de aire ascendente que Ouma había creado estaba cubriendo el campo de batalla de esto, llevándolo hasta lo alto en el cielo.

Negando a Ikki el lujo del tiempo.

— Tienes diez minutos. Casi un minuto; si luchas eso es todo lo que tienes de tiempo. No tengo paciencia contigo para estar conservando esa fuerza miserable tuya. Ven a mí con todo lo que tienes.

—...

Ikki, escuchando el tono dominante de Ouma, se armó de valor.

De hecho, no tenía tiempo para conservar su fuerza, exactamente como su hermano lo había dicho.

Además...

«*Este no es un oponente con el que me pueda contener.*»

No sabía lo que le paso a su hermano durante el tiempo que su paradero era desconocido, pero estaba claro que era muchas veces más fuerte como Ikki lo recordaba. Esto complicaba su deficiente poder preexistente lo que significaba que Ouma no era un oponente con el cual podía esperar ocultar un haz.

Reconociendo esto, Ikki renunció en su intento de ver a través de la fuerza de Ouma y despertó todo el flujo mágico en todo su cuerpo.

— *Ittou Shura*

Una ráfaga de fuego azul envolvió todo su cuerpo mientras y el espíritu de su espada brotó, como un vendaval que era lo suficiente afilado para cortar carne. Los árboles en el parque nuevamente temblaron, sus hojas cayendo como gotas de lluvia. Al haber experimentado varias batallas, el espíritu de Ikki llegó a poseer una fuerte presión física.

Además Ouma no estaba en lo más mínimo tembloroso por ese nivel de presión.

Más que estar por lo menos intimidado por el *Ittou Shura*, parecía estar molesto... como si mostrara algo aburrido.

— Una liberación altamente concentrada del poder de uno mismo durante un corto periodo de tiempo el cual es usado para derrotar a tu oponente cuyas reservas totales no puedes igualar si no es con una fuerza explosiva... esta es la máxima decepción. Solo mirarlo hace que se me erice la piel...

—... Vamos. Permíteme mandar a volar a este 'obstáculo'.

Con movimientos casi relajados, se puso en posición de batalla.

Estoico y sin hacer ningún movimiento, evocaba la imagen de una imponente montaña. Arrraigada en la tierra, una presencia absoluta.

Ikki casi estaba abrumado por esta sensación.

Pero ya había jugado su carta triunfo.

Solo le quedaba un minuto, nada más.

Incluso desperdiciar un minuto era fatal contra su enemigo. Por eso...

— ¡¡Haaaaa!!

El caballero de negro inició el ataque decisivo, su postura bajo al piso como una sombra.

— ¡¡¡Ahhhh!!!

En respuesta, el “Emperador del Viento” también hizo su movimiento, arrasando como un huracán hacia la cabeza de esa sombra.

¡Pero cuando estaba cubierto en *Ittou Shura*, Ikki era más rápido que cualquier viento!

«*¡Puedo hacer esto!*»

Intentaba acabar con esto con el primer ataque usando la diferencia decisiva en velocidad. Desviando el golpe de Ouma, evadirlo y golpear su cuerpo en un destello.

No tengas miedo, se dijo a sí mismo, sus ojos fijos en la espada blanca viniéndose encima sobre su cabeza.

Ouma podía partir la tierra con este golpe.

Si permitía que el temor paralizara su deflexión, sería decapitado con un solo ataque.

«¡Concéntrate!»

Busco concentrarse a lo máximo para evitar la guillotina de este verdugo. La precisión para desviar esta espada que desciende.

Podía hacerlo, Tenía que ser capaz de hacerlo.

Con todo lo que ha entrenado hasta ahora para llegar casi a la perfección, seguramente podía hacerlo. Entonces, sin temor...

«*iiii Vamos!!!!*»

Animándose a sí mismo de este modo, Ikki se concentró todo lo que pudo y se lanzó contra la espada que se aproximaba.

En ese instante...

... Repentinamente, todo demasiado repentino.

«¿... Eh?»

... se detuvo.

Parte 9

«¿Qué... es esto?»

Los ojos de Ikki se abrieron por la sorpresa ante la repentina anomalía en su cuerpo que ocurrió mientras él y Ouma estaban a punto de cruzar espadas.

Este sucedió en el preciso momento cuando había concentrado toda su energía en sí. En el momento cuando debía desviar el ataque de Ouma y entonces lograr entrar en su guardia.

Pero en el momento decisivo... era como si la conexión entre su mente y su cuerpo fuese repentina dañada. Estaba consciente.

Pero su cuerpo no se movía.

«*¿Qué... está pasando?*»

No tenía tiempo para estar sorprendido, sin embargo.

Era el único que se había detenido.

La espada de Ouma en un instante estaba sobre él.

«*¡Rayos!*»

Apenas se la arregló para ponerse en guardia antes de que este golpe haga contacto con su cuello.

Pero había recibido directamente la fuerza física de Ouma la cual podía dividir a la tierra.

— ¡¡¡Gaaah!!!!

Ikki fue lanzado varias decenas de metros como si hubiera sido golpeado por un camión pesado, chocando contra un muro de piedra.

— ¡Gah-hak!

Una gota de niebla sangrienta salió de su boca... el impacto había llegado a sus órganos internos, dañándolos. Los huesos de sus brazos estaban rotos hasta los codos por recibir ese corte directamente.

Pero, en ese momento, ambas cosas eran irrelevantes para Ikki.

«*¿Qué fue lo que ocurrió, hace un momento...?*»

En el momento del choque decisivo, se había congelado misteriosamente.

¿Por qué se había detenido?

Desde que había sostenido una espada, esto nunca había pasado.

Pero aun cuando Ikki estaba distraído por este incidente misterioso dentro de su cuerpo...

— Hmph —Ouma dijo, su voz llena de impaciencia—. ¿De qué te sorprendes? ¿En serio pensaste que podías continuar después de pelear con la espadachín más fuerte del mundo? Incluso si tu cuerpo está bien, ella dejó una marca en tu espíritu.

— ¿¡... Eh!?

— Pensar que incluso tú no podrías aceptar su ‘regalo’, y aun te atreves a gritarme... No conoces tu lugar.

A pesar de que Ouma lo injuriaba de esa manera, lentamente tomó una posición defensiva.

Alzó su mano y puso su espada paralela al piso.

En un instante, ‘Ryuuzume’ estalló en un halo de luz incomparable mientras su filo estaba cubierto en viento. El resultado fue uno de una escala extraordinaria mientras los vientos giratorios devoraban la atmósfera alrededor de ellos, amenazando en succionar todos los objetos a su alcance.

Una capa tras otra de un vendaval cortante se unió, formando esta espada de aire.

Una espada de torbellino, capaz de cortar todo a su paso.

Si, esta era el Noble Arte que habían sentido la ‘Princesa Carmesí’ y ‘Raikiri’.

— Para un estafador como tú, ‘Kusanagi’ es mucho para ti. Sin embargo, sería desagradable fallar al no matarte por no cumplir la tarea. Por eso, recibe este favor especial con agradecimiento... y muere.

Al haber dicho su despedida, Ouma se balanceó, lanzando su técnica más poderosa contra el “Peor” quien estaba severamente herido.

«¡No puedo recibir esta técnica directamente...!»

Tenía que evadirla, cueste lo que cueste.

Por supuesto estaba preocupado, por el significado detrás del ‘regalo’ de Edelweiss que Ouma había mencionado.

Aun, seguía ordenándole a su mente, que ordene a su cuerpo... aun lleno de heridas por el impacto, que huya con toda su fuerza de la amenaza que se aproxima.

Pero se congeló nuevamente... al igual que antes.

Su cerebro desesperadamente pidió a su cuerpo que huyera, pero sus músculos estaban congelados, sin dar respuesta.

¿Fueron sus funciones corporales dañadas por el daño? Esa posibilidad surgió primero en su mente. Pero al ver sus heridas, lo descartó, si eran graves, pero no al punto de quedarse inmóvil.

¿Entonces, por qué?

No podía entenderlo. No podía entenderlo.

Pero a este ritmo recibiría el golpe directamente.

¡Kuh!

Tenía que pensar en algo.

Pero nada venía a su mente, la única parte de su cuerpo que aun respondía, incluso mientras sus engranajes giraban a toda velocidad.

Estaba a punto de ser tragado por la fuerza titánica de esa espada de viento.

– ¡¡¡¡Hazlos pedazos, ‘Tora-ooooooooouuuuuuuu!!!!

Parte 10

Un hombre blandiendo una lanza amarilla se interpuso entre el ‘Peor’ y la espada envuelta en viento comprimido que

amenazaba en cortar a Ikki en pedazos tal como lo haría con cualquier cosa.

Con una buena constitución y con ojos como de un depredador, era el Rey de Espadas de las Siete Estrellas, Moroboshi Yuudai.

— ¡¡¡Hazlos pedazos, 'Tora-Oooooooooouuuuuuuu!!!!

Con un grito que perforaba los cielos, penetró la lanza dorada en el tornado descendiente.

Una luz dorada disparada desde la punta de la lanza, el resplandor rápidamente tomando la forma de la cabeza de un tigre... con la mandíbula abierta y con los colmillos al descubierto.

El tigre dorado que era creado de mana, detuvo a la espada de viento que se acercaba con sus fauces ampliamente abiertas, consumiéndolo...

... y la carta de triunfo de Ouma, la '*Kusanagi*' la que fácilmente derrotó a la '*Princesa Carmesí*' y a '*Raikiri*', las aprendices a caballero de primera categoría, fue literalmente destrozada.

Partida en dos por la mitad por el tigre, la espada de viento se dispersó y finalmente se disipó.

— ¿Estás bien, Kurogane?

Moroboshi le preguntó mientras se paraba en medio de los hermanos como escudo de Ikki.

— ¿Mo-Moroboshi-san, porque estas aqu...?

— Olvidaste algo, así que vine a devolvértelo.

Diciéndolo así, arrojó un objeto hacia el pecho de Ikki... su datapad estudiantil.

— La doctora dijo que regresaste solo, estaba caminando con tranquilidad, siguiendo el camino hacia el hotel... y entonces de alguna manera me topé con una escandalosa discusión entre hermanos.

Entonces Moroboshi volteó a ver a Ouma.

— Hey, hace mucho tiempo que no nos vemos, Ouma. No te he visto desde que estábamos en la escuela primaria.

— Moroboshi. ¿La estrella de Naniwa... o debería decir, el 'Rey de Espadas de las Siete Estrellas'?

— Ah. No quiero que tú me digas '*Rey de Espadas de las Siete Estrellas*'. Ni siquiera estuviste en el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas de ese año —Moroboshi dijo, refiriéndose a su vieja rivalidad en la escuela primaria—. Para mí, ganar ese título no significa nada... bueno, dejemos de lado a eso por ahora.

Mientras conversaban, Moroboshi miró a los alrededores y frunció el ceño ante el estado lamentable en el que estaba.

Las grietas profundas grabadas en el suelo. Los árboles derribados por el torbellino. El muro de piedra destrozado.

— ¿Esto no es un poco exagerado para una discusión entre hermanos? ¡Alguien podía morir si no hubiera intervenido!

— Esa debe ser la Noble Arte que puede negar todas las otras nobles artes... “*La mordida de Tigre*”²³. Te las arreglaste para eliminar a “*Kusanagi*” e incluso a “*Mukou Kekkai*”.

—Sí, así es. En otras palabras, tu poder sobre el viento no me afecta en nada. Ahora que lo sabes, déjame preguntarte... ¿vas a continuar con esta tonta pelea? Si sigues causando líos en mi tierra natal, tendrás que pelear conmigo.

Amenazando a Ouma con una voz fría como una daga. Moroboshi apuntó su lanza, impregnada con el poder negador de Artes Nobles “*Mordida de Tigre*”, contra él.

– NO –Ouma respondió a la amenaza–. Ya no tengo deseos de continuar.

Cerrando sus ojos, guardó a ‘*Ryuuzume*’.

La ‘*Mordida de Tigre*’ de Moroboshi había sido capaz de destruir su carta triunfo ‘*Kusanagi*’ con facilidad. ¿Descubrió que las posibilidades contra la asistencia de Moroboshi muy desfavorables?

No. Saber cuándo retroceder no era su punto fuerte.

Su razón para continuar la batalla ya se esfumó.

Ese pequeño interés que poseía en sus ojos fríos se había ido mientras miraba a Ikki, quien aún estaba caído detrás de Moroboshi.

²³ Mordida de Tigre Este usa el Kanji 暴喰, Boukui, El Devorador Cruel

— Si no puede aceptar el regalo de las ‘Alas gemelas’, entonces no hay razón para que lo elimine en este momento... él será derrotado por ti el día de mañana. La ‘Princesa Carmesí’ seguramente despertará cuando vea su forma patética.

Diciendo su último comentario cruel, giró sobre su talón y se mezcló con la oscuridad de la cual había salido.

— Aun así, haber olvidado algo, huh —dijo eso al último mientras se marchaba—. ¡... que hombre tan suertudo!

— Bueno, su apariencia ha cambiado mucho desde la escuela primaria —Moroboshi dijo eso con un suspiro exasperado mientras veía a Ouma irse—. ¿Pero su fría actitud sigue siendo la misma?

Una vez que Ouma desapareció por completo, volteó a mirar a Ikki, quien estaba arrimado contra la muro de piedra.

— ¿Bueno, de que se trataba eso? Escuché que mencionaron a Stella-chan o algo así. ¿Esto es un tipo de pelea de pareja? ¿Ustedes dos están peleando por la misma chica como en una serie de drama?

— Por favor detente —Ikki sonrió amargamente ante la falta de seriedad de Moroboshi mientras se levantaba con una voz entre cortada—. Casi muero en ese momento. Aun así, en serio me salvaste. Muchas gracias por eso... y también por el datapad.

— Todo está bien, tranquilo. No te preocupes... lo más importante.

Sus ojos se entrecerraron y continuó con un tono serio.

Solo estaba preocupado por una cosa.

— ¿Bueno, que pasa contigo, Kurogane? Solo miré desde lejos, pero tus movimientos fueron extraños. Tampoco parecía que fueran por tus heridas...

Había visto a Ikki cuando parecía que no podía huir de ‘Kusanagi’.

Desafortunadamente, la respuesta a su pregunta era algo que Ikki quería saber, más que cualquier otra persona.

— Honestamente, no sé qué sucedió o como...

Había pasado completamente sin previo aviso... debía haberse preparado perfectamente para el torneo.

Así que no pudo hacer nada más que mover su cabeza.

— En serio... pero en verdad, te veías exactamente como un venado en el foco delantero de un camión a gran velocidad Bueno, no puede ser, ¿no?

Después de todo, ningún caballero que podía aparecer en el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas estaría asustado de su ingenio por la técnica de un oponente, mucho menos alguien como Ikki, el ‘Peor’ quien había sido lo suficientemente valiente para sonreír cuando se enfrentó con la ‘Princesa Carmesí’ y su ‘Katharterio Salamandra’.

No podía ser eso. Además...

— ¡...!

Las palabras casuales de Moroboshi causaron que algo pasara por la mente de Ikki.

[¿En serio pensaste que podías continuar después de pelear con la espadachín más fuerte del mundo? Incluso si tu cuerpo está bien, ella dejó una marca en tu espíritu.]

Estas fueron las palabras que Ouma dijo al final de su batalla.

Ahora que lo pensaba, de hecho era exactamente como su hermano lo había descrito.

Había luchado con la espadachín más fuerte del mundo y vivió.

Al ser derrotado por ella, aun por completo.

¿Posiblemente pudo haber sido así de conveniente?

Había vuelto antes de poner un pie en la tumba... pero parecía que nada había cambiado...

... ¿Quizás esta forma de pensar era un poco ingenua?

Una enferma premonición le hizo que sudara frío.

Esto pasaba a menudo en el mundo de las peleas, con un buen ejemplo siendo el boxeo. Después de haber sufrido una grave derrota, algunos luchadores desarrollan un temor irracional extremo a los golpes de su oponente y como resultado se congelan en pánico durante los pocos segundos que intercambian golpes.

Esta condición mental de trauma inducido era conocida como ‘Ojo Perforado’.

Naturalmente, aquellos que son afectados por esta condición no podían seguir peleando.

Algunos lo llaman ‘Roto’.

¿Podrá ser que... sin saberlo, había sido ‘roto’?

De hecho, había revisado sus exámenes médicos después de luchar con Edelweiss. Aun podía realizar sus estándares habituales en su entrenamiento.

Pero ninguna de estas situaciones había puesto su vida en peligro. Por eso, no se había dado cuenta hasta ahora, solo haberlo sacado cuando se enfrentó con el verdadero instinto asesino que Ouma había expulsado.

Era un pensamiento temeroso y desafortunadamente, no era una conversación sin fundamento.

Más bien, era justo como Ouma lo había dicho...

Para que el salga ileso de la batalla contra la espadachín más fuerte no era natural. ¿No debía haber esperado que alguna parte de él, ya sea su cuerpo o su espíritu, sea destrozado durante la batalla?

Viendo del rostro de Ikki saliendo sangre, Moroboshi habló, preocupado

— ¿Qué pasa? Tenías una cara tenebrosa... ¿pensaste en algo?

— No... no particularmente...

No le dijo cuáles eran sus pensamientos.

Possiblemente no podía hacerlo.

No podía mostrar su debilidad a su siguiente oponente.

Y lo más importante.

[Quiero pelear contigo cuando estés en tu mejor condición.]

... Moroboshi había estado esperando mucho su batalla. No le diría incluso si sus labios fueran rasgados.

—...

Ikki forzadamente eliminó el malestar dentro de él.

Mientras tanto, Moroboshi lo seguía mirando, hasta...

— ¿En serio...? Bueno, dejando eso de lado, tenemos que hacerte atender con un doctor lo más rápido, ¿eh? Solo siéntate por un momento.

Dejando de instigar más la conversación, sacó su propio datapad estudiantil y comenzó a llamar una ambulancia.

— Discúlpame por eso...

¿Esto en verdad era un agradecimiento, o era una disculpa?

Murmurando esas palabras cuyo verdadero significado ni siquiera él lo sabía, Ikki puso sus manos destrozadas sobre su pecho. 'Ittou Shura' hace tiempo se había desvanecido, y la fatiga ahora comenzó a invadir todo su cuerpo. Gracias a eso, todo su cuerpo fue adormecido y por eso no sentía el dolor de sus heridas.

«¿Qué me... sucedió? ¿Qué le pasó a mi cuerpo...?»

Y también el temor que surgió en su corazón de estar ‘roto’ como caballero no había disminuido en lo más mínimo.



Después, de haber recibido tratamiento y regresar a su habitación en el hotel, Ikki continuó con su auto examinación.

Sumergiéndose profundamente en su conciencia, examinó su cuerpo y su alma, dejando a ninguna roca sin voltear.

Pero no podía encontrar ninguna marca aparente de aflicción. Más bien, concluyó que estaba en óptimas condiciones.

¿En verdad, estaba ‘roto’? Si no, ese congelamiento, ¿Qué era?

No lo sabía y ya que no lo sabía, ni siquiera podía comenzar a superarlo.

Eso es una mala señal.

Desafiar al *Rey de Espadas de las Siete Estrellas* mientras se sentaba en esta bomba de tiempo que ni siquiera entendía, era imprudente.

No era un oponente que podía derrotar si su cuerpo se rehusa a moverse en momentos críticos.

Tenía que superarlo de alguna forma.

Pero como si se burlara de la ansiedad preocupante en su corazón, llegó.

La luz. La mañana.

El día en que todo comenzaría.

Parte 11

[Se dice:

El conflicto es malo, del cual nace el odio.

La paz es buena, de la cual nace la amabilidad;

La violencia es un pecado, por lo que dañamos a nuestros semejantes;

La conciliación es una virtud, por lo que cuidamos de ellos;

Si la raza humana fuera sensible, seguramente pensaríamos de esta forma.

¡Pero, a pesar de esto, sin embargo la raza humana anhela la fuerza!

¡Ser más fuerte que los demás! ¡Ser más valientes que los demás!

¡Un poder abrumador, ante el cual nadie pueda ponerse de pie!

¡Un poder absoluto, con el cual puedas hacer lo que te plazca!

Déjales hablar, a quienes nunca han anhelado esto. Déjales abrir sus bocas, a quienes nunca lo han deseado.

Todos los que nacieron en este mundo han soñado... y algunos se rindieron cuando perdieron su camino.

¡Ahora, aquellos quienes sueñan en apostar su vida para desafiarse a sí mismo y sus compañeros se han reunido aquí, en este festival!

Por Hokkaido — La Academia Rokuzon.

Por Tohoku — La Academia Kyomon.

Por Kanto del Norte — La Academia Donrou.

Por Kanto del Sur — La Academia Hagun.

Por Kinki — La Academia Bukyoku

Por Chugoku – Shikoku — La Academia Rentei.

Por Kyushu - Okinawa — La Academia Bunkyoku.

Y por último pero no menos importante, nuestro debutante — La Academia Akatsuki.

Treinta y dos fueron escogidos entre las ocho escuelas, cada uno un caballero magnífico.

¡Aun así, solo uno podrá reclamar el título del ‘Rey de Espadas de las Siete Estrellas’ — el nombre del aprendiz a caballero número uno en Japón!

Por eso, debemos decidir al mejor hombre con una espada en la mano, ¿para eso no es la tradición de caballería?

... Nuestros treinta y dos jóvenes, nobles campeones.

¡Ya es hora! ¡Al menos en este momento, nadie deberá reprocharlos!

¡Luchen como deseen, como quieran — luchen con todo lo que tengan!

¡Con esto, declaro que el 62^{do} Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas...

... da comienzo!]

PERIODICO MURAL DE LA ACADEMIA HAGUN

Personajes

Escritora: Kagami Kusakabe

OMA KUROGANE

黒鉄王馬

■ PERFIL

Afiliación: Academia Nacional Akatsuki -

Estudiante de Tercer año

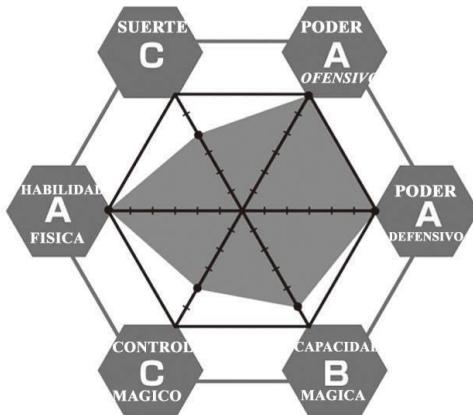
Rango de Caballero: A

Arte Noble: Kusanagi

Apodo: Emperador de la Espada del Viento

Resumen Personal: Antiguo estudiante de
más alto rango en la Academia Bukyoku.

Gráfico de Atributos:



¡Revisión de Kagamin!



El único caballero de Rango A entre los estudiantes de Japón. Durante la escuela primaria, fue el campeón del torneo nacional U-12, y se volvió bastante famoso, pero desde la escuela secundaria no se ha aparecido en ninguno de los encuentros de campeonato.

A pesar que no participo en el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas del año pasado, regreso este año. Es un misterio donde ha estado y que ha estado haciendo, pero su verdadera fuerza aun es obvia. Sin duda, es uno de los favoritos para que gane este torneo.

CAPÍTULO 3

EL FESTIVAL DE ARTES DE LA ESPADA DE LAS SIETE ESTRELLAS COMIENZA

Parte 1

En algún lugar de Tokio en la Academia Hagun, un caballero se despertó en una enfermería.

—... Nnnn...

Sus pesados párpados se abrieron para mirar un techo blanco desconocido.

«¿Dónde estoy...?»

La joven chica estaba un poco confundida por esa vista. Esto se debía parcialmente porque de hecho casi nunca ha estado en un hospital... pero sobre todo era por la somnolencia después de despertarse de un largo sueño. Aunque una vez que entendió que estaba sucediendo, se sentó derecha por reflejo... y al hacerlo alertó a la rubia de ojos esmeraldas, Kanata Toutokubara al sonido de las sábanas moviéndose.

Kanata volteó sus ojos de la televisión colocada en la habitación y suspiró profundamente de alivio.

— ¡Ah! ¡Touka-chan, despertaste... gracias a dios!

— ¡Kana-chan ack!

Viendo a Kanata a un lado de la cama, Touka intentó llamarla, pero se lastimó mordiendo su lengua fuertemente.

— Ahm ahme mordí la lengua...

— Supongo que no es de sorprenderse que tu cuerpo este un poco torpe. Después de todo, estuviste durmiendo por bastante tiempo...

— ¿Estaba dormida...?

Bueno entonces, ¿Cómo llegó a dormir por tanto tiempo para que su cuerpo se sienta así de pesado? Mientras Touka trataba de ordenar sus recuerdos fragmentados...

[¡Ahora entonces! El momento decisivo para el primer round del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas está acercándose. ¡Está escrito el muy anticipado encuentro final del Bloque B, la Princesa Carmesí de la Academia Hagun... Stella Vermillion! ¡Su oponente, La sonrisa Glacial de la Academia Kyomon... Mikoto Tsuruya! Nuestro Analista, Muroto-pro, está aquí con nosotros. Muroto-pro, ¿qué piensas de este encuentro?]]

Las palabras que salían del televisor, hicieron que las memorias fluyan de nuevo.

Durante el ataque de Akatsuki, había dirigido al concejo estudiantil contra el Emperador de la Espada del Viento, Ouma Kurogane para proteger a Stella Vermillion y había sido derrotada por el Emperador. ¿Qué había sucedido después de eso? No lo sabía y con un rostro pálido volteó a ver a Kanata.

— ¿Kana-chan, qué sucedió? ¿Qué pasó con Stella-san?
¿Kurogane y los demás están bien?

— Están bien. Las hermanas Hagure se las arreglaron para proteger a Vermillion-san. Kurogane-kun sufrió algunas heridas, pero ya se recuperó y ahora está en el lugar del evento. Mientras que nosotros, todos fuimos heridos por dispositivos en formas ilusorias, así que particularmente no hay nada de malo con nosotros... excepto por el Vicepresidente y tú. Ustedes recibieron mucho daño y por eso entraron en un estado de coma.

— ¿También Uta-kun?

— Sí.

La mirada de Kanata se dirigió hacia atrás de Touka. Haciendo lo mismo, notó a Utakata recostado en una cama grande ubicada al lado de su cama.

—... Uta-kun...

— Al igual que tú, su recuperación ha sido lenta debido al cansancio extremo, pero la vida del vicepresidente no está en peligro. Creo que lo más probable es que se despierte hoy en la tarde, o mañana.

— En serio... haaaa...

Al haber escuchado los detalles de lo que sucedió después que perdió la conciencia, Touka suspiró profundamente.

«Por ahora, supongo que he hecho lo mínimo de mis deberes como Presidenta del Concejo Estudiantil...»

Al menos, se las había arreglado para prevenir la destrucción completa de la Academia Hagun y eso era suficiente. Aunque, todo esto era gracias a sus amigos quienes habían escogido quedarse en la línea frontal junto con ella.

— Gracias, Kana-chan.

—... Jaja. También por favor da las gracias a los demás. Definitivamente estarán felices.

— Sí. Lo haré.

[¡Oh, no, parece que tenemos un problema!]

Un grito, casi de angustia, se podía escuchar de la televisión.

[Oh vaya, parece que hay un buen escándalo por allá, ¿me pregunto cuál es el problema?]

[No sé. ¿Qué podrá ser?]

Naturalmente, sus ojos se dirigieron hacia la pantalla de la televisión. En esta, podían ver a un hombre con gafas sudando mucho.

[¡Oh cielos, parece que la representante Stella Vermillion no ha llegado al lugar de encuentro ni responde al llamado para que el encuentro comience!]

Ahora eso era inesperado.

— ¡Eeeeehhh!?

Parte 2

«¿Para empezar no respondió al llamado para que el encuentro comience? ¡Algo así...!»

Al haber escuchado de Kanata que Stella estaba bien, esta transmisión sorprendió a Touka aún más.

— Kana-chan. Hace un momento, me dijiste que Kurogane-kun estaba en el lugar de encuentro... ¿Significa que Stella-san no estaba con ellos?

— No estoy segura de los detalles, pero parece que la derrota contra el *Emperador de la Espada del Viento* la afectó mucho y por eso busco después a Saikyou-sensei para que la entrene. Creo que por esto no viajaron juntos.

— Entonces es así como sucedió. Pero entonces, si estaba viajando con Saikyou-sensei, ¿por qué estaría...?

¿Por qué no estaba en el lugar de encuentro al momento en que el Festival comenzó? Kanata y Touka estaban confundidas. Mientras tanto, seguían recibiendo información de la transmisión televisiva.

[Ah, hemos recibido un mensaje de los jueces. La representante Stella Vermillion los ha contactado y les ha informado que debido a una falla en el tren su viaje ha sido retrasado, llegara más tarde al lugar del encuentro.]

[Ese es un grave problema. ¿Pero no deben estar el grupo de los representantes, dos días antes que el evento comience? ¿Para evitar que estas cosas sucedan?]

[Es verdad. Debía llegar a Osaka junto con los otros participantes de Hagun... Oh cielos, ¿Qué pasa? ¡La representante Mikoto Tsuraya ha solicitado a los jueces que le concedan la victoria por ausencia!]

— ¿A este ritmo Stella-san puede terminar perdiendo por default?

Kanata preguntó, mirando a la pantalla con una expresión preocupada. Touka negó con la cabeza.

— No, estoy segura que estará bien.

Al haber participado en el anterior Festival De Artes de la Espada de las Siete Estrellas como capitana del equipo, en ese entonces había tenido una idea general de las reglas del Festival.

— No es una regla que los participantes tengan que llegar dos días antes. Si en el evento alguien llega tarde, ese encuentro puede ser aplazado.

[Bueno, los jueces nos han enviado su decisión. Declarando que 'de acuerdo a las reglas, el cuarto encuentro del Bloque B deberá ser pospuesto... por eso, no reconoceremos una victoria por default.]

[Entonces no hay nada que hacer. Después de todo, esas son las reglas.]

[¿Hay alguna sanción por llegar tarde?]

[En este caso no habrá ninguna, ya que el retraso en el horario del tren también ha sido confirmado por los jueces. Sin embargo, sería bueno si pudiéramos formalizar como regla, llegar dos días antes, esto evitaría que cosas así sucedan.]

Todas las decisiones con respecto a la realización del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas son hechas a través de un consenso entre los jueces. Como en muchas otras competiciones de combate, esta decisión no podía ser revertida una vez que pase. En otras palabras, gracias a esta decisión. Stella ya no estaba en peligro de perder, Kanata suspiró de alivio.

— Haa. Eso en serio me dejó en suspense.

— Pero si no logra llegar antes de la hora en la cual el encuentro fue cambiada, está fuera.

«*Aunque, sería bueno si pudiera hacerlo...*»

De paso, el encuentro de Stella sería el último de los primeros encuentros del Bloque B. En ese momento, un anuncio vino del lugar del encuentro.

[Su atención por favor a todos; habrá un descanso de diez minutos mientras preparamos el ring, después de lo cual empezaremos rápidamente con los primeros encuentros del Bloque C.]

— Entonces ya estamos en la primera mitad de los primeros rounds. Es una pena que me perdí una parte tan buena. Dime, Kana-chan. ¿El encuentro de Kurogane-kun ya terminó?

— No. Es el cuarto encuentro del Bloque C, el cual es después de este.

— Es grandioso...

Así sin más, Ikki se convirtió en un representante al derrotarla. Como *Raikiri*, su encuentro era uno que no se podía perder.

— ¿Por cierto, quién es su oponente?

— Ah, cierto, no viste los grupos del torneo ya que estabas inconsciente en ese entonces...

— Sí. Entonces, Kana-chan. ¿Quién es el oponente de Kurogane-kun?

— Este encuentro será de mucho interés para ti, Presidenta.

Kanata hizo una expresión complicada, como si tratara de suprimir su sonrisa irónica. Touka repentinamente tuvo una horrible premonición...

— El oponente del Peor para el primer round es... Yuudai Moroboshi, el *Rey de Espadas de las Siete Estrellas*.

... dio en el blanco casi inmediatamente.

— Kurogane-kun nuevamente sacó la paja corta en el primer round, ¿no?

— Sí, lo hizo. También fue así durante el torneo de selección... creo que en general no tiene nada de suerte.

— Pero supongo que uno podría pensar en esto como una prueba necesaria, que un héroe debe superar, ¿no?

Aun así, que mala suerte, que haya sido emparejado con el Rey de Espadas de las Siete Estrellas justo desde el primer momento. Los ajustes fueron hechos para que el estilo del torneo se adapte al fuerte descenso en el número de competidores de este año, dando como resultado que la clasificación sea desechada. Parecía que Ikki había perdido como resultado.

Es como si fuera un imán de problemas...

— Como *Raikiri*, que has peleado con los dos, ¿Qué piensas de este encuentro entre el *Peor* y el *Rey de Espadas de las Siete Estrellas*?

Kanata preguntó eso repentinamente, mirando a Touka para una predicción. Probablemente estaba aburrida ahora que la transmisión ha sido reemplazada por comerciales debido al receso.

— Bueno, veamos...

Touka cerró sus ojos, pensando.

— Diría que un sesenta a cuarenta a favor de Moroboshi-kun.

— Sesenta-cuarenta. Es un margen muy estrecho, considerando que es el Rey de Espadas de las Siete Estrellas.

— Esta conjetura se parece a un ejercicio de probabilidad si consideramos sus lugares respectivos en la sociedad, pero tengo mis razones.

— ¿Y qué tipo de razones son?

— Kurogane-kun tiene una buena afinidad para un oponente como Moroboshi-kun. ¿Conoces el Noble Arte de Moroboshi-kun, ‘La Mordida de Tigre’?

— Se trata de la habilidad para desvanecer a las otras Nobles Artes, ¿no?

— Sí. Los Blazers son capaces de desarrollar hazañas sobrehumanas conocidas como Artes Nobles. En otras palabras, podemos usar magia. Por eso la habilidad de negar y de devorar habilidades mágicas le da al usuario una ventaja abrumadora sobre todos los tipos de *blazers*. El agua de *Lorelei*, el fuego de la *Princesa Carmesí*, el viento del *Emperador de la espada del viento*, ninguna de estas funciona contra Moroboshi-kun. Su *Tora-Ou* simplemente los hará pedazos.

— Es verdad. También fuiste obligada a un combate a corta distancia por esto, Presidenta.

Touka asintió. Hace un año, había sido forzada a un combate de larga distancia debido a que la Mordida de Tigre desvaneció a todos los relámpagos de *Raikiri*. Sin ninguna otra opción intentó usar la rapidez extrema de *Raikiri* para terminar la batalla sin darle a Moroboshi la oportunidad para contraatacar, pero su habilidad en lancería aseguró que nunca tuviera la oportunidad

de usar a *Raikiri*, dando como resultado su derrota. Para ella, esos eran los recuerdos de una amarga derrota.

— Ahora que lo pones así, en verdad es una habilidad abrumadora.

— Lo es. Solo es útil contra los *Blazers*, pero como va, su habilidad para tener ventaja sobre cualquier Blazer es increíble... sin embargo, Kurogane-kun en primer lugar no es alguien que depende de la magia en una batalla. Él depende de las artes marciales a un punto que es raro entre los *Blazers*, solo usa magia en los momentos más oportunos. Por otra parte, *La Mordida de Tigre* es un Arte Noble que existe solamente para negar otras Artes Nobles. En sí no tiene ningún poder ofensivo. De tal manera, que las opciones ofensivas de Moroboshi estarían todas limitadas a su lancería... su propia arte marcial.

Por eso el resultado del encuentro entre los dos se basaba en un encuentro de artes marciales. Este era un encuentro en el cual una espada estaba en desventaja en términos de alcance comparada al de la lanza.

— Con eso dicho, no creo que una sola ventaja de alcance sea suficiente para hacer arrodillar al Rey de Espadas sin Corona.



Su *Raikiri* había sido sellada por esa ventaja de alcance del año anterior. Pero la movilidad de Ikki, su criterio y el gran número de trucos que tenía bajo su manga, de alcance medio había superado por mucho el nivel de un estudiante a caballero. Sería una tarea difícil mantener a un espadachín de ese nivel puesto dentro del rango de ataque de uno mismo, incluso para el Rey de Espadas de las Siete Estrellas.

— Entonces el Rey de Espadas de las Siete Estrellas será vencido inesperadamente en el primer round...

—... Es una clara posibilidad.

Al menos, no sería un encuentro unilateral. Touka podía estar segura - al haber peleado con los dos Reyes de Espadas - de esto. La habilidad de Ikki en combates a corta distancia era indudablemente de nivel nacional. Incluso podía concursar por la corona del *Rey de Espadas de las Siete Estrellas*.

Aun así, ser emparejado con el *Rey de Espadas de las Siete Estrellas* en el primer round no es algo que puedas llamar mala suerte.

Pero si estaba en su mejor estado, podía causar una enorme derrota.

— ¡Da lo mejor de ti, Kurogane-kun!

Entonces confió y envió su apoyo a Ikki desde lejos — desde Tokio a Osaka.

Parte 3

[Su atención por favor a todos. Ya que hemos terminado con las preparaciones del ring, ahora comenzaremos con el primer round de encuentro del bloque C. Por favor todos los representantes del Bloque C reúnanse en sus habitaciones de descanso.]

Una vez más la escena volvió al Domo de la Bahía construido de mortero, donde el anuncio que la preparación del ring rodeado por un césped artificial estaba siendo terminado.

Ese anuncio también llegó a los oídos de Ikki y compañía, quienes habían estado arrimados en la valla de espectadores mirando los encuentros anteriores.

Ikki volteó a ver a Shizuku y a Arisuin, quienes estaban con él.

— Supongo que es hora que me vaya a la habitación de descanso.

Su encuentro era el cuarto del Bloque C. De tal manera, había un poco de razón para que se apresure, pero tampoco había una excusa para llegar tarde.

— Da lo mejor Ikki.

— Estaré pidiendo para que tengas buena suerte en tu batalla, Onii-sama... con eso dicho, el descaro de esa mujer Stella, en serio. Dejando de lado que no haya llegado a su propio encuentro, incluso llega tarde para el tuyo.

- ¿Normalmente, el orden de importancia no debería ser al revés?
- Después de esto, voy a usar las técnicas asesinas que aprendí de ‘Ciento Ocho Formas para molestar a la Nueva Esposa’, para vencerla.
- Jaja... por favor ten algo de piedad. Entonces, nos vemos.

Después de haber calmado a Shizuku, quien estaba molesta que Stella no haya sido la primera en venir y animar a su hermano, Ikki se despidió de ellos y entonces se dirigió a la habitación de descanso. Había estado mostrando una expresión relajada cuando estaba junto a ellos, una tan calmada que no parecía que tuviera una batalla más tarde. Quizás fue por eso que Shizuku respiró profundamente de alivio después de verlo irse.

- Está bien. Onii-sama no se ve tan nervioso como lo estaba antes.
- Jaja. Bueno, luchó hace poco con las Alas gemelas, ¿entonces porque debería estar asustado de un oponente del nivel del Rey de Espadas de las Siete Estrellas?

Encontrando a las palabras de Arisuín razonables, Shizuku asintió. Esa batalla le había hecho un bien a su hermano. De eso no tenía duda.

Justo entonces, una voz familiar se escuchó.

- ¡Ho~la, a ambos! ¡No los he visto desde ayer!

Una mujer de bata blanca saludó mientras caminaba hacia la dirección por la cual Ikki se había ido.

— Kiriko-san...

— Bueno, bueno, ¿nos estamos encontrando muy seguido últimamente?

— Mmmm, es verdad... es como si el destino nos pusiera juntos.

— Aunque ser destinado con doctoras no es mi estilo.

Kiriko se encogió de hombros ante la broma de Arisuín y entonces su rostro se puso serio.

— Me topé con el *Peor* hace un momento. ¿Le sucedió algo?

— Creo que Onii-sama está muy relajado. ¿Por qué dices eso?

— Exactamente. Está muy relajado. Al momento en que me topé con él, le hice una rápida revisión. Su pulso, su temperatura, su transpiración... incluso su circulación y su balance hormonal estaban muy tranquilos. Normalmente, estos valores al menos deberían cambiar de alguna forma antes de una batalla en cualquier persona, pero en él no había ningún cambio en ellos.

Era difícil la reacción de un ser humano. Como Kiriko lo había explicado, Ikki estaba en un estado de excitación cuando se encontró con Moroboshi el día anterior. Pero hoy, mostraba una completa falta de emoción y eso significaba que...

— Se está forzando a estar relajado y bastante. No estaba así el día de ayer... entonces, su nivel de emoción había estado correcto para un combate. Deber haber algo que lo inquieta.

«¿Algo que le inquieta... a Onii-sama...?»

— ¿Estás muy segura de esto?

— No podría decirte qué es lo que le inquieta, pero estoy segura de mi diagnóstico.

— ¿Puede ser que estaba tratando de no desperdiciar energía más de la necesaria al relajarse?

— No lo creo. Una cantidad adecuada de emoción puede incrementar tu habilidad de combate... de hecho. Lo encuentro preocupante precisamente porque él debería ser del tipo de caballero que entiende este principio.

Un silencio ominoso cayó, tras el diagnostico de mal agüero de Kiriko y ante la perturbación, Shizuku recordó las cosas que había escuchado de ella, acerca de la noche pasada después de separarse de Ikki — las cosas que escucharon sobre Yuudai Moroboshi, la persona con la Ikki pelearía.

Parte 4

— ¿Qué quieres decir con un ‘trágico sentido de deber.’?

Ikki no ganaría. Al haber escuchado de Kiriko decir esto con seguridad, Shizuku la presionó por una respuesta. Desde su punto de vista, se sentía como si estuviera insultando a su hermano injustamente, pero Kiriko no podía haber dicho eso sin tener sus razones.

—... La hermana de Moroboshi-kun estaba en el restaurante el día de hoy, ¿verdad? Creo que ya lo saben pero ella no puede hablar.

— Sí, escuchamos del Rey de Espadas de las Siete Estrellas que era algún tipo de condición mental.

— Es su culpa que no pueda hablar.

— ¿Qué... dijiste?

— Bueno, por supuesto que no lo creo, pero él sí. Ya que ninguna otra razón puedo encontrar.

Después de eso, Kiriko habló acerca de los orígenes del sentido del deber de Moroboshi.

Todo había comenzado hace seis años — en la tragedia que ocurrió cuando asumió el nombre de la “*Estrella de Naniwa*”, el mejor joven caballero de Kansai.

— Era feriado. Moroboshi-kun y su familia estaban yendo a un parque de diversiones por tren cuando el accidente sucedió. La noticia de este evento se trasmitió a nivel nacional, así que estoy segura que ustedes lo saben, ¿no?

Shizuku asintió. De hecho lo había visto visto mientras estaba en la casa de sus padres.

— Hasta donde recuerdo, era una terrible tragedia que tomó la vida de cientos de personas. Que también estuvo involucrado el Rey de Espadas de las Siete Estrellas. No había escuchado eso hasta que Onii-sama me contó el día de hoy.

— Sí, muchos perdieron la vida en ese accidente. De hecho, de que esté vivo hace que Moroboshi un hombre con suerte. Sin embargo no escapó ileso. Mientras sus padres y hermana solo sufrieron heridas leves, él fue severamente herido. De hecho, perdió ambas piernas.

— ¿Perdió...? ¿Quieres decir, se quedó discapacitado...?

— Sí. La cúspide de la ciencia médica moderna, la capsula IPS es capaz de volver a colocar miembros perdidos: brazos, piernas y en algunas circunstancias incluso la cabeza. Pero su habilidad milagrosa se limitaba solo a volver a unirlos. No podía regenerar piernas que ya habían sido aplastadas.

En otras palabras, las heridas de Moroboshi no habían sido reversibles por la ciencia médica.

— Así, a pesar que su vida fue salvada, el héroe natal de Osaka, al que tenían grandes expectativas, viéndolo como la persona más talentosa después de la Princesa Yaksha... fue forzado a retirarse justo antes de los encuentros de eliminación de la clasificación superior de la liga de la escuela primaria.

Debió ser muy frustrante para él. Que tan mal pudo haberse sentido. Y además, Moroboshi ni siquiera podía levantarse sobre su propio pie. Posiblemente no podía luchar en ese estado. Aunque era una elección amarga, la Estrella de Naniwa aceptó su destino. Su positivismo inherente le permitió superar eso y siguió un camino diferente al de un caballero. Pero...

— Habían personas que no pudieron superarlo de la misma forma que él lo hizo.

Una de ellas era Koume Moroboshi, la hermana menor de Moroboshi, ¿Por qué? La Razón... era una aún más cruel.

— La que había dicho ‘Quiero ir al parque de diversiones’ ese día fatal, fue ella.

— ¡Entonces...! Entonces, ella...

— Sí, Koume-chan se culpó a sí misma. Si no hubiera sugerido de ir al parque de diversiones, su hermano no hubiera perdido sus piernas y lo más importante el futuro prometedor que le fue dado. Debido a su petición egoísta, siguió culpándose a sí misma incluso más fuerte... tan fuerte que su corazón se rompió. Al final, perdió su habilidad para hablar, casi como si desterrara ese egoísmo.

— Pensar que algo así sucedió...

— Las enfermedades del corazón son muy difíciles de curar. A diferencia de las heridas o enfermedades, el método de curación difiere de persona en persona. Nosotros los doctores, tristemente somos inútiles. Pero hay un hombre que puede curar a Koume-chan.

Lo que había hablado anteriormente sobre el deber, Shizuku y Arisuin podían deducir la identidad de ese hombre.

— Ese sería el *Rey de Espadas de las Siete Estrellas*, el mismo Yuudai Moroboshi.

— Sí, la anormalidad que surgió en su hermana prendió el fuego en él una vez más, quien anteriormente había renunciado al camino del caballero.

Había pasado medio año después del incidente, cuando Moroboshi de alguna manera escuchó por ahí el hecho que ella había estado investigando un método para utilizar las células del cuerpo para regenerar miembros perdidos a través de la magia, y se contactó con ella.

[Doctora, por favor. ¡Ayúdeme a luchar nuevamente!]

Probablemente no lo había consultado con su familia acerca de arrastrarse a sí mismo desde Osaka a Hiroshima, trayendo solo su cuerpo herido... y una sola determinación.

— Lo acepté sin dudar. Por supuesto, no porque estaba conmovida por su pasión o algo. Para mí, su llegada fue muy conveniente, ya que estaba buscando ratas de laboratorio para mi investigación. Jaja. Soy una mujer cruel, ¿verdad? En ese entonces, pensé que podía hacer todo, que estaba bien que haga algo. Así que puse un pie en el reino de los dioses y creé nuevas partes para reemplazar a las perdidas.

— Entonces, las piernas que tiene Moroboshi son...

— Sí, reutilicé componentes del resto de su cuerpo a nivel molecular y fusioné las partes dispersadas en un nuevo par de piernas falsas.

Como otra usuaria de Agua, Shizuku se quedó sin palabras ante la habilidad del ‘Caballero de blanco’. El número de usuarios de Agua en todo el mundo quienes puedan recrear un par de piernas nuevas para alguien que las había perdido no podían ser más de tres personas. Además, por su método, todos los componentes originalmente provenían de Moroboshi, con esto

descartó el incidente de rechazo de cuerpo extraño, como podía suceder en un trasplante.

Sin embargo...

— Mmm, ¿pero las piernas no representan cerca de la masa total del cuerpo humano? ¿Ese tipo de transferencia no sería perjudicial para el resto del cuerpo?

La pregunta de Arisuin era exactamente lo que Shizuku estaba pensando. Y sus temores dieron en el blanco.

— Tienes un buen ojo para esto, es justo como dices. Tuvimos problemas. Primero hubo una grave atrofia en su musculatura completamente, al punto que su vida estaba en peligro. La densidad de sus huesos también fue disminuida debido a la creación de los grandes y robustos huesos de las piernas, y causó que desarrollara osteoporosis.

En el periodo justo después de la operación, Moroboshi había estado tan débil que al simple acto de inhalar y exhalar le causaba un dolor en los huesos de su pecho. Estaba cerca de la muerte, para ser más exactos, más que como estaba después del accidente.

Pero eso solo era el comienzo. Con el fin de permitir que su cuerpo obtenga un grado satisfactorio de movimiento en su piel y huesos, tenía que desarrollar su masa muscular. También necesitaba hacerlo lo más rápido posible, mientras su musculatura se reducía pronto perdería la habilidad para mantener sus funciones corporales básicas.

Por consiguiente Kiriko lo forzó, con ese cuerpo delgado suyo, someterse a un régimen de ejercicios hecho para atletas de primer rango.

— Por supuesto, era imperdonable hacer que lo haga con su mismo cuerpo.

Sus huesos huecos se rompieron, sus débiles músculos se rasgaron. Sus suaves tendones se dividieron, sus nervios rotos por todas partes. Tragando su agonía, corrió con las piernas destrozadas, levanto pesas con sus brazos arruinados. Su cuerpo herido era sanado por la magia de recuperación de Kiriko, pero eso solo significaba que experimentaría la ruina incontables veces.

Era un proceso peligroso no tan diferente de la tortura. El vómito y la incontinencia se volvieron la rutina de cada día. Al final...

— Tres meses. Ese fue el tiempo que nos tomó para renunciar.

— Era inevitable. Una imprudencia así...

— O debería decir, es sorprendente que haya aguantado tres meses.

La opinión común entre Shizuku y Arisuin era que tres meses era demasiado tiempo. Claramente había sobrepasado los límites del tratamiento, ¿cualquier persona podía continuar haciendo eso?

Sin embargo la realidad iba en contra de sus cálculos.

— Y ahí es donde se equivocan. La que se rindió fui... yo.

— ¿... Eh?

— Al principio, lo había tratado como una rata de laboratorio, observando su progreso y escribiéndolo en un diario. Pero aunque parezca obvio... no es una rata de laboratorio. Es un ser vivo con la misma forma que yo. Mirar a ese ser vivo retorciéndose de agonía que por mucho había excedido la tolerancia humana por días, por semanas. No podía estar tranquila... para ser honesta, estaba volviéndome loca. Incluso en mis sueños, podía escuchar sus gritos de agonía.

Después de tres meses, no pudo evitar pensar que su investigación era el trabajo de un demonio. Tenía que detener esto inmediatamente. La tecnología existente para prótesis era increíble. No podían hacer movimientos muy sutiles ni permitir que el maná fluya a través de ellas como las piernas originales, lo que significaba que Moroboshi no podía convertirse nuevamente en un caballero, pero eran lo suficientemente avanzadas para no tener ningún obstáculo en su vida diaria.

¿Eso no sería suficiente?

Pensándolo así, le había pedido a Moroboshi que renuncie al proceso de rehabilitación y que le permita hacer la operación que le regresaría la carne de sus piernas a la parte superior de su cuerpo.

—... Pero me dijo esto.

Incluso hasta ahora, no podía olvidar sus palabras, no pudo evitar sus palabras. Con mucho sudor en su frente y con su respiración entrecortada, dijo...

[Sabe, doctora. ¿Cuáles cree que fueron las últimas palabras de Koume? Con su rostro cubierto de lágrimas, dijo, ‘Lo siento’. Desde entonces, nunca escuché nada más de ella. Todo es mi culpa, todo porque soy tan patético. Tiene que soportar una carga que no debería tener solo porque salí herido. Solo quería ir al parque de diversiones, pero ahora piensa que ese tipo de egoísmo inocente es un pecado... así que no puede dejar que acabe así. Quiero hacerle saber que no necesita disculparse por nada. Que no tiene que preocuparse por nada. Pero no puedo hacerlo con este cuerpo patético. Las cosas que perdí en ese accidente: mis piernas, mi fuerza y mi lugar en el mundo, los voy a recuperar, para mostrarla con resultados, no con palabras que ‘ahora estoy bien’, o nunca me lo perdonaré. ¡Es por eso...! ¡Hasta que no haga que Koume se perdone a sí misma y sea capaz de hablar nuevamente, no importa cuántas veces mis huesos se rompan o mis músculos se desgarren...! ¡Nunca dejaré que vea nuevamente mi espalda inclinada! ¡Eso es lo que... hace un hermano mayor!]

— Como lo dijo, nunca se detuvo, nunca deseó detenerse, hasta que su rehabilitación esté completa... y después de unos años, su desesperado trabajo finalmente dio frutos. *La Estrella de Naniwa*, Yuudai Moroboshi regresó al escenario, con la misma fuerza que tenía antes.

Y entonces subió, todo el camino hasta la cima de los estudiantes a caballero de Japón, convirtiéndose en el Rey de Espadas de las Siete Estrellas.

— Aún así, el deber que Moroboshi-kun se propuso a sí mismo todavía no está completo. Hasta que el día en que Koume vuelva a hablar, siempre será un hombre desesperado.

Su deseo de tener un encuentro serio con Ikki, no provenía de la ambición, sino más bien, todo era por su hermana. La llama de ese sentido de deber como hermano, el cual lo había traído arrastrándose de las profundidades del infierno, no se habían extinguido, sino más bien resplandecieron con mucho más fuerza.

— Al haberlo visto todo ese tiempo, te puedo prometer que el Rey de Espadas de las Siete Estrellas no es alguien que puedas derrotar simplemente con la ambición de derrotarlo. Las personas que pelean por sus seres queridos e importantes son muy fuertes.

Parte 5

Con solo recordar lo que había dicho acerca de la ferocidad de la pasión por las batallas de Moroboshi hizo que Shizuku temblara.

Recuperar la voz de su hermana, esa era la razón por la que Moroboshi fue capaz de recuperarse de esa lesión aparentemente irreparable y regreso, incluso superando un proceso de rehabilitación semejante a la tortura. Su tenacidad y determinación, ambas era extraordinarias.

«*Moroboshi es, sin duda, fuerte.*»

No solo en cuerpo, sino también en espíritu. No era alguien que Ikki pudiera derrotar si iba a la batalla con dudas en su mente.

«¡Onii-sama...! ¡De alguna manera recupera tu ánimo!»

Entonces Shizuku vio la entrada azul de la cual su hermano saldría con emociones parecidas a plegarias. Y mientras miraba...

— Ah...

Ahí, en las gradas para los espectadores encima de la puerta azul, estaba sentada una pequeña niña con un corte de cabello corto, era la hermana de Moroboshi, Koume Moroboshi, había venido a ver a su hermano, quien saldría por la puerta roja.

... Su expresión parecía llena de dolor.

[Ehem. Por favor les pido atención a todos. Nos disculpamos por la larga espera. ¡Ahora, empezaremos con el primer encuentro del Bloque C!]

Ante el anuncio, los ojos de Shizuku y Koume voltearon a mirar al ring.

Si estuviera en los zapatos de Koume, ¿Cómo se sentiría? Como se sentiría si Ikki hubiera perdido sus piernas por ella y entonces sometiéndose a sí mismo en un mundo de daño y luchar con otros por el bien de recuperar la voz de su hermana, mientras no podía hacer nada más que mirar... ¿entonces cómo se sentiría?

—... Ah.

Con solo pensar en eso sintió como si ella misma estuviera siendo cortada hasta su corazón.

Parte 6

A diferencia de los encuentros del Bloque B, el cual pasó por algunos problemas, el Bloque C estaba yendo suavemente. En medio de todo esto, Moroboshi regresó a su habitación de descanso siguiendo con su típico calentamiento y miró un pedazo de papel en su silla.

[¡Da lo mejor de ti!]

Estaba escrito con una letra circular y cursiva.

La noche pasada, no había regresado al hotel. Después de conseguirle a Ikki una ambulancia, había vuelto al restaurante, donde la multitud había disminuido de alguna forma. Al final, no había tenido tiempo para regresar. Este pedazo de papel le había dado Koume justo cuando estaba yendo a salir de la casa esta mañana.

Antes de dirigirse a la ceremonia de apertura, le preguntó.

[Oye, ¿Puedes decirme que de lo mejor de mí, como siempre lo haces?]

Le pedía esto antes de cada batalla, como si fuera algún tipo de amuleto de buena suerte. Como siempre, una mirada conflictiva aparecería en el rostro de Koume antes que pudiera convertirla en una sonrisa y entonces escribir ese mensaje.

Como siempre.

Mientras miraba el mensaje, Moroboshi recordó el rostro que había visto en ese momento. Esa expresión de dolor y arrepentimiento. Sabía por qué pensaba de esta forma, por qué hacía esa expresión. Entendía que por ella, él se había alejado del mundo de caballeros. Por supuesto, nunca le había pedido su gratitud o le había dicho algo de ese tipo. Pero eran hermanos de sangre y así era capaz de suponer la esencia de su pensamiento. Era por eso que dudaba. ¿Por cómo podría desde las gradas animar a su hermano quien estaba peleando por su bien, como si no fuera de su incumbencia?

Al haber visto a través de ella, Moroboshi... había sonreído gentilmente.

— Tonta.

«No tienes que pensar que necesitas disculparte, Koume. No hiciste nada malo. No te preocupes, ve a tu propio ritmo y ponte bien nuevamente. Incluso si te toma años, décadas... no importa cuánto te tome. Así que hasta entonces, no perderé. ¡Hasta que te des cuenta que no me quitaste nada, hasta el día que te mejores, seguiré ganando! Y cuando llegue ese día, por favor, como solías hacerlo hace tiempo...»



[Les pido atención a todos los representantes que están en sus habitaciones de descanso. El tercer encuentro ha terminado, y ahora comenzara el cuarto encuentro. El Representante Ikki

Kurogane de la Academia Hagun y el Representante Yuudai Moroboshi de la Academia Bukyoku, por favor pasen a sus puertas de entrada respectivas.]

– ¡Haaa! ¡Hora de patear algunos traseros!

«*¡Ahora mírame atentamente!*»

Parte 7

[Entonces, en el tercer encuentro del Bloque C, el representante Byakuya Jougasaki nos mostró su fuerza, espléndidamente sacando a su oponente fuera del ring por una cuenta regresiva de diez KO. Como se esperaba del anterior primer finalista, ¿no lo cree, Muroto-pro?]

[Sí... pero sin embargo, una victoria por cuenta regresiva no va bien conmigo como caballero. Entiendo que la regla está en su lugar para asegurar la seguridad de los participantes, pero no puedo evitar preferir que el encuentro se resuelva a puñetazos.]

[Ya veo. Creo que muchos en la audiencia piensan lo mismo. ¡Esperemos ver eso en el siguiente encuentro! ¡Damas y caballeros, la espera ha terminado! ¡Ahora les presentamos el cual probablemente es el encuentro más anticipado del día de hoy, el cuarto encuentro del bloque C!]

Con las palabras del comentador Lida como su señal, la cerca en las puertas de entrada comenzaron a alzarse y los contendientes para el cuarto encuentro entraron.

[¡Primero, desde la puerta roja, tenemos al actual campeón... el estudiante de tercer año de la Academia Bukyoku, Yuudai Moroboshi! ¡El héroe del oeste, con su ingeniosa técnica de lanza y su habilidad para devorar magia convirtiéndolo en el depredador natural de los Blazer, subió a la cima de Japón el último año! Su camino por ningún motivo fue fácil. Una vez perdió sus piernas en un accidente que sufrió antes del torneo U-12. Esto acabó con su camino como caballero y como resultado fue forzado a retirarse. ¡Pero está de vuelta! ¡Desde las profundidades del infierno, al superar esa herida irreparable todo el camino hacia la cima! ¡Ya sea la gloria de un caballero o la marcha atrás de un caballero, él los conoce y no los teme! ¡El Rey de Espadas de las Siete Estrellas, Yuudai Moroboshi, está aquí hoy en este ring para intentar lo inédito, una segunda victoria en el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas!]

En ese momento, los aplausos hicieron temblar al piso.

[¡Ho-shi! ¡Ho-shi!]

[¡Escuchen esos aplausos! ¡Están haciendo temblar el domo de la bahía! ¡Como era de esperarse del héroe natal, es inmensamente popular!]

La adulación estruendosa era en si como el ruido de la tierra. Seguramente ningún otro estudiante a caballero en Japon podría acumular tales aplausos. Estando en el lado receptor de las expectativas de los espectadores, Moroboshi materializó su

dispositivo, Tora-Ou, y la alzó en lo alto como si perforara los cielos.

— ¡Ahhhh!

Como si dijera “¡Déjenmelo a mí!”

[¡Oooooooooohhhhhh!]

[¿Qué pasa? ¡El Representante Moroboshi! ¡A pesar del aplauso que hizo temblar la tierra, no retrocede! ¡No se acobarda! ¡Ni siquiera ante esas expectativas, esas esperanzas! ¡Puede cargar todo eso sobre sus hombros — que hombre tan joven! ¡Qué hombre!]

[Eso es lo que es tan sorprendente de él.]

[¿Oh, qué quiere decir?]

[Como lo dijiste antes, Lida-san, se recuperó de una herida de la cual se pensaba era difícil recuperarse. De ese modo debería, más que los demás, ser consciente e inquieto sobre la condición de su cuerpo. Pero no mostró cobardía, ni mostró ninguna inquietud. Más bien, las cargó y entonces cumplió con todas las expectativas que recibió. Como si dijera ‘Estoy bien, no hay necesidad que se preocupen por mí’... También, una vez me sometí al mismo proceso de recuperación de Moroboshi-kun.]

[Entonces, Muroto-pro, ¿una de sus piernas es una prótesis?]

[Sí. Después de todo, incluso si la perdida de las cuatro extremidades es muy común en los torneos de KOK. Por eso hay una gran demanda por esas operaciones de recuperación.]

Sin embargo, si incluyo a mí mismo, casi no hay ningún caso de éxito. ¿Sabes por qué es eso?]

[No, no lo sé. ¿Podría explicármelo?]

[Para decir la verdad, la operación en sí tiene una tasa de éxito del 100%. Es la rehabilitación en la que casi todos no pueden superar. La operación es un proceso que toma la carne existente de uno para recrear las partes perdidas. Por eso, varias complicaciones post-operatorias suceden como una osteoporosis severa y la perdida de musculatura causando que el desarrollo de los órganos internos vitales de uno caiga. Pero ya que el cuerpo no recobrará los músculos perdidos sin entrenamiento, tiene que someterse a un entrenamiento muscular para devolver al estado original del cuerpo como parte de la rehabilitación. Eso significa pasar por innumerables casos de desgarre muscular o ruptura ósea... Soy un hombre adulto, pero no podía soportarlo. Dentro de tres días, estaba suplicando al doctor lleno de lágrimas que regrese mi pierna a mi cuerpo. Pero Moroboshi-kun se las arregló para superar esa rehabilitación infernal, e incluso obtuvo una fuerza incomparable a la de antes. No es algo que puedas hacer con un espíritu y una resolución extraordinaria. Honestamente... no puedo imaginarlo. Su corazón, su habilidad y cuerpo están en un plano más alto. No veo a alguien derrotar al Rey de Espadas de las Siete Estrellas con esta firmeza de carácter, coraje y tenacidad.]

[¡Entonces podemos esperar ver la primera abrazadera de victorias en la historia del Festival de Artes de la Espada de las

Siete Estrellasssss! ¡Y ahora, el primer oponente del Rey de espadas de las siete estrellas está entrando al ring!]

Mientras Lida hablaba, todas las miradas se dirigieron a la puerta azul. Entre las miradas, un joven hombre entro con calma, con su espada negra en la mano.

[¡Estoy segura que muchos de nosotros reconocemos este rostro! ¡Después de haber sido envuelto en un escándalo que involucra a la Princesa Carmesí, Stella Vermillion, Él es el mismo caballero de Rango F que entra al escenario del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas! ¡Pero no se dejen confundir por su rango, su fuerza es auténticamente justificada! En el proceso de selección de su escuela, derrotó a Raikiri, Touka Toudou, quien le hizo pasar a nuestro actual campeón por un momento difícil el año anterior, con un solo golpe, e incluso derrotó al caballero de Rango A Stella Vermillion en un duelo no oficial. ¡Un caballero con una fuerza anormal, a quien le dieron el nombre del Rey de Espadas sin Corona! ¡Poseyendo la magia más débil junto con el manejo de espada más fuerte, él es el caballero negro más visto de este año! ¡Aquí viene entrando al ring, el estudiante de primer año de la Academia Hagun, el representante Ikki Kurogane!]

La respuesta ante la llegada de Ikki no era tan estruendosa como cuando entró Moroboshi, pero de todos modos era ruidosa. Todos estaban esperando ver qué tipo de oleada haría este caballero de Rango F, quien había venido a competir por el lugar número uno en Japón en este escenario.

Al haber escuchado las respuestas apasionadas de la multitud, Arisuín tragó saliva.

— Ha llegado la hora. Ikki finalmente está en el escenario nacional.

El desdichado caballero de quien nadie esperaría algo, a quien le trataban injustamente, ha venido aquí al ring a nivel nacional, para ser reconocido por todos. Como alguien de la misma escuela y como alguien que ha estado con él durante todo el tiempo de los encuentros de selección internos, Arisuín no podía evitar estar conmovido por esta escena.

— Sí... pero Onii-sama tiene como objetivo algo que incluso va más allá. No puede perder en este lugar.

Shizuku dijo eso con cierta rigidez, antes de voltear a Kiriko.

— ¿En este momento como esta Onii-sama, Kiriko-san?

— Hah. Dame un momento...

Kiriko cerró su ojo izquierdo.

— *Mirada de Doctor.*

Canalizando poder mágico en su ojo derecho, comenzó a examinar a Ikki. Entonces, hizo una sonrisa leve.

— Jeje~♡. Debo decir. Como era de esperarse de alguien que está acostumbrado a la lucha y al conflicto.

— ¿Qué sucedió?

— La anormalidad que detecté cuando me topé con el temprano se ha ido. Ahora está muy concentrado en la batalla. Su balance hormonal y presión sanguínea se están manteniendo en un estado óptimo de nerviosismo y emoción. Probablemente se las arregló para suprimir sus emociones durante el periodo de espera. Bastante Impresionante. No necesitas preocuparte, Shizuku-chan. ¡Sin duda tu hermano está... en la mejor condición posible!

Con esto, el escenario estaba listo, los contendientes listos. Los timbres de guerra sonaron.

[¡Entonces ahora! ¡El cuarto combate del Bloque C, el primer round del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas! ¡El encuentro entre Yuudai Moroboshi VS Ikki Kurogane comienza! ¡EMPECEMOS...!]

Parte 8

En el instante en que se dio la señal, Ikki se impulsó con el suelo, atacando directamente a Moroboshi.

[¡Oh, wow! ¡El Representante Kurogane inmediatamente comenzó con un ataque!]

La multitud rugió, haciendo eco por el comentario sorpresa que fue detallado porque Ikki realizó una rápida ofensiva contra el Rey de Espadas de las Siete Estrellas. Una maniobra que no consideraba la situación, que ellos sentían. ¿Quizás era descuidado? ¿Apresurado, impaciente?

Pero Arisuin por el otro lado halagó su decisión.

— ¡Buena decisión!

— ¿Alice?

— De cualquier modo, Ikki no puede hacer nada a la distancia... no tiene ninguna habilidad de alcance. Entonces la llave para la victoria es pasar por el rango de ataque de la lanza y poner a la batalla dentro del rango de la espada.

Así que, un rápido ataque era una buena táctica.

— El largo alcance de la lanza es a la vez su ventaja y su defecto. ¡Si la guardia del lancero es invadida, entonces tomará la ventaja en un solo golpe!

— Pero Moroboshi-kun definitivamente sabe eso. No dejará tan fácilmente que alguien invada su guardia.

Como si confirmara las palabras de Kiriko, Moroboshi cambió de su postura de defensa. Sin prisa colocando a su lanza *Tora-Ou* de frente, estaba listo y entonces... un escalofrío recorrió por todas las columnas de los espectadores ubicados en las gradas del Domo de la bahía.

Esto incluyó también a Shizuku.

— ¡Que... que chico, ser capaz de expulsar esa presión solo al tomar esa postura...!

Sí, el origen de los escalofríos era la presión expulsada por Moroboshi a los alrededores incluso mientras tomaba su postura. Incluso el alboroto anterior de la multitud, fue silenciada

por esa presencia... centenas de miles fueron devoradas en un instante por un hombre de pie en el ring.

Incluso Ikki, quien estaba cerca para un rápido ataque, fue forzado a detenerse ante esa presión. Esto era lo que había detenido a los movimientos de Yui Tatara hace dos días: '*El Happo Nirami*' de Moroboshi Yuudai.

Pero solo fue por un momento. Ejerciendo más fuerza sobre sus piernas, Ikki continuó con su ataque.

[¡El Representante Kurogane! ¡A pesar de detenerse una vez, no está asustado! ¡Ataca con valentía!]

[Tiene un fuerte corazón. Una persona normal estaría temblando e inmóvil ante ese tipo de presencia, pero no está disminuyendo su velocidad en lo absoluto.]

Pero esto ya lo sabía Moroboshi, que este nivel de tácticas de miedo nunca funcionaría con el Peor. Se quedó estoico hasta el momento en que Ikki entró en el rango de su arma. Entonces...

¡Shii!

... el acero destelló.

Tora-Ou, sacó sus colmillos, atravesando el aire. Ikki dio marcha atrás fuera del rango, mechones rasgados de su cabello mientras se dispersaban suavemente en el viento. Quizás fue un poco lento para reaccionar ante la velocidad de la lanza.

La reacción de Moroboshi hizo que la multitud se llenara de aplausos.

[¡Eso estuvo muy cerca! ¡Es como si pudieras escuchar el sonido de la lanza partiendo al aire desde aquí el cuarto de comentarios! ¡Kurogane, tuvo que retroceder, con un solo ataque, Moroboshi ha mitigado su ataque!]

[No solo es un ataque.]

[¿Eh?]

[Aumenta el zoom en el pecho del Peor.]

Al haberle dicho eso, Lida aumentó el zoom de la cámara. Y ahí en la pantalla gigante de LCD, de hecho, se podían ver cortes en el uniforme de Ikki.

[¡Es-Esto...! ¡Hay cortes de lanza en su ropa en dos diferentes lugares!]

[Si. Incluyendo su cabello, eso lo hace tres. Esa es la Sanrensei²⁴ del Rey de Espadas de las Siete Estrellas, una técnica de lanza de alta velocidad que desde el punto de vista de un espectador se puede ver como una sola estocada, pero de hecho golpea tres puntos a la vez. Es fácil poner atención a Moroboshi como un luchador que posee la habilidad más fuerte anti-Blazer, la destrucción de magia. Pero su técnica de lanza perfeccionada desde mi punto de vista es el arma más poderosa. Pasar su guardia es una tarea extremadamente difícil. El Peor estaba muy cauteloso sobre eso, es por eso que no ingresó en el rango de Moroboshi.]

²⁴ Sanrensei: Usa el kanji 三連星 “Tres estrellas enlazadas”

Era sentido común. Después de todo, lanzarse de frente contra un lancero quien te tenía dentro de su punto de vista, era una imprudencia, una lanza era un arma que presumía de una fuerza sin igual cuando combatía oponentes de frente. Si un ataque frontal sorpresivo no funcionaba, entonces uno debería encontrar una forma de enfrentarse contra los flancos... nuevamente, lo que uno podía esperar.

Fue por eso que la siguiente acción de Ikki dejó a todos sorprendidos. No podía ni correr ni saltar, pero simplemente se puso a caminar como si paseara, cerrando la distancia entre él y Moroboshi. Sus movimientos no tenían un instinto asesino, se detuvo a un metro y medio de este. ¡No lo suficientemente cerca para alcanzarlo con su espada, pero si lo suficiente para que Moroboshi lo alcance con su lanza!

[¿Qu-Qué? ¿Qué quiere hacer con eso Kurogane? ¡Es casi como si estuviera diciendo 'vamos, golpéame'!]

Los comentadores también estaban confundidos. De hecho, era un movimiento incomprendible. Solo con mirarlo, uno pensaría que estaba provocando a Moroboshi. Algunos miembros de la audiencia pensaron así.

[¡Hoshii! ¡Se está burlando! ¡Ve a patearle su trasero!]

[¡No dejes que un vándalo de Tokio te subestime!]

Una protesta se escuchó de una sección del graderío. Y como si respondiera a sus voces...

[¡Moroboshi ha hecho su movimiento! ¡El rey de espadas de las siete estrellas inicia su feroz ataque contra su enemigo audaz!]

... una vez más mostró su técnica, un bombardeo continuo con *Sanrensei* muy rápido para seguirlo con la mirada. La punta de la lanza formó una lluvia de la muerte descendiendo como una lluvia de disparos de ametralladora.

Era imposible evadirlas. O deberían serlo y aun así...

[¡No están golpeándolo! ¡No están golpeándolo! ¡Incluso con su famosa velocidad, *Sanrensei* ni siquiera puede rasguñarlo! ¡Que juego de pies tan elegante! ¡Sus movimientos son tan elegantes mientras evade la punta de la lanza, que uno podría pensar que está bailando!]

Mientras estaba dentro del rango de alcance de *Sanrensei*, una técnica que podría perforar tres puntos en un solo respiro, Ikki estaba, a diferencia de un momento antes, moviéndose de lado a lado y esquivando todos los golpes.

No había cerrado la distancia sin pensar. *Sanrensei* era una increíble técnica, incluso se la podía considerar sobrehumana. Pero sabía de algo que era más rápido y cortante por mucho: el Contraataque Marginal del Devorador de espadas. Los reflejos y la velocidad que estaban por encima del conocimiento humano que podían crear la ilusión de ocho cortes simultáneos a la vez. Comparado a eso, sus ojos eran más que suficiente para seguir a *Sanrensei*, la cual no tenía la misma presión como la técnica que podía hacerte ver 8 ataques simultáneos e ilusorios.

Siempre y cuando lea la trayectoria de la lanza con una mente calmada, fácilmente podía lidiar con eso.

No mucho después, su intercambio duró diez segundos, en el cual Moroboshi atacaba e Ikki evadía. Entonces, viendo que Ikki estaba encargándose de sus ataques con facilidad, Moroboshi dio largos pasos hacia atrás, abriendo la distancia entre ellos una vez más.

[¡Incapaz de seguir en su posición, Moroboshi se retira! ¿Qué pasa? ¡Es como si le devolviera el favor por ejercer presión sobre él hace un momento, Kurogane ha empujado al Rey de Espadas de las Siete Estrellas sin dar ni un solo golpe!]

[¿Qué... que está pasando?]

[¿Están... bromeando?]

[¡S-Sorprendente! ¿En verdad es un caballero de Rango F?]

[¡Que genial!]

[¡Las reacciones se mezclaron aquí en el graderío! ¡Estos dos en serio saben cómo dar un buen show!]

[Como se esperaba, sus victorias pasadas contra los representantes del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas; contra el 'Cazador' y 'Raikiri' no son solo por presumir. Es la primera vez que veo a un representante que puede moverse tan intensamente y rápidamente en un rango de alcance medio. Sin embargo, ninguno de los dos aún no ha demostrado todo lo que tienen.]

Muroto murmuró. Dijo la verdad. Aunque se pueda ver que Moroboshi retrocedió, una sonrisa se formó en los extremos de su boca.

— En serio tienes agallas para usarme como herramienta de calentamiento. ¿Ya estás mejor?

Preguntó.

— Sí. Gracias a ti, me di cuenta.

De hecho, durante su intercambio de ofensiva y defensiva, ninguno de ellos había presionado su ataque. Ikki se había quedado en la zona de peligro, continuamente tomando el riesgo de evadir a *Sanrensei* con las justas, para confirmar que su cuerpo no se bloquee por temor.

Y al darse cuenta de las intenciones de Ikki, Moroboshi lo había ayudado. Era por su amabilidad por lo que Ikki estaba agradeciendo.

De hecho, gracias a él, fue capaz de confirmar esto...

— ¡... Que sin duda estoy en mi mejor condición el día de hoy!

La extensión de sus piernas era optimas, los movimientos de su cuerpo flexibles. Su vista estaba clara y amplia. Había evadido los golpes de la lanza de Moroboshi con las justas, pero no sentía temor en su corazón. Las anomalías que se habían presentado cuando enfrento a Ouma la noche anterior se han ido.

Estaría bien. ¡Podía luchar! Al haber sentido esto, tomó una postura, permitiendo que el instinto asesino se apodere de él por primera vez desde que llegó aquí. Viendo a Ikki de esa forma, Moroboshi asintió.

— Que bien. Entonces, el servicio gratuito se ha terminado. ¡Me pondré serio desde ahora!

La presión que expulso se duplicó. Como se esperaba del *Rey de Espadas de las Siete Estrellas*, incluso cruzar miradas con él, hacía que fuera difícil respirar.

«*Pero puedo hacer esto, Puedo ganar.*»

Después de todo, había descubierto una cierta verdad del choque anterior.

«*¡Es justo como lo sentí cuando miraba sus videos... hay una gran debilidad en la lancería de Moroboshi-san!*»

Parte 9

— Tiene una buena mirada en su rostro. Parece que Ikki ya lo descubrió... el defecto del *Rey de Espadas de las Siete Estrellas*.

Touka murmuró desde su cama en la enfermería de la Academia Hagun mientras miraba la transmisión por TV de la conversación entre ellos dos.

— ¿Un defecto?

— Sí. Diría que investigó los videos de Moroboshi muchas veces y entonces confirmó sus sospechas durante ese intercambio.

— No puedo decir que entiendo algo sobre eso. ¿Cuál podría ser su debilidad?

— Mmm... Kana-chan, ¿Qué piensas de las opciones ofensivas de una lanza?

Kanata pensó rápidamente antes de contestar.

— Naturalmente sería la estocada, ¿no?

— Bueno, es verdad que la lanza es un arma de estoque. Pero tiene otra opción que deriva de su ventaja absoluta de alcance, y esa es su movimiento circular.

Las lanzas solo tienes cuchillas en sus puntas, así que una no daría una impresión tan fuerte como la de una espada como un arma de extensión. Pero la verdad, es que sería una locura subestimar la extensión de una lanza. Un golpe con una fuerza centrífuga de una vara robusta de más de un metro de longitud fácilmente podría romper los huesos humanos. De hecho, algunas formas de las técnicas de lanza chinas consideraban a los estoques como fintas. En otras palabras, estas escuelas de artes marciales usaban la estocada como un señuelo para hacer que el oponente las esquive antes de usar la lanza como un bastón como el principal medio de ataque.

— Sin embargo, la extensión no es una entidad en la técnica de Yuudai Moroboshi. No solo es en este encuentro. Desde que volvió, solo ha estado dependiendo de una estocada y no ha

usado una extensión ni una sola vez... y eso incluye el encuentro que tuvo conmigo.

— Wow, no había notado eso.

Kanata expresó su sorpresa de una manera elegante al escuchar la verdad.

— Aun así, ¿Por qué solo usa estocadas? ¿Cree que no necesita usar nada más?

— Es verdad que la estocada es muy fuerte ya que solo necesita un poco de movimiento para lograr una buena velocidad y esto enfoca toda la fuerza en la punta de la lanza, dándole una gran fuerza ofensiva. Especialmente cuando uno considera que *Sanrensei*, que casi no tiene retraso entre la retracción y la estocada con la lanza, podrías llamarlo... la forma de ataque definitivo. Entonces como tú lo dijiste, Kana-chan. No necesita la extensión, aunque es una historia diferente si el oponente es un experto como Kurogane-kun.

Por toda su velocidad e intensidad, la estocada era un ataque objetivo y le faltaban las habilidades del área de control, que una extensión tendría. Un punto de ataque era fácil de ver, una vez liberado pondría al cuerpo, en una posición hacia adelante, abierto para contraatacar.

— Esto es algo similar a lo que llaman ‘espada muerta’ en kendo.

— En otras palabras, no debería ser difícil que Kurogane derrote al estilo de Moroboshi-san con sus reflejos, ¿no?

— Normalmente... sería eso.

En ese momento, Touka hizo una sonrisa traviesa y un extraño suspiro.

— ¿Normalmente?

— Desafortunadamente, el hombre al que está enfrentando Kurogane no es normal. Si los pensamientos de Kurogane son como los que acabo de mencionar, sufrirá bastante... al igual que yo en el último año.

[¡Oh, vaya! ¡Una vez más, Kurogane toma la iniciativa!]

Justo como Touka lo había dicho, la batalla dio inicio una vez más en Osaka. Al haberse asegurado que no tiene temor, Ikki cerró el espacio entre ellos, intentando tomar la ventaja del defecto que había visto en el choque de hace un momento.

[¡Pero Moroboshi no dejará que se acerque tan fácilmente! ¡Lo bloquea con Sanrensei!]

Por supuesto que Moroboshi tomaría ventaja de su acercamiento para dar el primer golpe.

¡Uno!

Se movió a la derecha, evadiendo el primer golpe que iba dirigido a su frente.

¡Dos!

Un paso a la izquierda, la puñalada hacia su corazón fue evadida elegantemente.

Una técnica que lanza tres ataques en un respiro. Era brillante, pero al final era algo que fue desarrollado al entrenar. No era tan flexible como el Ataque Marginal del Devorador de espadas, una técnica sobrehumana derivada de uno naturalmente. Podía lidiar con esto y aun tendría tiempo.

«*Ese es el segundo. ¡El siguiente es el último! Después del último movimiento, Moroboshi tendrá que respirar.*»

Lo más probable era que tres golpes en un respiro era su límite. Por eso, Ikki escogió el tercero y último golpe como su oportunidad para contraatacar.

«*¡Con este ataque, marcaré un golpe de apertura! ¡Probablemente no lo derribe, pero me permitirá tomar las riendas de esta batalla!*»

¡El tercer golpe era dirigido hacia su muslo!

«*Tres... ahora!*»

A pesar de que tan rápido, aún era un punto de ataque. Si se movía un milímetro de ese punto, fallaría. Tomaría otro paso a la izquierda, moviéndose dentro del rango de su espada...

«*Entonces cortar su cuerpo mientras paso por al lado de él...*»

En ese momento cuando Ikki había esquivado la lanza con un paso al costado y estaba al alcance de cortar a Moroboshi... vio algo imposible.

La Tora-Ou que debería haber esquivado hizo un giro a la izquierda. Como una serpiente buscando a su presa, la punta de la lanza lo buscaba.

— ¡U-Uuh!

A pesar de que estaba sorprendido por esta vista tan inesperada, reaccionó en un instante. Abandonado su ataque, hizo un gran salto a la izquierda, saliéndose del rango de la lanza.

Pero fue una evasión riesgosa e imperfecta, ante eso.

[¿Qu-Qué? ¡Con Kurogane evadiendo los tres ataques con elegancia y Moroboshi solo defendiéndose, uno pensaría que Kurogane tiene la ventaja... pero eso fue revertido en un instante! ¡Fue cortado en la mitad de su oído! ¡El Rey de Espadas de las Siete Estrellas acertó el primer ataque!]

Las graderías estaban en alboroto por ese golpe de abertura. Ikki por el otro lado tembló ligeramente, ignorando la sangre que goteaba de su oído.

«¿Qu-Qué fue esa última estocada? ¡No vi eso en sus videos!»

Había estudiado los videos de Moroboshi varias veces para pensar la forma de explotar ese defecto, pero *Tora-Ou* nunca había mostrado algo así. ¿Era una nueva táctica? No. Si ese fuera el caso algo muy raro estaría pasando.

«¿Por qué los comentadores no mencionaron esta técnica?»

Podría ser que...

«... ¿No la pudieron ver?»

Parte 10

La estimación de Ikki había dado en el blanco. La lanza curva no fue vista por la audiencia.

— ¡Aah! ¡Qué lástima! ¡Tenía un buen presentimiento que iba contra eso...!

Los labios de Arisuin se arquearon hacia abajo mientras Ikki falló en el último momento de su ataque.

— Que lástima... también estaba tan cerca.

Así dijo Arisuin, por lo que pudo ver que Ikki falló en evadir la última estocada de *Sanrensei*. Si supiera que pasó en ese instante... de como Ikki había puesto una trampa mientras golpeaba al punto débil aparente de la última estocada del estilo de lanza de Moroboshi, y como Moroboshi había hecho pedazos a esa premisa que con un paso al costado del rango de alcance de la lanza sorprendería a la seguridad, con un ataque sorpresa, probablemente no diría eso. Muchas personas detrás de Arisuin también fueron engañadas.

— ¿En serio fue ‘solo una pena’?

Pero Shizuku tenía sus dudas, a pesar que no pudo ver esa estocada curva.

— ¿Qué quieres decir, Shizuku?

— Mira el rostro de Onii-sama en este momento.

Incluso desde esa lejanía, podían ver que Ikki estaba temblando.

— Si simplemente falló en evadirlo, su desconfianza no debería ser obvia. Algo paso en el ring, algo que no pudimos ver... y eso seguramente era la intención de Moroboshi-san.

Había alguien que había predicho este giro de eventos desde el comienzo. Esa era Touka Toudou, *Raikiri*, quien estaba en Tokio.

— Como lo pensé, lo usó...

Que pudiera predecir esto era cuestión de tiempo. Después de todo, había enfrentado a la misma persona el año anterior.

—... Aunque no pude evadirlo y me dio un golpe duro en mi costado.

— Mmm, Presidenta, ¿Hay algún tipo de secreto en esa estocada? No pude ver nada más que a Kurogane fallando en evadir el último ataque de *Sanrensei*.

— Como lo dije antes, la debilidad de la estocada está en la facilidad de evadirlo. Sin embargo, la estocada de Moroboshi ha cambiado esta lógica... bueno, Kana-chan, su estocada puede doblarse en la dirección en la que el oponente la evade y la sigue.

— ¿Hablas de una estocada que se dobla?

— Sí. Moroboshi ha eliminado las vulnerabilidades del punto de ataque a través del uso de esta estocada guiada.

— Pero, presidenta, no pude ver que se doble. Y además, los blazers deberían tener solo una habilidad y la de Moroboshi no tiene nada que ver con el cambio de su alcance. No creo que posea un noble arte que le permita manipular la forma de su dispositivo como la del Devorador de espadas.

— Supongo que no se puede evitar que no hayas visto el doblaje de la lanza. Lo primero, la lanza en si no se está doblando. Es como lo dijiste, Kana-chan. Esto no es el uso de un Arte Noble... en otras palabras, es un arte marcial, justo como *Sanrensei*. De todas formas, Moroboshi-kun tiene el control del flujo de la batalla ahora que ha dado el primer golpe. Ahora esto se trata de una situación de Hazlo o Muere para Kurogane-kun.

Justo como Touka lo había dicho, la batalla inicio nuevamente.

[¡El Rey de Espadas de las Siete Estrellas se adelanta! ¡Va a la ofensiva!]

Parte 11

«Atacar mientras estoy confundido. ¡Sabe que es su oportunidad!»

Ikki frunció el ceño mientras Moroboshi avanzaba hacia él por primera vez desde que el encuentro comenzó. Moroboshi sin duda sabía que estaba dudando.

Sonido silbante

La lanza se disparó una vez más, dirigiéndose a sus piernas. Estaba tratando de limitar la movilidad de Ikki.

«*¡Por el momento no pensemos en atacar solo nos enfoquemos en evadir! ¡Volveré al ritmo mientras evado!*»

Esquivar la estocada al dar medio paso hacia atrás, intentaba calmarse a sí mismo. Cada estocada parecía que dividía al aire... no podía detenerse. Esperar la oportunidad decisiva cuando la lanza, falle, clavándola en el piso de piedra...

La oportunidad que imagino ocurrió en ese instante. ¡Y aun así, la lanza que debía dirigirse hacia sus piernas repentinamente se lanzó hacia arriba, apuntando a su rostro!

«*¡Uwaaa!*»

Moviendo su cara hacia atrás, apenas lo esquivó, pero aun así recibió un raspón en su mejilla.

«*¡No puedo equivocarme! ¡Aunque no entienda el principio detrás de esto, la estocada de Moroboshi se dobla!*»

Una lanza, recta y presionada como debería ser, era tan fluida como el barro. Era una escena imposible, pero al verla dos veces había despejado sus dudas. Y no solo eran dos veces; todas las estocadas de Moroboshi desde ese punto se curvaban. De arriba abajo, de derecha a izquierda, incluso cambiando de acuerdo a su voluntad... persiguiendo a Ikki a donde fuera.

«*Esto es una locura. ¡Si solo esquivo, seré atravesado!*»

Esta técnica no solo era para evasiones de cuchillas. No tenía más opción que buscar un escape completo del rango de ataque de la lanza, y esto lo hacía con todas sus fuerzas.

[¿Qué le está pasando a Kurogane? ¡Mirándolo huir fatigadamente, es como si sus hermosas evasiones de hace un momento fueran una mentira! ¡Es como si hiciera todo lo posible para escapar!]

«*Esa es la verdad!*»

Ikki hizo una sonrisa irónica ante los comentarios mordaces del comentarista.

Pero escapar no era lo mismo que perder. Huir era para evitar perder. No importaba que tan mal se vea, aun buscaba la victoria. No huía porque estuviera asustado. Incluso mientras escapaba seguía observando a Moroboshi, los engranajes de su cabeza giraban, mientras buscaban descubrir el secreto detrás de la estocada guiada de Moroboshi.

«*Los comentaristas lo han explicado muy bien... la audiencia no puede ver lo que está pasando.*»

Si pudieran ver la estocada guiada, los comentaristas no habrían dicho lo que dijeron. Más que comentar acerca de la huida desesperada de Ikki, habrían alabado a la sorprendente técnica de Moroboshi.

Lo que quiere decir que el mecanismo detrás de la estocada guiada tiene que ser...

— ¿Qué sucede? ¡No ganarás si solo huyes, Kurogane-kun!

Una vez más, un destello de acero perforó el cielo. Todo este tiempo, el destello de acero plateado que se acercaba era el punto de enfoque de la atención de Ikki. Lo que era normal; después de todo una técnica misteriosa llamaba la atención.

Pero eso es un error. ¡No debería estar enfocándome en la punta, sino en las manos de Moroboshi!

En ese instante, Ikki vio a través de la estocada guiada. No se le escapó ver que Moroboshi cambiaba la forma que doblaba sus codos y giraba sus muñecas, de este modo cambiando la trayectoria de la lanza a media estocada.

«*¡Como lo pensé... se trataba de eso!*»

De hecho. Desde el principio, la lanza en sí no se doblaba. El fenómeno de ‘Doblez’ era una ilusión óptica causada por la sutileza del cambio.

Doblar mientras uno empujaba y perforar mientras uno doblaba. Fácilmente dicho, pero hacer esa acción mientras hace una serie de tres estocadas tan rápidas que un observador solo vería a una, no era un asunto simple. Esto iba más allá de la velocidad de reacción humana. No era algo que uno pudiera hacer con solo imaginarlo en su cabeza. Era algo que Moroboshi había memorizado a través de un riguroso entrenamiento y los había grabado en su carne, sus huesos y su sangre. Esta lanza no necesitaba las órdenes de su cerebro para perseguir al enemigo.

Esta era la técnica de Yuudai Moroboshi, *Houkiboshi*²⁵, un arte marcial tan experta que parece magia.

«*Que técnica tan sorprendente...*»

Incluso sin el sentido natural con el que nació el devorador de espadas, se las había arreglado para crear un milagro, un movimiento que sobrepasaba los límites de la humanidad a través de puro trabajo duro. Como un compañero de artes marciales, Ikki tenía que respetar a Moroboshi. Lo conmovió sobre todo ver a alguien revertir la debilidad de la estocada... la simplicidad de la evasión e incluso trabajar en ese defecto y convertirlo en su estilo de combate. Era maravilloso haber venido al Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas y enfrentarse contra un caballero así de increíble.

«*¡Pero no estaré satisfecho con solo cruzar espadas!*»

Ahora sabía que *Houkiboshi* era simplemente una técnica física. Por eso, también podía atacar. Era simple... la fuerza de *Houkiboshi* está en perseguir y atacar al oponente mientras ellos están en un estado indefenso después de la evasión.

Por eso...

— ¡... Simplemente no lo esquivaré en lo absoluto!

Repentinamente cambió a un plan de batalla. *Houkiboshi*, el cual se dirigía hacia su garganta, fue golpeada a un lado por *Intetsu*.

²⁵ Houkiboshi: 帛星: Cometa

Ya no emparejaría evasión con retroceder, sino más bien avanzar en defensa.

— ¡Kuh...!?

Moroboshi inmediatamente contraatacó con su combinación *Sanrensei-Houkiboshi*, pero el secreto fue descubierto... si uno no intentaba evadirlo, entonces era como cualquier otra estocada, Ikki cerró la distancia lentamente, bloqueando cada ataque y desviándolos mientras venían.

[¡Queeee! ¡Kurogane ha cambiado las cosas! ¡Al dejar de esquivar, se está abriendo paso audazmente desde el frente! ¡Las chispas salen mientras los golpes destellantes caen, pero los está haciendo a un lado y acercándose constantemente!]

Ante este cambio de ritmo por parte de Ikki, Moroboshi frunció el ceño por primera vez desde que el encuentro comenzó. Para un oponente normal, el acto de avanzar mientras golpea a un lado las estocadas de alta velocidad de *Sanrensei*, debería ser imposible incluso si entendían el principio detrás de *Houkiboshi*.

Pero Ikki podía hacerlo. Con su poder de observación, capaz de cosas como la Visión Perfecta y El robo de técnicas de Espada, ya había visto a través de los hábitos y técnicas de Moroboshi hasta cierto punto. Al perseguir a Ikki lo más que podía, le había mostrado a Ikki demasiado.

— ¡Haaa!

[¡Moroboshi da su máximo esfuerzo para seguir dando ataques de alta velocidad! ¡Pero esto no puede detener a Kurogane! ¡No

puede detenerlo! ¡Esas falanges de lanzas están siendo rechazadas!]

[De este modo, el Rey de Espadas de las Siete Estrellas tendrá problemas. ¡La fuerza de la lanza es su alcance: si un enemigo se adentra en su guardia, entonces su habilidad de combate será reducida a la mitad! ¡De alguna manera Moroboshi tiene que recobrarse!]

Pero ahora que Ikki lo había estudiado, Moroboshi no podía prevenir su avance incluso de que tan rápido o que tan a menudo ataque. Como esta, solo era cuestión de tiempo antes que entre en el rango de ataque de la espada. Y al haber ganado tal ventaja, un espadachín del calibre de Ikki no perdería su oportunidad. ¡Una vez que entre en la guardia de Moroboshi esta batalla terminará!

Finalmente, Ikki rompió el límite. Estaba a solo un paso de la extensión del alcance de su espada.

— ¡Mierda...!

En un último esfuerzo para detener los pasos de Ikki, Moroboshi una vez más liberó a *Sanrensei*. Pero fue inútil. Al robar la técnica de Moroboshi, Ikki instantáneamente podía leer la trayectoria de *Sanrensei* por el ángulo de los codos de Moroboshi y el cambio de su mirada.

«*¡Desviando el primer y segundo ataque, aprovecho su oportunidad con el preludio del tercero... y entro en el alcance!*»

[¡Con esto Kurogane tiene a Moroboshi dentro de su mira!]

Viendo al Rey de Espadas de las Siete Estrellas siendo perseguido, un grito surgió de las graderías.

[¡Corre, Hoshii!]

Pero aún faltaba un ataque de *Sanrensei*. Como *Houkiboshi*, era una maniobra guiada desarrollada por una incalculable cantidad de práctica repetitiva. Incluso si quisieran que huyera, no podía hacerlo. ¡Su cuerpo se movió para dirigir su último golpe al pecho de Ikki!

Pero Ikki ya había visto... los hábitos de Moroboshi, su Angulo de ataque, la trayectoria de la lanza, todo eso. ¡Posiblemente no podía fallar en dar este golpe!

«*¡Una vez que desvíe este último ataque, estaré al alcance! De una vez, la victoria será...*»

... Pero en ese momento, un destello pasó por su cerebro.

«*¡No, espera, esto está mal...!*»

Y entonces, algo increíble sucedió en el ring. Ikki, quien debería haber tenido éxito en perseguir a Moroboshi, fue atravesado en su hombro por *Tora-Ou* y el alcance de su espada fue bloqueado.

Parte 12

[¿Quuuueee? ¿Qué pasó aquí? ¡Aparentemente para todos, el ataque de Kurogane estaba a punto de tener éxito, pero

repentinamente fue bloqueado! ¡Recibiendo un golpe en su hombro, fue sacado del rango de alcance con un solo golpe!]

— ¡Eso es imposible! ¡Nunca se equivocaría en esa situación!

Shizuku claramente estaba aturdida ante esta situación inesperada. Pero detrás de ella, Arisuin se había puesto pálido mientras presenciaba algo aún más increíble.

— ¡Shizuku! ¡Mira a *Intetsu*!

Mientras gritaba, Shizuku también vio esa escena imposible.

— ¡No... puede ser...!

[¿Esto... como lo llaman? ¡El dispositivo de Kurogane, *Intetsu* está roto! ¡Es como si una enorme bestia hubiera arrancado un pedazo!]

De hecho, la cristalización del alma de Ikki, su dispositivo en forma de espada, *Intetsu*, tenía una gran parte cortada.

[¿Qué sucedió? ¡Un dispositivo no debería doblarse, ni romperse por sí solo, a menos que sea golpeado por una gran fuerza, pero...!]

El comentarista estaba nuevamente confundido. Era natural. Un dispositivo era construido por el poder mágico cristalizado con una increíble densidad. Incluso después de haber transmitido encuentros entre caballeros por mucho tiempo, Lida podía contar con una mano el número de veces que había visto que un dispositivo se rompiera.

Por el otro lado Muroto, quien estaba a cargo del análisis, estaba entusiasmado.

[¡No, hay una excepción!]

[¿Una... excepción?]

[Sí. ¡Por favor mira de cerca al Tora-Ou del Rey de Espadas de las Siete Estrellas!]

Ante las palabras de Muroto, todas las miradas se enfocaron en Moroboshi. Y entonces todos lo notaron. En algún punto, su lanza se había cubierto de un aura dorada.

Todos sabían que era esa aura.

[¡Esto, esto es! ¡En algún punto de la batalla el rey de Espadas de las Siete Estrellas ha activado su Mordida de Tigre!]

Esta era la misma Noble Arte anti blazers, *la Mordida de Tigre*, con la cual Moroboshi era famoso y con la que había disipado el Noble Arte del *Emperador de la espada del viento*, *Kusanagi*, la noche anterior.

[¿Pero por qué activó a la Mordida del Tigre? ¡Kurogane ni siquiera estaba usando ningún Arte Noble...!]

Pero a pesar que Lida diga esto, su rostro cambio mientras parecía llegar a una conclusión.

[¡No puede ser...!]

[Asi que lo notaste, huh. Se trata de eso. Disipar un Noble Arte es disipar la magia dentro de ella. Y esa es en la cual un Blazer

invierte poder mágico y no está limitado a las Nobles Artes. ¡Sus armas, los dispositivos, son hechos de poder mágico! Parece que el rey de Espadas de las Siete Estrellas de alguna forma aprendió una técnica tan atemorizante en solo un año desde que obtuvo su título. El año pasado, su Mordida de Tigre solo era capaz de disipar Artes Nobles, en la cual un Blazer solo pone una porción de su poder. ¡Pero este año... inclusive puede destrozar una creación mágica de tal densidad como un Dispositivo!]

Incluso a lo lejos, en Tokio, Touka Toudou respiró con dificultad mientras presenciaba el desarrollo de la batalla.

— ¡Para hacer una cosa así...!

— Presidenta, ¿Esto... será bastante difícil para Kurogane?

—... 'Bastante' ni siquiera lo describe.

Sí. "Bastante" ni siquiera empezaba a describirlo. El Dispositivo representa el alma de un Blazer. Si es dañada o rota, la retroalimentación mental era lo suficientemente dolorosa para fácilmente caer inconsciente. Con *la Mordida del Tigre* poseyendo el poder incluso para destruir Dispositivos, incluso el mismo acto de cruzar espadas con él era como exponerle el corazón de uno mismo y pedir la muerte.

Por suerte, la espada de Ikki no había sido completamente destrozada esta vez, pero no habría una segunda oportunidad. Su *Intetsu* no podía recibir otro golpe de *Tora-Ou*.

Esto también significaba que Ikki había perdido sus medios para lidiar con *Houkiboshi*.

«*¡No hay ningún objetivo visible...!*»

Todos sintieron un escalofrío ante la terrible naturaleza de la *Mordida del Tigre*... Touka y Kanata, quienes estaban viendo la transmisión juntas, al igual que los compañeros de Ikki al otro lado.

Ikki pensaba diferente. Más que la técnica... La persona llamada Yuudai Moroboshi era quien lo hacía temblar.

«*¡Que persona tan atemorizante...!*»

La Mordida del Tigre era una habilidad formidable. Incluso si solo posee esa habilidad, sería capaz de dominar el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas.

Pero este caballero con el que estaba peleando no lo hizo. No reveló ese poder abrumador, sino que en cambio lo planeó elaboradamente, atrayendo a Ikki a esto. Desde el comienzo *Sanrensei*, todas sus acciones habían sido planificadas. Primero uso a *Sanrensei* para atraer a Ikki dentro del rango de alcance, y entonces usar la habilidad de la estocada como carnada antes de contraatacar con *Houkiboshi*.

Por supuesto que Ikki sentiría que había sido atrapado, dándose cuenta que *Sanrensei* simplemente era una carnada para que la trampa verdadera sea activada con la forma de *Houkiboshi*, el verdadero movimiento asesino. Y entonces él, como compañero representante en el Festival de Artes de la Espada de las Siete

Estrellas, había sido capaz rápidamente de ver a través del hecho que *Houkiboshi* era una técnica física que no necesitaba ser evadida sino más bien bloqueada... y así él atacaría, entrando en la guardia de Moroboshi.

Pero todo esto iba de acuerdo al escenario de Moroboshi.

Houkiboshi no era un golpe asesino. En realidad, nunca iba a ser el golpe final, sino más bien una carnada para persuadir a Ikki a que entre en una situación donde *Intetsu* tenga contacto con *Tora-Ou*... ¡todo para acercar el punto débil crítico de un *Blazer*, su dispositivo... a la Mordida del Tigre!

«*Uno pensaría que con esa habilidad, sería más fuerte.*»

Pero en vez de planearlo meticulosamente y eficientemente, golpeando en el intervalo del proceso de pensamiento de su oponente. Si no hubiera dudado de sí mismo en ese instante... pensando “*Si puede destruir Artes Nobles, también puede destruir dispositivos*”... y así retrasando su ataque, *Intetsu* seguramente habría sido destruida y hubiera sido derrotado.

— ¡Cielos, que lástima! ¡Solo un poco más y hubiera devorado esa espada sin filo por completo!

— ¡Kuh...!

Moroboshi quien estaba delante de Ikki ahora no tenía ni un poco del pánico que había mostrado antes... no, era con una sonrisa audaz con la que miró, mientras Ikki sangraba de su hombro.

En este punto, Ikki estaba seguro. Que este hombre Yuudai Moroboshi a quien estaba enfrentando parecía severo en el

habla, la presunción y en la audacia... pero en realidad era tan inteligente que le producía escalofríos. Cada acción suya y cada movimiento eran ejecutados para atraer a Ikki. A pesar de lo que Ikki estaba tratando de explotar, la profundidad y flexibilidad de su estrategia significaba que actuaba como él deseaba, pisándole los talones todo el tiempo.

«En serio piensa por adelantado...»

Solo cinco metros era lo que los separaba, pero para Ikki parecía un destino lejos y nublado.

«¡Así que este es el dominio del estudiante a caballero número uno en Japón, el Rey de Espadas de las Siete Estrellas...!»



Parte 13

— Esta situación se ve bastante mal.

Arisuin murmuró mientras miraba a los dos separados, creando otro punto muerto. Ahora que Moroboshi comenzó a usar la *Mordida de Tigre*, Ikki no podía bloquear sus ataques y avanzar. En otras palabras, perdió la habilidad para lidiar con *Houkiboshi*, y aunque Arisuin y los demás no sabían de la existencia de esta, mirando a Ikki teniendo problemas al evadir varias veces sabían que había algún secreto detrás de esa estocada. Por consiguiente Shizuku solo podía asentir, preocupada, en respuesta al murmullo de Arisuin. Ya estaba dos veces a punto de obtener la victoria pero en un solo instante todo cambiaba. Ikki claramente estaba en la ofensiva, pero Moroboshi aún no había sido golpeado ni siquiera una vez. Desde la perspectiva de un observador, era obvio quien estaba controlando la batalla.

— Pensar que Onii-sama sería forzado hasta este punto...

En ese momento, alguien de al lado elevó la voz, cuestionando la observación pesimista de Shizuku.

— Me pregunto si se trata de eso.

Era una mujer alta usando un traje.

— Señora directora...

Era la directora de la Academia Hagun, Shinguuji Kurono. Se paró detrás de ellos, encendió un cigarrillo en su mano mientras corregía la idea equivocada de Shizuku.

— Es verdad que desde aquí se puede ver que Ikki ha estado bailando en la palma de Moroboshi y para ser honesta el flujo de la batalla ha estado en las manos de Moroboshi hasta ahora. Pero no salió como quiso. Entonces aunque se vea tan tranquilo en este momento, probablemente en su interior no está tan calmado.

— ¿Qué quiere decir?

— *La Mordida del Tigre* debía ser el resultado de una trampa tras otra, el as que decidiría el encuentro. Pero el encuentro no termina ahí. Kurogane notó en el último momento que su objetivo era *Intetsu* todo el tiempo y uso su cuerpo para proteger a su Dispositivo.

Como ella lo dijo, Moroboshi probablemente estaba lamentándose porque perdió la oportunidad. Un ataque sorpresa como ese no podía ser contado para que sucediera una segunda vez. Ikki no dejaría que *Tora-Ou* atacara a *Intetsu* nuevamente.

— En otras palabras, los mejores planes idealizados de Moroboshi han salido mal, gracias al ingenio rápido de Ikki usado en el último momento.

En ese caso, el encuentro volvió al punto de partida... de hecho, considerando que Moroboshi había revelado la mayoría de sus ases, estaba en desventaja.

— En cualquier caso, Moroboshi no es el único capaz de burlar a su oponente.

Por supuesto, Ikki no podía escuchar a Kurono desde donde estaba. Pero por pura coincidencia, parecía que los dos estaban pensando en lo mismo en ese momento.

— Como se esperaba del Rey de Espadas de las Siete Estrellas. En serio me causaste un buen susto, Moroboshi-san.

— Espero que no me llames cobarde. ‘Hacer que sus propios planes sean usados contra ellos’, es un truco muy viejo.

— Por supuesto que no diría eso. De hecho, estoy muy acostumbrado a esas tácticas.

Mientras hablaban, Ikki alzó su cabeza, haciendo una sonrisa descarada... casi como una que fuera hacer una broma, en su rostro.

— Así que, ahora es mi turno de darte un susto, Moroboshi-san.

De hecho, Ikki tenía bastante orgullo en sí mismo para incorporar tácticas y trucos en sus artes marciales. No iba a ser burlado y dejarlo ahí. Le haría una y buena a Moroboshi, él no se conformaría con menos.

Y ya había pensado en una forma... una forma con la cual engañaría a Moroboshi y terminaría este encuentro.

Parte 14

[¡Oh vaya! ¡Kurogane acaba de hacer un desafío inesperado! ¡Incluso después de ver la distancia que hay entre él mismo y el

mejor de las Siete Estrellas, no está asustado! ¡No se echa para atrás!]

[¡Esa es la forma de hacerlo Kurogane! ¡No pierdas en términos de espíritu!]

[¡Da lo mejor de ti! ¡Ikki...!]

A pesar que el encuentro había dado un giro unilateral, el insaciable espíritu de Ikki causó que los aplausos aumenten en las graderías. Ignorándolos, Moroboshi en cambio pensó cuidadosamente en las palabras del hombre en frente de él.

«*No... parece el tipo de chico que engaña.*»

Pero no podía imaginar que es lo que haría. Ikki ya no podía bloquear a *Houkiboshi* con su espada. Con la *Mordida de Tigre* activada, eso sería como un suicidio, no tan diferente en renunciar al encuentro. *Ittou Shura* no cambiaría nada. Con la *Mordida de Tigre*, *Tora-Ou* era un devorador, que incluso podía devorar a *Kusanagi* con facilidad y por lo tanto el poder mágico del nivel de Ikki. También era una técnica con un límite de tiempo, no era algo que pueda ser usado contra un oponente con el poder de disipar la magia, como él.

¿Entonces de donde venía esta confianza? No podía imaginarlo. Y precisamente porque no podía imaginarlo...

«... *Es por eso que es interesante.* »

Sus labios voltearon hacia arriba en deleite.

— ¿Entonces no ibas a darme un susto?

No era tan a menudo que alguien venga con un plan que no pueda ver. Sería una lástima si no lo presenciaba. Preparándose para lo que iba hacer, una vez más elevo la punta de su lanza a Ikki con un movimiento de sus hombros.

—... Digo esto, pero no te dejaré ir si me muestras algo aburrido. Los de Osaka odiamos las cosas aburridas.

— Espéralo con ansias.

Diciendo esto, Ikki se inclinó hacia abajo, alistando sus piernas para impulsarse.

— ¡Entonces... aquí voy!

Se impulsó con el piso de piedra, como si tratara de romperlo, y se lanzó contra Moroboshi.

[¡Kurogane inicia! ¡Y es rápido! ¡Su velocidad no disminuye desde el comienzo de este encuentro! ¡Ya ha sido repelido dos veces por el mejor de las Siete Estrellas! Este es el tercer intento... ¿tendrá éxito?]

El comentario de Lida estaba lleno de emoción, al igual que la multitud expectante mientras se preguntaban de qué se trataba el desafío de Ikki.

[Bueno, si quieres decir que es rápido, lo es... pero, esto...]

El caballero profesional Muroto por otro lado estaba confundido. El curso de la acción de Ikki no había cambiado en nada. Aún seguía lanzándose como un jabalí salvaje. Moroboshi, naturalmente, estaba de igual forma molesto.

«¿Se está lanzando hacia el frente? ¿No ha aprendido su lección...?»

Y ni siquiera estaba usando *Ittou Shura*. Ya debía saber que no podía pasar a través de *Houkiboshi* solo con habilidad física. Por eso, simplemente lanzarse con un ataque frontal nuevamente por tercera vez era un poco aburrido.

— Kurogane. Te lo dije antes. ¡No estaré satisfecho si me muestras algo aburrido!

Naturalmente, se encontró con *Houkiboshi*, la lanza guiada que le dio bastantes problemas anteriormente. Y...

— ¡Hazlo pedazos! ¡*Mordida de Tigre*...!

Encantada con la habilidad de destruir magia, *Houkiboshi* se convirtió en un golpe que no podía ser no evadido ni bloqueado. El intento de Ikki para esquivarlo a su derecha y luego evadir a la lanza que se acercaba era algo que Moroboshi ya había visto varias veces. Sin perder el ritmo, ajustó a *Houkiboshi* hacia ese lado. Esta vez, perseguiría al Ikki que huye y perforaría su garganta.

Entonces en ese momento... Ikki, a quien debería tener justo donde lo quería, se dispuso como un espejismo.

«¡*Haa!*?»

Al oponente a quien debería haberle dado un golpe fatal desapareció. Incapaz de comprender eso, Moroboshi se quedó sin palabras... y entonces se dio cuenta.

Ikki, a quien había acuchillado en la parte izquierda, lo había rodeado a la derecha y entró al rango de ataque de su espada.

«¿Qu-Qué es esto?»

[¡Moroboshi ha cometido un grave error! ¡De todas las cosas, su lanza falló! ¡Este es un, grande, terrible error!]

Eso estaba mal. Moroboshi no se había equivocado, sino más bien fue engañado por Ikki. Shizuku y compañía, quienes habían presenciado esa técnica antes, se dieron cuenta de eso.

— Shizuku, eso era...

— ¡Sí! ¡Definitivamente es *Shinkirou*, el cual uso en el encuentro contra Ayatsuji-sempai!

De hecho, esta era una de las técnicas de espada creadas por el mismo Ikki, la cuarta espada secreta *Shinkirou*.

Era una forma especial de un juego de pies que se alternaba entre rapidez y lentitud, creando post-imágenes en frente de él, al engañar a su oponente para que corte el aire. En este caso *Shinkirou* no utilizaba post-imágenes al frente y atrás sino post-imágenes de lado al lado, engañando al Rey de Espadas de las Siete Estrellas.

«¡Maldición! ¡Fui engañado por una post-imagen...!»

Moroboshi quien también era un estudiante a caballero de primera clase. Sabía que lo acorraló, lo que su oponente intento. Y al analizar esto, inmediatamente ejecutó el mejor posible

contraataque. Al no tener tiempo para extender su lanza de vuelta, tenía que usar la parte trasera de su lanza para atacar.

Era la mejor opción... pero no la haría a tiempo. Moroboshi sabía esto. Ikki había escogido esta táctica basándose en el punto ciego de *Houkiboshi* y haberlo derrotado completamente, había ingresado dentro del rango de alcance. Este sería un golpe fatal, irrecuperable incluso con la contraofensiva más apropiada. La espada de Ikki lo alcanzaría más rápido que su propio ataque. Tampoco ya no podía evitarlo.

En ese momento, Moroboshi sabía que había sido golpeado.

Por eso estaba sorprendido cuando al siguiente momento, la parte trasera de su lanza se conectó con la mejilla de Ikki, mandándolo a volar.

[¡Ohh! ¡Que genialidad de Moroboshi! ¡Dándose cuenta que fallo, inmediatamente ejecutó una estocada revertida con la parte trasera de su lanza! ¡Ha golpeado a Kurogane, quien lo rodeó desde la izquierda, nuevamente más allá del rango de alcance de la espada! ¡Kurogane una vez más fue incapaz de quedarse en el rango de alcance de su arma! ¡Esta es la imponente defensa del Rey de Espadas de las Siete Estrellas!]]

Los aplausos cayeron sobre Moroboshi por su tercera defensa exitosa. Pero no le llegó a sus oídos.

«*¡Esa... no era mi jugada!*»

Entendió que en ese momento, a pesar de que hizo todo lo que pudo, su contraataque posiblemente no le llegaría. Esoería, si

Ikki no hubiera cometido un grave error en esos últimos momentos decisivos.

«*Podrá ser que...*»

El corazón de Moroboshi dudó. Naturalmente, recordó la noche anterior. La imagen del cuerpo de Ikki congelándose durante la batalla contra Ouma.

«*¡Como lo pensé, hay algo extraño en ti, Kurogane!*»

Y desafortunadamente, su suposición dio en el blanco.

Parte 15

La mente de Ikki dio vueltas por el golpe con la parte trasera de la lanza, el cual lo golpeó en el cráneo. Su cerebro se sacudió y su visión se nubló.

«*¡De nuevo...!*»

Lo síntomas que habían surgido de la batalla contra Ouma la noche anterior habían permanecido latentes hasta ahora. En ese momento crítico cuando estaba a punto de derrotar a Moroboshi, habían resurgido, causando que el cuerpo de Ikki no se moviera como deseaba.

«*¡Maldición! ¿Qué le pasa a mi cuerpo?*»

[¿En serio piensas que puedes continuar después de haber luchado con la espadachín más fuerte del mundo? Incluso si tu cuerpo está bien, ella dejó una marca en tu espíritu.]

«¿En serio estoy... 'roto'?»

¿Su terror hacia Edelweiss sin saberlo se convirtió en una herida fatal? Ikki comenzó a sudar frío mientras pensamientos de aflicción que una vez eran desconocidos pasaban por su mente. Sus compañeros reconocieron a esa anormalidad.

— ¿Qué está pasando? Ese era el momento de terminar el encuentro, pero pude ver que los movimientos de Ikki repentinamente se entorpecieron.

Kiriko estaba de acuerdo con Arisuin.

— De hecho lo hizo. El contraataque de Moroboshi era muy rápido, así que era difícil de notarlo, pero claramente disminuyó su velocidad.

— Entonces Onii-sama... en verdad está muy nervioso....

Kiriko negó con su cabeza en respuesta.

— No, no es eso. Si estuviera nervioso, debería haberse congelado mucho antes y en cualquier caso dudo que tu hermano sea el tipo de caballero que se congelaría debido a un simple nerviosismo. Incluso si hay algo extraño con él, aun haría los movimientos correctos... pero es precisamente por esto que su problema puede ser mucho más serio.

— ¡Serio!? ¿Qué quieres decir con eso? ¿Algo le sucedió al cuerpo de Onii-sama?

— Al menos, no tiene ninguna herida visible. No puedo equivocarme en mi diagnóstico. Su cuerpo está perfectamente

bien y las heridas que ha sufrido en el transcurso de este encuentro... bueno, no son serias. Por eso, creo que lo más probable sea que el problema está dentro de él. No soy una experta en pacientes con problemas mentales y por eso no puedo darte una respuesta clara, pero hay una aflicción entre los luchadores que es conocida como '*Ojo Perforado*'. Causando un temor extremo a los ataques de su oponente, el cuerpo del luchador afectado se congelara y será incapaz de moverse. Es una grave enfermedad que puede acabar con la carrera de luchador si es afectado.

— ¿Estás diciendo que Onii-sama tiene esa condición?

Shizuku gritó, dándose cuenta que algo fuera de lo ordinario le había pasado a su hermano.

— Tranquila. Como lo dije antes, esa no es mi especialidad. Solo estoy dando mi opinión de las posibles causas... Luchó y perdió contra las *Alas Gemelas Edelweiss*, la espadachín más fuerte del mundo, ¿verdad?

Shizuku perdiendo sangre de su rostro. Entendió el significado detrás de las palabras de Kiriko. Su hermano era en realidad fuerte. Sin embargo, aún no era tan fuerte para poder enfrentarse con la más fuerte del mundo. En si el haber vuelto en una sola pieza ya era anormal.

— No sería irrazonable que aun tenga heridas en su corazón, donde no las podamos ver.

— Eso es...

— Puede que sea como tú lo dices, Kiriko-san. E incluso si no se trata del ‘Ojo Perforado’, la expresión de Ikki lo dice todo... el entorpecimiento repentino de sus movimientos en ese momento era de una forma u otra anormal.

Incluso desde lejos, Ikki parecía estar temblando. De hecho, Arisuin creyó que la situación se había puesto seria precisamente debido a la forma que luchó suprimiendo esa expresión indecisa en su rostro y aun parecía estar por encima de su habilidad para hacerlo.

Sin embargo...

Shinguuji Kurono, quien estaba algo lejos, tenía una opinión diferente con respecto al asunto.

«*No se trata del ‘Ojo Perforado’ o algún TEPT²⁶ de ese tipo.*»

Con una mirada, había descubierto lo que estaba afligiendo a Ikki incluso lo que él mismo no era capaz de verlo... aunque quizás sea mejor decir que había previsto que este giro de eventos pasaría. Ya que al final Ikki luchó contra Edelweiss, había supuesto que algo así pudiera suceder. Por consiguiente, sabía que esta aflicción no resultaría en el final de su carrera como el ‘Ojo Perforado’ lo haría.

«*Sin embargo, no cambia el hecho que sus movimientos se entorpecieron. Además, es probable que también Moroboshi lo notó. Debido a eso, la situación es de hecho muy peligrosa.*»

²⁶ Trastorno por estrés postraumático

Parte 16

De hecho, Moroboshi podía decir eso al ver el rostro de Ikki desde donde estaba en el ring.

«*Está desesperado por mantener la calma, como anoche.*»

Su expresión era la de un afligido con una condición que él mismo no entendía. Definitivamente era una recaída del problema que tuvo la noche anterior.

Moroboshi suspiró internamente ante esta revelación. Quería derrotar al Rey de Espadas sin Corona en su mejor condición y así demostrar su fuerza a Koume.

«*Pero ya estamos en el ring.*»

Ver la habilidad de un oponente y aun así no atacar era una burla para su batalla. Sintió que era una lástima, pero no se echaría para atrás.

«*¡Tú mismo me mostraste tu defecto fatal... no pienses mal de mí ahora, pero voy a atacar sin contenerme!*»

Sin ninguna reserva, Moroboshi se movió para conseguir la victoria.

[¡Moroboshi se está moviendo para atacar a Kurogane, quien está confundido por ese fuerte golpe! Ahora estas acorralado en una esquina... ¿Puedes salir de esta situación, Rey de Espadas sin Corona?]

PERIODICO MURAL DE LA ACADEMIA HAGUN

Personajes

Escritora: Kagami Kusakabe

KIRIKO YAKUSI

薬師キリコ

■ PERFIL

Afiliación: Academia Rentei - Estudiante de Tercer Año.

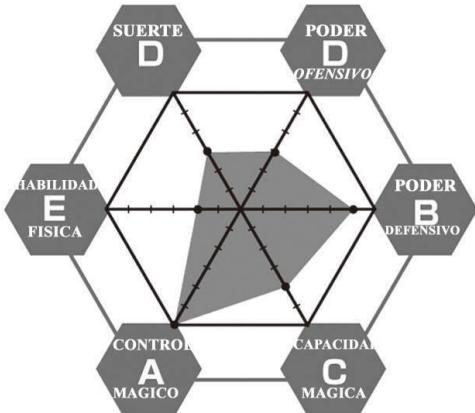
Rango de Caballero: B

Arte Noble: Confinamiento

Apodo: Caballero vestido de Blanco

Resumen Personal: La Doctora más grande de Japón

Gráfico de Atributos:



¡Revisión de Kagamin!



Aunque es una usuaria del agua al igual que Shizuku-chan, no usa el agua como un arma, como lo hace Shizuku-chan, por el contrario es un caballero con un estilo astuto al usar el agua para interferir con el cuerpo humano.

Por supuesto, es una hábil doctora, también es fuerte como un caballero, pero ya que se considera más una doctora que un caballero hasta ahora no ha participado en el

Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas. Sin embargo, los profesores de Rentei continuamente lloraban y suplicaban: "¡Al menos en tu último año participa!", así que esta vez está participando en el Festival de mala gana.

CAPÍTULO 4

EL MOMENTO DECISIVO — EL REY DE ESPADAS DE LAS SIETE ESTRELLAS VS EL REY DE ESPADAS SIN CORONA

Parte 1

[¡Este encuentro se ha vuelto unilateral desde la estocada con la empuñadura de la lanza! ¡Kurogane ha disminuido su velocidad significativamente... el número de veces que ha sido incapaz de esquivar la lanza de Moroboshi ha aumentado! Esta es una terrible situación, las heridas que ha recibido han manchado a todo el ring de color carmesí. ¡Puede que incluso los réferis detengan esta batalla!]

Fuera del Domo de la Bahía, las calles vacías de siempre estaban llenas de personas que estaban mirando la transmisión en sus dispositivos móviles. El Peor era el que estaba en desventaja, eso era fácil de ver para una persona promedio. Los demás alrededor parecían estar de acuerdo.

[Esto ya terminó.]

[Si, el Peor se estaba moviendo muy bien al principio, pero ahora está bajando completamente su velocidad. Se puede sentir que hace todo lo que puede para poder evadirlos.]

[Como se esperaba, Moroboshi es muy fuerte.]

[¡Por supuesto que lo es! Moroboshi es el Rey de Espadas de las Siete Estrellas, ¿sabes? ¡No va a perder contra un caballero de Rango F!]

Pero en medio de todo esto, una simple voz resonó.

— No. Ikki va a ganar.

— ¿Eh?

Todos voltearon a ver en la dirección dónde provenía la voz.

No había nadie, pero si uno miraba de muy cerca, se podía ver un cabello carmesí flameante ondeándose en el viento mientras desaparecía en el Domo.

[¿Eh, espera... eso era... podrá ser...?]

Parte 2

En ese momento, en la Academia Hagun...

[¡Oh cielos! ¡Kurogane finalmente recibió un golpe directo de la lanza! ¡Y es en su muslo!]

[Eso no está nada bien. De este modo, la velocidad del Peor solo seguirá disminuyendo. Pueda que sea mejor que los réferis detengan esto.]

— Esto es extraño.

Mientras miraban a Ikki ser empujado a una esquina por TV, Touka repentina expresó su duda.

— Sí, lo es. ¿Por qué los movimientos de Kurogane repentinamente empeoraron?

—... Bueno, aunque también estoy preocupada por eso, hay algo incluso más raro en el comportamiento de Moroboshi-kun.”

— ¿Eh? ¿Por qué será?

— Según mis cálculos, esta sería la tercera. Ahora ya son tres veces, Moroboshi tenía la oportunidad de acabar con Kurogane-kun, pero aún no termina con este encuentro.

— ¿Podrá ser que está jugando con él?

— No creo que sea de ese tipo de persona. Es exactamente por eso que es incomprendible.

Mirando la expresión de Moroboshi por la transmisión, Touka no pudo evitar pensar que se veía como si estuviera asustado de algo.

«Me pregunto, ¿Qué está viendo?»

Como si se dirigiera a las dudas de Touka, algo grande sucedió. Ikki, quien había estado huyendo, cayó.

Parte 3

— ¡Agh!

[¡Wow! ¡Al haber estado huyendo de los ataques de Moroboshi hasta este momento, Kurogane perdió el balance y ha caído al piso el cual estaba manchado con su propia sangre! ¡Esta es una gran oportunidad para Moroboshi! ¿Acabará con esto aquí mismo?]

Ikki se tropezó sobre sus pies, con “*¡mierda!*” escrito en todo su rostro.

Pero era inútil. En una batalla entre caballeros de este nivel, un error así no se podía revertir. El encuentro estaba decidido. O debería serlo, pero...

[¿Oh? ¡De alguna manera, Moroboshi no está atacando! ¿No intenta atacar a su oponente mientras está en el suelo?]

Tomando sus acciones como juego limpio acorde con el Rey de Espadas de las Siete Estrellas, la audiencia estalló en aplausos.

[¡Buen movimiento, Moroboshi! ¡Ese es el guerrero más fuerte para ti!]

[Pero ya deja de jugar. ¡Duele con solo mirarlo!]

[¡Ve atrápalo, Moroboshi-kun...!]

Pero al contrario de la emoción de sus fans, Moroboshi estaba sudando frío.

«*Esta es... la quinta vez.*»

Tuvo cinco oportunidades claras para terminar el encuentro, pero las dejó pasar justo en frente de sus ojos... y él mismo no sabía la razón o el por qué.

«*¿Qué es este sentimiento...? Es extraño...*»

Mientras más atacaba y perseguía, más era la presión expulsada por el caballero medio muerto frente a él. Esta era la razón de su duda: la premonición de que si daba un golpe más, estaría

pisando la cola de una bestia incluso más atemorizante que un tigre.

— ¡... Tch!

Pero no podía seguir evitando el asunto de esa forma.

« *¡Cobarde! ¡Mira a tu oponente a los ojos!* »

A pesar de estar desangrado por todo lado y sufriendo por alguna aflicción desconocida, la luz en los ojos del Peor, Ikki Kurogane no se había extinguido, su deseo de luchar no disminuía, Ikki aún no renunciaba a la batalla. ¿Cómo podría, quien estaba ganando, querer detener esto?

« *¿Cómo puedes dejar que Koume te vea así!?* »

Esas acciones no iban acorde con el Rey de Espadas de las Siete Estrellas, un hermano mayor. El orgullo y la dignidad lo consumieron. Bajando su postura más profundamente en comparación a la que tenía en todo el encuentro...

— ¡Aquí voy! ¡Kurogane...!

Con un grito despedazador, avanzó hacia Ikki, preparando el final de la batalla.

Parte 4

Mientras se lanzaba hacia adelante, más rápido de lo que había sido. Moroboshi activó a *Sanrensei*. Sus objetivos eran la frente, la garganta y abdomen... todos eran ataques mortales.

Definitivamente trataba de terminar esto con un solo movimiento. Con su cuerpo que no se movía como quería y con su pierna herida, Ikki sabía que no era posible que pudiera evadir este *Sanrensei*. Apretó sus dientes fuertemente.

[Te devolveré el favor por completo el día de mañana]

Esa había sido su promesa, pero fue incapaz de cumplirla. Había querido ser capaz de pelear con un oponente de este calibre con todo lo que tenía, aunque no pudo hacerlo. Qué lástima... pero fue por eso que se rehusó a tirar la toalla al final. Era lo menos que podía hacer.

«Es por eso que no puedo usar Ittou Shura.»

Para usar su as con tiempo limitado mientras aun este bajo el efecto de esta desconocida aflicción era igual que desesperarse. Era para postergar la victoria... inútil. Hasta el momento en que pierda la conciencia, no renunciaría a la victoria, sin importar que tan mal se vea. Al poner su corazón en esto, alzó su espada, preparando para recibir el ataque de Moroboshi. Cubierto de heridas, se puso en guardia contra cierta derrota.

En ese momento, un recuerdo surgió.

«Ahora que lo pienso... en ese entonces también sentí lo mismo.»

Era un recuerdo de su duelo contra Edelweiss en los patios de la Academia Akatsuki. Un recuerdo que no había sido capaz de recordarla muy bien, cegado, aturdido y desesperado como lo había estado en ese entonces. Su estado decepcionado lo había

llevado a ese momento, repentinamente haciendo que esas memorias se hagan claras nuevamente.

«*¿Qué hice en ese entonces?*»

Para su sorpresa, el recuerdo llegó a su mente con facilidad. Enfrentando al más fuerte caballero en el mundo, tuvo que...

«... Ah, es verdad. Intenté usar el manejo de espada de Edelweiss.»

La espada de Edelweiss había sido tan rápida, que sus ojos incluso fallaron en captar las post-imágenes, pero apenas pudo ser capaz de leer sus ataques al observar los movimientos de su cuerpo.

Recordó. Ningún ojo humano puede percibir su velocidad abrumadora... y el secreto de eso era que no aceleraba. Usualmente, cuando una espada era balanceada, empezaría a ir más despacio. Uno necesitaba acelerar el movimiento para alcanzar la máxima velocidad. Pero no había nada de eso en los movimientos de Edelweiss. En el momento que dio un paso hacia adelante, ya estaba en la máxima velocidad. Mientras comenzaba a cortar, ya estaba en su máximo punto. Un extremo intento de avanzar y detenerse, acelerando de cero a cien en un instante. Pero esta técnica era extremadamente fuerte. Las extremidades de su rapidez y lentitud hacían que los ataques de espada parezcan ser mucho más rápidos que lo eran. Increíblemente era difícil vigilar a la espada en sí, ya que no tenía ninguna velocidad lenta inicial.

Ikki había aprendido mucho en su batalla. Por eso, había intentado usar el Robo de Espada en esos últimos momentos. No estaba seguro si funcionaría. Pero de todas formas lo hizo, aunque solo fuese porque era el manejo de espada más fuerte que haya visto hasta ese momento.

Lo que tenía que hacer ahora era lo mismo. Incluso si no se las podía arreglar por su estado actual, esto seguramente era lo mejor que sabía hacer.

Entonces, al menos...

Mientras Ikki pensaba así, los sentimientos que tuvo en su batalla contra Edelweiss volvieron a él, dio instrucciones a su cuerpo rebelde.

El manejo de espada más fuerte del mundo. Se realiza...

— Así.

En ese instante, su cuerpo se volvió ligero como una pluma. Como una ráfaga de viento se abrió camino a través de los intervalos entre los ataques de lanza de *Sanrensei*... y mientras pasaba atravesó profundamente el abdomen de Moroboshi.

Ese cruce de espadas pasó en un instante, un destello. Sin siquiera ser capaz de gritar de dolor. Moroboshi cayó en medio del charco de sangre carmesí.

— Eh...

No le tomó mucho tiempo a Ikki para darse cuenta que eso fue hecho por su mano, incluso mientras los gritos llenaron al estadio ante el repentino suceso.

[¡¿Quéeeeeee!?]

Parte 5

[¿Qué acaba de suceder?]

Lida gritó, su voz se estremeció.

[¡Justo cuando pensábamos que Moroboshi terminaría este encuentro, él fue el que cayó! Creo que fue golpeado en ese intercambio con Kurogane... pe... pero, estoy apenado por decir esto, pero fue demasiado rápido... ¡No pude ver qué fue lo que pasó, en absoluto!]

De hecho, los movimientos de Ikki no podían ser vistos, incluso por las personas en la cabina de comentarios mirando el encuentro desde lejos. Simplemente había desaparecido repentinamente y antes que alguien se dé cuenta, había pasado cortando a Moroboshi.

Los ojos de Lida se abrieron por la incredulidad.

[¿Qué está pasando? ¡Los movimientos de Kurogane son claramente diferentes a lo que ha mostrado hasta ahora!]

Pero la sorpresa de Muroto sobrepasó la de él.

[¡Imposible! No puede ser... no, pero... puede ser solo que...]

Lo sabía. Sabía que el juego de pies y el esgrima que Ikki había usado, pertenecía a...

Sintiendo su confusión, Lida lo presionó.

[Muroto-pro. ¿Sabes algo de esto? ¿Es esto, de hecho, el rumorado Ittou Shura del Peor?]

[N-No, no se trata de Ittou Shura. No hubo ningún cambio en la cantidad de poder mágico que Kurogane estaba usando. ¡Eso... fue puro manejo de espada! Y mientras hay diferencia entre el estilo de dos espadas y de una espada. He visto ese tipo de aceleración instantánea indetectable de cuerpo y espada anteriormente...]

[¿Dónde rayos pudo ser eso? ¿No me digas, en la Liga A?]

Muroto negó con su cabeza.

[No puedes encontrarlo en ese lugar, ya que... este manejo de espada le pertenece a alguien a quien cada país ha renunciado en capturar debido a su monstruosa fuerza. Este es el manejo de espada de la espadachín más fuerte del mundo y la criminal más buscada en la historia... ¡*Alas Gemelas Edelweiss!*!]

Las palabras de Muroto causaron un escándalo en la audiencia.

[¿¡... Queeeeeee!?]

[*Alas Gemelas*... ¿Te refieres a esa *Alas Gemelas*? Pero, ¿por qué el *Peor* sabe cómo usar su manejo de espada?]

[¡No, espera, pero escuché que el *Peor* puede robar las técnicas de su oponente!]

Gritos de sorpresa se escucharon por todo el lugar. Esta vez, los amigos de Ikki también estaban estupefactos. Sabían que Ikki era alguien que a menudo iba en contra del conocimiento que poseen comúnmente, pero si lo que Muroto había dicho era verdad, entonces esto era incomparable a lo de antes.

— ¡En serio Onii-sama...!

— ¡Entonces cabe decir que no solo regresó vivo de su batalla contra las Alas Gemelas, sino que incluso se las arregló para robar el manejo de espada más fuerte del mundo!

Y Kiriko se opuso a la declaración de Alice.

— ¡No puede tratarse de eso! ¿Si fuera así, por qué no la usó desde el principio?

Era una pregunta natural que podían hacer. Kurono, sin embargo, fue rápida en revocar esa objeción.

— No es como si no la usara. Es solo que no podía recordar cómo y por consiguiente no pudo usarla.

— ¡Ah...!

Ante esto, Kiriko recordó la conversación que Ikki tuvo con Yagokoro cuando se separaron el otro día.

— Esa incapacidad de recordar también fue la causa de su anormalidad.

— Señora Directora, ¿Qué quiere decir con eso?

— El manejo de espada de Edelweiss no es normal. Normalmente, todos los movimientos de un humano son creados por la coordinación muscular de movimientos. Sin embargo, eso no te permitirá usar el manejo de Espada de Edelweiss. Para crear ese tipo de velocidad extrema de ir de cero a cien, necesitas que todos los músculos necesarios se muevan instantáneamente, e instantáneamente reunir toda la fuerza de esos músculos. Un humano normal no sería capaz de enviar al mismo tiempo suficientes señales nerviosas para que esto ocurra.

Uno no podía dar órdenes a todos los músculos al mismo tiempo.

— Para hacer esto, se necesita cambiar estas señales nerviosas por sí mismo.

Tenían que darles la forma de señales de combate completamente diferentes a los que un humano normal tiene, señales que pueden ser enviadas en un intervalo de tiempo más corto, estallidos más concentrados. Si uno no podía llegar a usar las señales cerebrales de esta forma, sería imposible ordenar que todos los músculos de un organismo complejo viviente como un ser humano, libere todo su poder al mismo tiempo.

— Ikki debió ser capaz de tocar y obtener el manejo de espada de Edelweiss en un periodo corto de tiempo entre sus técnicas. Incluso si él mismo no lo recuerda, su cerebro lo hace.

Un caballero del calibre de Ikki podía comprender esa técnica excepcional en su mente subconsciente después de verla una sola vez.

— Por eso, cada vez que está en momentos críticos, su cerebro va a liberar esas señales de combate, pero al igual que él, su cuerpo ha olvidado la batalla de la cual las obtuvo... por consiguiente, sin olvidar para qué eran, fue incapaz de hacer algo con esas señales desconocidas.

— Entonces ya que no pudo reconocer las señales no pudo reaccionar a ellas, ¿es así?

Kurono asintió, confirmando las palabras de Shizuku.

— Exactamente. En otras palabras, Edelweiss no rompió a Ikki. Si algo hizo la batalla fue que el evolucionara explosivamente, tanto que su propio cuerpo no pudo seguirle el ritmo a ese crecimiento... pero, ese era el único caso hasta ahora.

Ante la inminente derrota, su cuerpo finalmente fue capaz de recordar el poder que había obtenido al tener un duelo con Edelweiss, junto con el método de movimiento de su cuerpo, tan desconocido que lo que había estado haciendo en los dieciséis años desde que nació.

— El motor, el chasis y el embrague necesarios para ese movimiento de super alta velocidad finalmente se reunieron... ahora que ha llegado a esto, el resultado de este encuentro es obvio. Yuudai Moroboshi puede ser considerado el Rey de Espadas de las Siete Estrellas más fuerte de los últimos diez años, pero su oponente es demasiado para él. Incluso después de ser derrotado en un duelo con la espada más fuerte en el mundo, Kurogane fue capaz de utilizar su increíble capacidad de

aprendizaje para obtener una habilidad que sobrepasa el nivel de un estudiante a caballero por mucho.

Esta técnica estaba por encima del nivel de lo que se puede esperar en un torneo así.

— La persona que está enfrentando a Moroboshi en este momento... es el verdadero monstruo.

Fue por eso que Kurono creyó... que con respectos a los encuentros de la primera ronda, era Moroboshi quien no tenía nada de suerte.

Parte 6

— ¡Gah... ha!

La sensación de algo frío en su mejilla - el frío suelo de piedra del ring - hizo que Moroboshi vuelva en sí.

«*¿Qué... Qué, por qué estoy tumbado...?*»

Al haber perdido el conocimiento por un instante, no pudo comprender que le sucedió o que había sido golpeado por el ataque de Ikki.

«*Por ahora, tengo que levantarme.*»

Sus instintos como luchador le permitieron levantarse de inmediato incluso después de caer indefenso. Por eso, incluso en su estado de incomprendión, se levantó por reflejo y en el momento en que se levantó y sus sentidos volvieron...

— ¡G-uaa-aaaaahhhhh!

... Gritó en agonía mientras un dolor ardiente quemó su flanco.

[¡Moroboshi se ha levantado! ¡Pero como pueden ver, está muy lastimado! ¡Está perdiendo mucha sangre y sus piernas están temblorosas!]

Al escuchar sus circunstancias siendo analizadas por el comentarista y sintiendo que su lado quemaba, se dio cuenta que estaba herido.

«*¿Qué... es esto? ¿Fui cortado? Pero no pude ver nada...*»

Mientras estaba fuera de sí en confusión, escuchó esto.

— Aah... Finalmente lo entendí.

Su oponente dijo con una voz suave.

— Kurogane... ¿Qué rayos hiciste?

¿Qué había entendido? ¿Fue capaz de alcanzar esa velocidad porque lo entendió?

Ikki contestó mientras se inclinaba ligeramente.

— Moroboshi-san, discúlpame por hacerte esperar.

— ¿Te estás... disculpando?

— Sí... finalmente ahora todo tiene sentido.

Ikki por supuesto estaba hablando acerca de su promesa el otro día. Dar lo mejor de sí y así devolver el favor, un acuerdo de caballero entre él y el orgulloso caballero Yuudai Moroboshi.

Ahora, estaba seguro que podía cumplir con esa promesa.

— ¡Así como acordamos, te mostraré al Ikki Kurogane en su máximo poder!

Diciendo esto, se desvaneció de la vista de Moroboshi.

«¡Desapareció...!»

De hecho no desapareció, por supuesto, al haber omitido el proceso de aceleración y alcanzar la máxima salida al dar un paso hacia adelante, Ikki tuvo un comienzo vertiginoso que la percepción de movimiento de Moroboshi simplemente no podía seguir.

Dibujando un arco curvo con su sprint²⁷, fue a la parte izquierda de Moroboshi. Ikki había sido repelido tres veces por su lanza, pero ahora rodeó su rango de alcance con facilidad mientras ingresaba al rango de alcance de su propia espada...

— ¡Guaaaah!

... y cortó el brazo derecho de Moroboshi mientras atacaba como un vendaval negro.

— ¡Tú pedazo de mierda...!

Moviéndose en círculos, Moroboshi intentó atacar con *Sanrensei*, usando el dolor ardiente para saber la ubicación de Ikki. Pero solo podía cortar el aire. Ikki ya no estaba ahí al momento en que volteaba.

²⁷ Al correr.

« ¡Ya no está...!»

Moroboshi momentáneamente se quedó sin palabras por la velocidad. Pero no tenía tiempo de sorprenderse ya que otro ataque lo golpeó, cortando su espalda.

— ¡Gaaaah...!

[¡Aah! ¡Ha sido golpeado nuevamente! ¡Moroboshi está dejando que Kurogane ingrese a su rango de alcance fácilmente! ¡Es completamente incapaz de seguir sus movimientos! ¡Una vez más, Sanrensei ha golpeado al aire!]

[¡No puede hacer nada...! ¡Los altibajos extremos de Kurogane en aceleración y su velocidad abrumadora es algo que no podemos captar a larga distancia y más cuando sucede en frente de los ojos de uno mismo! ¡Lo más probable es que el *Rey de Espadas de las Siete Estrellas* ya no puede ver al Peor!]

Dio en el clavo.

«¡Mi... Mierda!»

Algo imposible estaba sucediendo en frente de los ojos de Moroboshi.

Podía escucharlos. Los sonidos de cualquier número de cortes, y de pasos moviéndose a un ritmo desagradable. Su oponente estaba claramente cerca de él y aun así...

«¿Qué es esto, que está pasando?»

... no importaba a donde mire, no había nadie ahí.

Es como si fuera el único hombre en el ring.

¿Es posible algo así? ¿Puede incluso suceder en la vida real? El ring era una plataforma circular con un diámetro de 100 metros y no había ninguna sombra o cubierta en ese pequeño espacio. A pesar de que su oponente estaba tan cerca de él que podía escuchar su respiración, Moroboshi no podía verlo en lo absoluto.

« ¡*Esto... está mal!*!»

Podía sentir otro corte aproximándose. Si seguía recibiendo golpes como estos, sería peligroso. Pero ya no podía usar su lanza para bloquear ataques a esta velocidad. Así que tomó una decisión y después.

— ¡¡¡Uoooooooo!!!

Cruzó sus brazos, cubriendo sus puntos vitales. Disipando la Mordida del Tigre, liberó todo su poder mágico para formar una armadura alrededor de su cuerpo.

[¿Qué es esto? ¡El Rey de Espadas de las Siete Estrellas, el orgulloso caballero número uno en Japón, se ha despojado de su orgullo y está defendiéndose por completo!]

El poder mágico de Moroboshi no estaba al nivel de Stella y como tal no podía bloquear los ataques por completo de un Dispositivo de Rango F como ella lo hacía. Pero si usaba todo su poder, podía reducir el impacto de los cortes de *Intetsu*. Siempre y cuando su cabeza sea protegida por sus brazos, uno o dos golpes no resultarían en una herida fatal.

Sin embargo, esta postura indicaba que dejaba de atacar, ya que solo podía defenderse desde esta posición. ¡Naturalmente, Ikki se lanzó sin temor!

[¡Kurogane no está perdiendo la oportunidad! ¡Está atacando desde cada ángulo! ¡Es un sin número de ataques sin restricciones! ¡Moroboshi no está contraatacando! ¿Ha perdido su voluntad de luchar?]

[¡No es eso! El Rey de Espadas de las Siete Estrella en este momento no puede ver al Peor. Todo lo que puede hacer en este momento es defenderse a sí mismo. ¡Está haciendo lo mejor que puede, de hecho todo lo que puede hacer para seguir con vida!]

Muroto tenía mucho respeto por la voluntad de Moroboshi para luchar hasta el final.

[¡... Pero, aun así, tenemos que detener este encuentro!]

[¡Imposible! ¿Quieres decir que Moroboshi ya no puede revertir esta situación?]

Muroto asintió.

[No lo va a hacer. La diferencia entre sus habilidades es tan grande que ya no puede ganar.]

Muroto había esta una vez en la Liga A del Rey de Caballeros, uno de los pocos en toda la nación. Debido a eso, sabía que la diferencia entre los dos era tan grande que era incomparable. Sin embargo, su análisis molestó a los fans de Moroboshi.

[¡Que estás diciendo, comentador de mierda!]

[¡Hoshii! ¡No te rindas!]

Entonces gritaron. Sin embargo...

[¡El viento oscuro sigue aullando! ¡El escudo de Moroboshi se está disipando... se está rompiendo, en pedazos! ¿En serio este es el final? *La Estrella de Naniwa*, el que ganó la competencia el año pasado y a quien todos esperaban que obtenga su segundo título algo nunca antes logrado... ¿En serio todo esto va a terminar sin que pueda hacer nada?]

Un cambio repentino y de ahí una batalla increíblemente unilateral. El acontecimiento de este desarrollo inesperado en el cuarto encuentro del Bloque C hizo que los espectadores entren en confusión.

Y en esos graderíos, Shizuku repentinamente alcanzó a ver la figura de Koume saliendo. Como si estuviera huyendo.

«*Koume-san...*»

Ante eso, Shizuku recordó la expresión complicada que hizo al ver a Ikki el otro día y la amarga y dolorosa expresión que estaba soportando todo este tiempo mientras miraba el encuentro.

Podía entender los sentimientos de Koume, el dolor que debe sentir. Después de todo, también su hermano estaba en el campo de batalla. También comprendía que ese dolor era un error. Para cuando se dio cuenta, ya estaba persiguiendo a Koume.

— Sabes... pude haberlo dicho antes, pero en serio me gusta eso de ti, Shizuku.

Incluso mientras se iba, Shizuku se enrojeció un poco ante las suaves palabras de Alice.

Parte 7

Una puerta de seguridad contra incendios separaba el perímetro exterior del Domo de la Bahía de los graderíos de los espectadores. Ahí, sentada en un banco mirando desde arriba a la Bahía de Osaka a través de una ventana de vidrio curvo, estaba Koume. Estaba mirando lejos del ring donde su hermano estaba teniendo un combate.

«*Hermano... ya es suficiente...*»

Quería que se detenga. Si solo era por ella, no tenía que hacer nada más. Nunca le dijo nada acerca de luchar para recuperar su voz. Pero ella lo sabía sin la necesidad que él dijera algo. Fue por eso que estaba sintiendo dolor. Y no podía soportar ver a su hermano sangrar y ser herido por su bien. Fue por eso que huyó.

— ¿No vas a ver el encuentro?

Shizuku Kurogane, quien la había seguido, apenas la alcanzó, le hizo esa pregunta. Koume se sobresaltó y giró al ser llamada tan repentinamente, volteando a ver a Shizuku, quien tenía su misma altura. Recordaba a esta chica.

«*Ah... ayer vino al restaurante... si lo recuerdo bien...*»

Era la hermana del caballero con quien estaba teniendo un duelo su hermano. ¿Por qué está aquí? Su hermano (de Shizuku)

estaba a punto de derrotar a su hermano. Koume pensó que esto era extraño y como si leyera esa expresión de duda en su rostro, una expresión compleja se formó en el rostro de Shizuku.

— No te podía dejar. Ya que, como hermana menor con un hermano mayor... entiendo tu dolor, Koume-san.

¿Cómo lo sabía? Los ojos de Koume se abrieron mientras Shizuku se sentó al lado de ella.

— Escuchamos las razones del regreso de Moroboshi-san por parte de Kiriko-san.

Koume entendió en ese entonces... si era Kiriko, entonces por supuesto que sabría lo que pasó entre ellos.

—... Puedo entender tus sentimientos. Despues de todo, también me gusta mucho mi hermano mayor. Siento dolor cuando sangra o es herido. Me lastima mucho más cuando lo hace por mi bien.

Las palabras de Shizuku capturaron el estado emocional actual de Koume muy bien. Ahora, que ya lo sabía, no había necesidad de ocultarlo, y entonces Koume asintió.

— Esperas que si es por tu bien, solo debería dejar de pelear.

Koume asintió nuevamente.

— No puedes soportar ser una carga para el hombre que amas.²⁸

²⁸ Ella se refiere al amor de pareja.

Koume asintió nuevamente... pero dándose cuenta que la chica en frente de ella había dicho algo vergonzoso, se sonrojó y negó con su cabeza rápidamente. Era más que seguro que ella no tenía ese tipo de relación con su hermano mayor.

— ¿Eh? ¿Me equivoqué? ¿No es ese tipo de amor...? En serio...

« *¿Por qué parece estar decepcionada...?* »

Al haberse encontrado con un tipo de amor desconocido, Koume estaba confundida.

— Bueno... incluso si tu relación no es de ese tipo, aun te sientes mal por animar a tu hermano mayor como una extraña cuando está luchando para devolverte la voz, ¿verdad?

Las palabras de Shizuku, fueron dichas de una manera lenta y consoladora, llegándole al corazón. De hecho, Koume en serio quería animar a su hermano. Ella ha estado así desde que Moroboshi estaba en la Liga elemental, una figura constante en las graderías alemando a su hermano con su corazón. Del hermano de la que estaba orgullosa, más fuerte y más genial que cualquiera. Le encantaba animar a su hermano. Lo disfrutaba.

Pero ahora las cosas eran diferentes. Ese accidente lo cambió todo. Ahora, su razón para luchar era para recuperar su voz. Era su deber como hermano mayor. Era por eso que no podía alearlo. No tenía ningún derecho para hacerlo. Su hermano estaba sacrificando mucho por ella y aun no podía recompensarlo. ¿Qué tanto podía ser consentida por su

hermano? Pensar de esa forma no estaba permitido. Fue por eso que no podía alentar a su hermano desde el fondo de su corazón, no desde ese accidente.

Y hoy, incapaz de contener ese remordimiento, había huido.

«... *Esta persona entiendo todo eso.*»

Esto la avergonzaba un poco, pero también podía entender la amabilidad de Shizuku, quien entendía su corazón y había venido hasta aquí para decirle estas palabras de consuelo.

Por consiguiente, sacó su teléfono, intentando escribir una palabra de gracias a Shizuku...

— Sin embargo, no hay nada de malo con eso. No tienes que darle mucha importancia.

Sus dedos se congelaron ante las palabras de Shizuku, y miró hacia arriba, sorprendida. Por supuesto que lo hizo. Porque a pesar que entendía los sentimientos de Koume, Shizuku ahora estaba diciendo eso por la ventana con todas sus fuerzas, lo cual era por lo que sufría.

Pero Shizuku tenía sus razones para decir esto, naturalmente.

— ¿Por qué no? No importa que tanto... no, queremos ser consentidas, seguramente esto sería permitido. Después de todo, somos las hermanas menores y ellos son nuestros hermanos mayores.

Los hermanos mayores protegerían a sus hermanos menores y ellos a cambio dependían de ellos. Esto era una regla no escrita

solo para los humanos, sino para la mayoría de las criaturas en este mundo.

— Incluso si esto no fuera permitido para nadie más, solo nosotras podemos ser consentidas por ellos.

Era su derecho.

— Es por eso que hago que me consienta. A pesar que Onii-sama tiene a alguien que ama, a pesar que hacer algo por mí, lo meta en problemas... no tengo ninguna intención en dejar de amar a Onii-sama. Dejando de lado el hecho de que no seas capaz de hablar hasta ahora, deseas alentar a Moroboshi-san. Comparado a mi tipo de egoísmo, el tuyo es algo mucho más encantador.

Esta era la razón de sus palabras, la razón por la que vino aquí. Ya no soportaba ver a Koume seguir soportando esa culpa al tener que depender de su hermano en silencio.

Había dicho lo que había venido a decir y tampoco no mucho tiempo después. Detrás de ellas, un sonido excitante se escuchó en el lugar del encuentro.

[¡Kurogane continua! ¡Sigue acelerando y está cortando la magia de Moroboshi, quien está bajando su guardia rápidamente... es solo cuestión de tiempo antes que la rompa!]

— Parece que el partido está a punto de terminar. Es hora que volvamos.

Diciéndolo así, Shizuku se levantó.

— ¿Qué vas a hacer ahora? No... ¿Qué quieres hacer?

Al ser cuestionada, Koume se veía angustiada. No era como si no entendiera a Shizuku. Pero ella hizo que su hermano sufriera ese accidente, e incluso había perdido su voz por voluntad propia. Hacer que su hermano se preocupe mucho, ¿En serio podía hacer que la consintiera?

Estas preocupaciones que daban vueltas en su mente no podían ser disipadas tan rápida. Estaba indecisa. No sabía qué hacer. Pero...

[¡Aah...! ¡Por fin, el escudo de Moroboshi ha sido destruido!
¡Está en un grave aprieto!]

«¡Hermano...!»

... arrojando lo que estaba ocupando sus pensamientos, permitió que sus piernas vayan hacia su hermano.

Parte 8

De vuelta al ring, el flujo de la batalla casi ya estaba decidido.

[¡Moroboshi trata de moverse hacia atrás para ganar algo de distancia, pero Kurogane lee sus movimientos! ¡No puede alejarse! ¡Ataca con *Sanrensei*, pero falla... Kurogane se está moviendo más rápida que la lanza! ¡Ha recibido tres, no, cuatro golpes! ¡La sangre cae, manchando el suelo blanco del ring! ¡Kurogane ha acertado todos sus cortes hasta ahora, pero ni una sola estocada de Moroboshi ha dado en el blanco! ¡El público

local ha estado en silencio ante la desigualdad de este encuentro! ¡Puede parecer grosero, pero es difícil de imaginar que Moroboshi pueda revertir esto! ¡La diferencia en poder, la diferencia en habilidad es demasiado grande!]

Al haber usado todo su poder mágico para protegerse a sí mismo y al no tener lo suficiente para usar la *Mordida de Tigre*, Moroboshi solo podía frenéticamente usar su lanza para luchar. Pero ya no podía ver a Ikki. Con la situación así, claro que no sería capaz de perforar a su oponente. No podía hacer nada más que golpear el aire, mientras recibía ataques.

Simplemente no había en sí, una competencia. Desde la perspectiva de cualquiera, esto seguramente llevaría a la derrota de Moroboshi.

[¡Y aun así el Rey de Espadas de las Siete Estrellas no cae! ¡Yuudai Moroboshi aún está de pie en medio del ring!]

No se arrodillaría. Aun no perdía la esperanza de ganar.

« ¡No puedo... perder aquí!»

¿Era por el bien de Koume? No. Al principio, solo su deber como hermano mayor lo impulsaba. Para recuperar la voz que había perdido porque lo había visto en su más débil estado, así que lo pensó así. Pero al regresar a este campo de batalla, había experimentado un cambio en el corazón. Recordó cuánto amaba a este mundo y su deseo de volverse más fuerte, más fuerte que cualquiera.

No solo quería que su preciada hermana sea capaz de hablar nuevamente. Quería ser alentado por ella. Él para luchar y ella para apoyarlo. Esos días tranquilos pasados donde compartían las alegrías de la caballería.

No era un sueño varonil y aun así...

«... ¡No hay nada más importante para mí que esto!»

Así que hasta que su deseo se haga realidad...

— ¿Qué pasa, Kurogane...? ¡Aún estoy de pie! ¡Ven y golpéame!

Seguiría siendo ese hermano mayor fuerte a quien Koume alentaría. Esa dignidad, ese deseo era lo que le daba a Yuudai Moroboshi su determinación inquebrantable.

Parte 9

— Que espíritu... aún no se ha rendido...

Al regresar a su asiento, Shizuku no pudo evitar decir esto con un poco de temblor en su voz. A pesar de ser literalmente inútil y estar sangrando por todo lado, Moroboshi aún estaba desafiando a Ikki. Que instintos de combate tan aterradores. Kurono asintió al estar de acuerdo.

— Como era de esperar de un hombre que se las arregló para recuperarse después de una herida fatal. Puede que sea imposible romper su espíritu. Pero su cuerpo está en su límite. Su punto más bajo de magia y su *Mordida de Tigre* ha

desaparecido. Fue capaz de hacer ese desafío aterrador, pero eso es solo porque sus piernas ya no pueden moverse. En este momento, Moroboshi no está asustado en lo absoluto, e Ikki entiende muy bien eso. El siguiente golpe terminará con esto.

Y de hecho, la batalla procedió como ella dijo, mientras un maná azul envolvió el cuerpo de Ikki. Eso era una clara señal que Ikki intentaba finalizar este encuentro de una vez por todas.

[¡Su carta de triunfo está aquí, es *Ittou Shura*! ¡Está sacando el as con el cual derrotó a nombres como el Cazador, *Raikiri* y la Princesa *Carmes*!]

[¡El Peor... Que combatiente tan experto, al escoger usar la técnica más efectiva en el mejor tiempo posible! Para empeorar esto, el Rey de Espadas de las Siete Estrellas ya no puede lidiar con su velocidad. ¡Puedo decir que ni siquiera tiene una en diez oportunidades de ganar!]

Era como Muroto lo dijo. Si Moroboshi no podía lidiar con Ikki en su estado normal, era imposible que pueda hacer algo contra Ikki usando *Ittou Shura*, el cual aumenta su velocidad decenas de veces cuando esta activada. Con este movimiento, Ikki había cortado cada oportunidad de victoria que Moroboshi pueda tener.

— ¡Con mi debilidad, derrotaré al Rey de Espadas de las Siete Estrellas... Moroboshi-san, hagámoslo!

Y con eso lanzó su ataque final, teniendo como objetivo finalmente terminar con esta larga y difícil batalla. Bajando su posición y en un instante puso toda su fuerza en sus ambas

piernas. Sus talones flotaron, alcanzando su máxima velocidad, e Ikki se lanzó hacia Moroboshi como si volara.

[¡Kurogane está a punto de finalizar esto! ¡*El Rey de Espadas de las Siete Estrellas* está un... un grave aprieto!]

El comentador Lida gritó, su voz era más fuerte que lo que había sido en todo el día por el inminente clímax. El público se agitó y se molestó ante la inminente derrota sorpresiva del *Rey de Espadas de las Siete Estrellas* en el primer round. Y entre ese estremecedor alboroto de aplausos y gritos...

Koume recordó, mientras vio a su hermano admitiendo la derrota, las palabras que le había dicho cuando lo vio en la mañana.

[Oye. ¿Puedes decirme 'da lo mejor de tí'?]

«Ahhh... sí, eso es...»

Y no solo era ella. Su hermano, también, deseaba que ella lo animara como lo hacía en el pasado. Era un pequeño deseo, ¿y cómo había respondido? Le había dado un pedazo de papel donde estaba escrito que lo apoyaba. ¿Eso estaba mal? Lo que había deseado no era ese pedazo de papel. Lo que deseaba era...

[¿Ahora qué vas a hacer? No. ¿Qué quieres hacer?]

«Lo que debería decir es...»

— ¡¡¡HERMANO MAYOR, DA LO MEJOR DE TI...!!!



Gritó con todo su corazón, gritó esas palabras que siempre había, querido decir. Esas palabras que había guardado todo ese tiempo, creyendo que al tomar la vida de su hermano, no tenía ningún derecho de decirlas. Aquellas palabras, oxidadas por la falta de uso, salieron de su garganta fuerte y claras.

«... Sí.»

Pero incluso en medio de ese escándalo ensordecedor sus palabras llegaron a oídos de su hermano. Por supuesto que lo hicieron. Después de todo, había estado esperando estas palabras por años y años.

— ¡¡¡Solo déjamelo a mí!!!

Justo ahí, el escandaloso Moroboshi mostró a todos en el Domo algo increíble.

— ¡Acabalossssss...! ¡*Tora-Ouuuuu!*

Ikki estaba atacando a toda velocidad a Moroboshi quien estaba medio muerto, con *Ittou Shura* cubriendolo. ¡Pero al haber sacado lo último que le quedaba de magia para una Mordida de Tigre, Moroboshi lanzó su lanza justo a la frente de Ikki!

Hasta ahora, Moroboshi siempre había luchado dentro del rango de su lanza. Este era el primer uso de su lanza como un arma arrojadiza.

— Esto...

Kurono gritó ante este cambio de último momento.

— ¡... Esto está mal!

¿Por qué? De hecho, el lanzamiento de una lanza era inusual y era muy típico de Moroboshi apuntar a los puntos ciegos de la línea de pensamiento de su oponente. Pero no había forma que lo golpeara. Normalmente sería eso. ¡Sin embargo, esta situación era diferente!

«¡El manejo de Espada de máxima velocidad de Edelweiss que iba de cero a cien era realmente fuerte! ¡Pero también significaba que frenar inesperadamente y cambiar de dirección eran imposibles!»

Esto era cuestión de tiempo. Después de todo, la esgrima más fuerte del mundo poseía una ofensiva sin igual mientras atacaba, el cual siempre era ejecutado a toda marcha. ¡De este modo, su punto débil era los cambios repentinos en la situación... para decir, ataques sorpresa!

Además, Ikki ahora estaba usando *Ittou Shura*. Aunque no estuviera usando el manejo de la espada de Edelweiss, ya está en una velocidad donde una parada repentina o un cambio de dirección eran imposibles.

«¡En otras palabras, este lanzamiento que normalmente no golpearía a Kurogane lo haría... pero solo por este momento!»

Para atacar, tendría que bloquear la lanza con su espada. Pero no podía hacer eso. Después de todo, la lanza que fue arrojada estaba en realidad cubierta de una luz dorada de la *Mordida de Tigre*.

La magia de Moroboshi ya debería haberse agotado. ¿Cómo pudo usar aun la Mordida de Tigre? La razón estaba en la misma

Tora-Ou. Su mango largo fue partido a la mitad, dejándola del tamaño de una jabalina. Al haber dispersado las partículas de poder mágico de su Dispositivo, se las había arreglado para sacar el poder mágico suficiente para una *Mordida de Tigre*. ¡Considerándolo todo, ese lanzamiento era uno con el que Ikki no podía ser golpeado ni esquivado!

«*¡Ese hombre Moroboshi... definitivamente tenía como objetivo esto...!*»

De hecho, Moroboshi había descubierto la debilidad del manejo de la espada de Edelweiss. Para este momento, había estado al acecho. Para el momento cuando Ikki activara *Ittou Shura* y avanzará hacia él a una velocidad que el mismo no pudiera suprimir.

Dejó que su piel sea cortada, sus huesos y su alma... todo por esto. Esta era la verdad detrás de su comportamiento al ser incapaz de lidiar con el cambio extremo de Ikki. ¡Un engaño bañado en sangre! ¡Y ese engaño fue capaz de engañar a todos en el Domo... no solo a los espectadores, sino incluso a un caballero del nivel de Kurono!

«*¡A la máxima velocidad en la que esta, Kurogane no puede esquivar ese lanzamiento!*»

Kurono no pudo evitar temblar ante el sentido de batalla de Moroboshi, el cual había anulado sus expectativas y tomarlos a todos por tontos. Además de ella, Shizuku y Alice se sentían de la misma forma.

«*¿Entonces todos los que están aquí... estaban en la palma de su mano todo el tiempo?*»

«*¡Así que ese... es el Rey de Espadas de las Siete Estrellas!*»

Habían presenciado. ¡La verdadera fuerza de la cima de las Siete Estrellas... del hombre que poseía el título del Rey de Espadas de las Siete Estrellas!

... Pero al siguiente instante, todos en el estadio nuevamente estaban sorprendidos y caían en un silencio frío.

Mientras la punta del *Tora-Ou* corría por el aire y perforaba la frente de Ikki... su figura brilló y se desvaneció.

«*¿Qu... e...?*»

Moroboshi se quedó sin palabras. Justo entonces, una sombra apareció sobre él. Su silueta contra el sol, la figura de un espadachín negro estaba a punto de dejar descender su espada.

Esta era la espada secreta que había esquivado a *Houkiboshi* anteriormente... *Shinkirou*. Pero esta vez, no amagó de adelante hacia atrás, ni de izquierda a derecha, sino de arriba abajo. Dejando una post-imagen abajo, se había enviado a si mismo disparado al aire con su fuerza mejorada de sus piernas. A la cual Moroboshi había lanzado su lanza no era más que una ilusión.

En otras palabras, Ikki sabía que Moroboshi escogería este momento para intentar por última vez. ¿Pero por qué? ¿Cuál era la razón?

«Ah... así que de eso se trata...»

Mirando la expresión de Ikki mientras bajaba su espada, Moroboshi entendió. El rostro de Ikki no tenía las más mínima intención en burlarse de él por haber caído por ese amague. Solo había un excesivo... casi embarazoso, respeto.

«En serio creíste en mí...»

Hasta ahora el Rey de Espadas de las Siete Estrellas había jugado una estrategia tras otra, trampa sobre otra trampa para asegurarse que tenía al Peor. Kurogane Ikki en ningún momento creyó que un gran rey permitiría que lo derroten fácilmente. Respetaba al caballero llamado Yuudai Moroboshi más que nadie en el estadio, incluso más que Moroboshi.

Fue por eso que Moroboshi perdió. Había engañado a todos con ese engaño bañado en sangre, pero no pudo engañar a este caballero en frente de él.

Y así, la batalla fue decidida en ese instante.

Ikki dejó descender su espada. Apostándolo todo en este ataque sorpresa, Moroboshi no tenía nada, ni magia, ni arma, ni incluso la fuerza para huir. La espada descendió un poco, cortándolo desde el hombro. En una ráfaga de color carmesí, Moroboshi cayó sobre sus rodillas. Al final, con lo último que le quedaba de fuerza, estiró sus brazos y agarró a Ikki por los hombros, y...

... al caballero que lo sobrepasó...

... a su oponente que creyó en él hasta el final...

— No pierdas ahora, ¿me oíste?

... le dejó su último deseo.

Con eso, el Rey de Espadas de las Siete Estrellas finalmente colapsó y los réferis dieron la señal para el final del encuentro... finalizando esta confrontación.

Parte 10.

[¡El encuentro terminó! ¡Cambio tras cambio... no hubo ningún momento de respiro en esta emocionante montaña rusa del cuarto encuentro del Bloque C! ¡El que ganó este encuentro a muerte es el Rey de Espadas sin corona, Ikki Kurogane...! ¡El que vino a desafiar al deshecho hasta este momento y le quitó la oportunidad de obtener un segundo título consecutivo... el Rey de Espadas de las Siete Estrellas en realidad fue derrotado en el primer round! ¡Es una gran derrota sorpresiva!]

En el instante en que el encuentro terminó, el equipo médico se apresuró, poniendo a Moroboshi en una camilla. Tan cansado que no podía caminar por sí mismo, salió de la plataforma ante el fuerte aplauso de sus fans y seguidores.

[¡Fue difícil para ti! ¡Lo hiciste bien... en serio muy bien!]

[¡Te hemos apoyado desde que te retiraste... hoy estuviste de lo mejor!]

[El público local hace una ovación a su héroe mientras está siendo trasladado, inconsciente. ¡Este hombre no se dio por

vencido ante una lesión irrecuperable y hasta hoy no se ha inclinado en un solo encuentro... sigue estando en la cima, Yuudai Moroboshi! ¡Aunque digamos que fue derrotado, la voluntad que nos mostró hasta el final no trajo vergüenza al título otorgado al estudiante a caballero más fuerte de Japón, el Rey de Espadas de las Siete Estrellas! ¡Qué hombre tan increíble!]

Y en cuanto al ganador, Ikki, quien miraba mientras Moroboshi estaba siendo trasladado...

— Sí, definitivamente no perderé.

Respondiendo las palabras de despedida de Moroboshi con fuertes sentimientos, bajaba del ring.

[Y ahora, el que derrotó al ganador del torneo del último año y orgullosamente entra al segundo round... el Rey de Espadas sin corona sale del ring. ¡La magia más débil y el manejo de espada más fuerte... esta clasificación no era falsa, y todos nosotros podemos autentificarlo! ¡Este joven chico es muy especial! No solo es cualquier Rango F. ¡Definitivamente, es un caballero que posee el poder para luchar por la cima de esta concentración de las personas más fuertes, el 62^{do} Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas!]

[¡Eso fue increíblemente loco, hermano!]

[¡Ikki-kun es el más grandioso!]

[¡Llega a la cima! ¡Puedes hacerlo!]

Su salida fue llenada por una lluvia de aplausos. Se sentía un poco avergonzado por esto, pero...

«*Muchas gracias.*»

Agradeciéndoles de esa forma en su corazón, se dirigió a la puerta por la cual había entrado.

Sus pasos estaban pesados, una combinación de cansancio al usar *Ittou Shura* y la ejecución de movimientos a los cuales no estaba acostumbrado. Pero su espalda no estaba encorvada. Estaba orgulloso de sí mismo por haber sido capaz de derrotar a ese fuerte caballero.

Había sido un encuentro lleno de dudas. Estaba tan asustado de salir de la sala de descanso. Pero... había ganado. Había conseguido la victoria de ese infernal primer encuentro del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas.

Con esto, solo faltaban cuatro más. Cuatro victorias más y finalmente llegaría. Al lugar que ansiaba, al lugar que tenía en la mira hasta ahora.

«*¡La cima de las Siete Estrellas... no está tan lejos!*»

Con este sentimiento en su corazón Ikki salió del campo.

Y al fondo a través de la puerta.

Aplauso-Aplauso

Una figura sombría camino hacia él, aplaudiendo.

— ¿Ves? Al final ganaste.

El camino desde la habitación de descanso a la puerta no estaba iluminado y estaba completamente oscuro. Por consiguiente,

había algo de distancia entre él y esta persona y no podía verle el rostro.

Pero para Ikki, eso era innecesario. Solo necesitaba escuchar esa voz para saber quién era. Si, la persona que llegaba a la puerta era...

— Pero supongo que era natural. Después de todo, la que gane el Festival de Artes de Espadas de las Siete Estrellas seré yo.

... la chica con el cabello pelirrojo y unos hermosos ojos color rubí, la *Princesa Carmesí*, Stella Vermillion.

PERIODICO MURAL DE LA ACADEMIA HAGUN

Personajes

Escritora: Kagami Kusakabe

YUDAI MOROBOSI

諸星雄大

■ PERFIL

Afilación: Academia Bukyoku - Estudiante de Tercer Año.

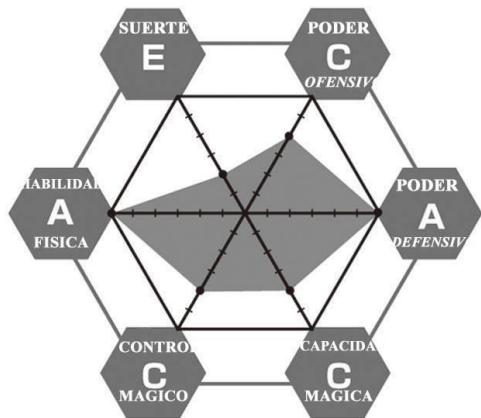
Rango de Caballero: B

Arte Noble: Mordida del Tigre

Apodo: Rey de Espadas de las Siete Estrellas

Resumen Personal: Campeón del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas del año pasado.

Gráfico de Atributos:



¡Revisión de Kagamin!



Deberían saber del Rey de Espadas de las Siete Estrellas sin que yo deba explicarlo. Su Arte Noble súper rara, Mordida del Tigre con la cual devora toda la magia, es una habilidad útil que domina a todos los oponentes Blazers. Con esa habilidad útil y su técnica superior de lanza como las bases, precisamente es del tipo que controla un encuentro, usando dos o tres líneas diferentes de acercamiento. En el momento decisivo, va hacia la garganta desde un punto ciego del enemigo, exactamente como un tigre salvaje.

EPÍLOGO

LA ESTRELLA QUE SUBE AL ESCENARIO

La que saludó a Ikki, quien derrotó al rey de Espadas de las Siete Estrellas, Yuudai Moroboshi y consiguió avanzar al segundo round, en la puerta para felicitarlo no era más que su novia la Princesa Carmesí, Stella Vermillion, a quien no había visto en el lugar de encuentro debido al retraso en el *Shinkansen*.

Gritos y aplausos surgieron mientras salía de la puerta.

[¡Es la Princesa Carmesí, Stella Vermillion! ¡Ha llegado!]

[¡Ooh, en serio es ella! ¡Es la Princesa Carmesí en persona!]

[¡En verdad su cabello es de color carmesí! Es tan hermoso...]

[¡Tiene una estatura definida... quiero decir, miren a esas largas piernas...!]

Estos no perdían en absoluto en comparación a los que acompañaron a Moroboshi a la entrada.

Una atención así era lo que se debía esperar de un caballero de Rango A.

Pero el que estaba más feliz era, seguramente, el chico joven llamado Ikki Kurogane.

— Maravilloso, Stella... lo lograste.

También estaba alegre que pudo llegar, pero más que eso... había ansiado su reunión tan esperada.

Su pecho ardía como si fuera encendido por un fuego más ardiente que sus heridas. Solo cuando estaba en frente de ella se dio cuenta cuánto la extrañaba.

— Bueno, en serio quería llegar a tiempo, pero unas rocas caídas habían bloqueado el paso. Sabes, me tomó algo de tiempo quitarlas del camino. El *Shinkansen* en serio debería tener un taladro en su parte frontal... con eso se vería genial.

— Fue una desgracia, huh...

«*Lo más importante, cuando dijo que los limpio....»*

«*¿Quiso decir que lo limpió a mano?*»

«... *Mmm, quizás no debería pedir más detalles.*»

— Dejando de lado eso, tuviste a un oponente muy fuerte. Apenas pude notarlo al final, pero eso fue más que suficiente para que me diera cuenta.

— Es verdad... pero gané. Ahora es tu turno.

— Sí, lo sé.

Stella respondió inmediatamente, sus ojos se iluminaban con una confianza ardiente.

La dolorosa figura desalentada que había sido causada por la inconsciente Touka no estaba por ningún lado. De alguna manera, parece que el entrenamiento con Saikyou había dado resultados satisfactorios

Es grandioso.

Pasando por Ikki, cuyo corazón estaba afligido, había sido levantado, Stella miró a los espectadores.

— ¡Lo siento por llegar tarde! ¡Stella Vermillion ha llegado!

[¡La Representante Stella se disculpa ante la audiencia con alegría! ¡Tan educada, ya me agrada!]

[Pero, ya que no llegó a tiempo, ¿Dónde se llevará a cabo el encuentro pospuesto?]

[El Comité Organizador está deliberando en este mismo momento sobre este asunto. Puede ser cambiado para el último encuentro o puede ser después del final de los encuentros del Bloque C, así que creo, pero... ¡oh! Nos han informado que la conferencia ha terminado. Damas y Caballeros, ya que el Comité Organizador quiere comunicarnos esta decisión con respecto al cuarto encuentro del Bloque B, por favor dirijan su atención a la pantalla.]

Ante la señal de Lida, todos en el estadio miraron a la pantalla.

Un hombre anciano calvo apareció en la pantalla.

[Ah, es Kaieta.]

[¡Oh, es verdad! ¡Es el *Rayo del Juicio*, Yuuzou Kaieta!]

Aquellos por los cuarenta y tanto y por encima dentro de los graderías saludaron al hombre anciano calvo con apariencia entusiasta. Después de todo, el *Rayo del Juicio* era el héroe de su era, el que había triunfado en la Liga A del Rey de Caballeros.

Y ahora, este héroe era el Director del Comité Organizador de este año, representándolos para anunciar el resultado de su reunión.

[Ehem, queridos y estimados invitados y participantes, buenas tardes. Soy Yuuzou Kaieta, Director del Comité Organizador del 62^{do} Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas. Permitanme compartirles el consenso del Comité con respecto a la hora en el cual el cuarto encuentro del Bloque B, el cual fue pospuesto debido a la tardanza de la Representante Stella Vermillion, debió ser postergado. Nuestro consenso es que el cuarto encuentro del Bloque C será llevado a cabo después de este.]

El resultado era como lo había anticipado Lida. Ya que los encuentros del Bloque C han terminado, los organizadores se han puesto de acuerdo que sería conveniente llevar a cabo el encuentro postergado justo después.

Ahora todo lo que quedaba era la opinión de los representantes en sí.

[Representante Stella, ¿Tiene alguna objeción?]

— Estoy de acuerdo.

Contestó inmediatamente.

La razón porque todo esto sucedió fue porque llegó tarde. No se opondría a su decisión, cualquiera que fuese.

— Oh, definitivamente hay un problema aquí.

Como oponiéndose a la voz brillante de Stella, esta voz cortó a través del ruido al punto de ser frío. Rápidamente, expresó su insatisfacción ante la decisión tomada.

Esa voz por supuesto pertenecía a una persona.

Una joven señorita con cabello rubio ceniza saltó diez metros desde las graderías de los espectadores al césped artificial del Domo sin hacer ningún ruido, Mikoto Tsuruya, la sonrisa glacial.

— Que molesto, no tomarme en cuenta y que tomen la decisión por ustedes mismos.

[Oh, no, no, por supuesto que también intentamos consultarte. ¿Puede ser que encuentras inconveniente a que este encuentre se lleve a cabo después de esto? Si es así, podemos arreglar para que el encuentro sea el último de hoy. Después de todo este retraso no fue dado por ninguna falta tuya y por eso el Comité Organizador está preparado para ser flexible.]

Tsuruya sin embargo negó con su cabeza ante las palabras de Kaieta.

No lo entendió.

Y de hecho su falta de entendimiento era casi pésima.

Lo que estaba solicitando no tenía nada que ver para cuando el encuentro se llevaría a cabo.

— No tengo ninguna objeción a que el encuentro se dé, en sí. Sin embargo, no puedo aceptar que ninguna penalidad sea impuesta aquellos que llegan tarde.

Tsuruya dijo, señalando a Stella cruzando el ring.

— Estoy aquí para solicitar que una penalidad oficial sea impuesta a la Representante Stella.

Esto causó una conmoción en la audiencia.

[Oye, oye, ¿Qué es esto?]

[¡Eso no es como debería ser un caballero! ¡Lucha sin hacer trampa!]

La mayoría no querían un encuentro con una penalidad. Lo que querían ver era una batalla directa, entre caballeros en su máximo poder.

Y así, a pesar que hubo pocos a quienes se podía escuchar sus puntos de vista a favor de la petición de Tsuruya, nada más que [*Mikoto no ha dicho nada malo, ¿no?*] o [*¿Es malo llegar tarde como a uno le plazca? Estaría bien imponer una penalidad?*], la mayoría estaban en contra.

Sin embargo, Tsuruya estaba indiferente.

Su mueca fría y burlona nunca se desvaneció, no se retractó de su petición.

«*Mmm. Pueden criticarme todo lo que quieran. Pero sin importar cuanto lo hagan, no me retractaré.*»

La Princesa Carmesí, Stella Vermillion no era un oponente a la que tendría alguna probabilidad de derrotar en una batalla directa.

Por lo tanto, tenía que manipular la situación a su conveniencia.

Sin importar cuantos era odiada por esto, no le importaba con tal que gane.

Ganar era la única cosa de valor para un caballero. Esa era la forma de pensar de la Sonrisa Glacial Mikoto Tsuruya, era similar a Ikki y a Moroboshi en lo que ellos entendían la esencia de lo que significa ser un caballero.

Sin embargo, su petición no tenía una base de la cual sostenerse.

[Mmm... de hecho, hay un precedente del imponer una penalidad a los recién llegados. Sin embargo, esas acciones están limitadas a los que se retrasan por razones maliciosas o no fueron contactados. Ya que este retraso particular ha sido confirmado debido a un deslizamiento de rocas dañando el horario de Shinkansen, el Comité Organizador cree que la imposición de una penalidad es innecesaria. Si una penalidad tenia que se impuesta, el comité siente que tener que competir inmediatamente sería un castigo suficiente.]

— ¡Guh...!

La verdad, es que el Comité Organizador ya había discutido la imposición de una penalidad a Stella incluso sin la intervención de Tsuruya. Pero basándose en casos anteriores, su consenso definió que era innecesario.

Por lo tanto, la petición de Tsuruya no valdría.

Eso, eso...

— No, es insuficiente.

... A menos que Stella Vermillion en sí sugiera también una penalidad.

— ¡S-Stella!?

Ikki dijo detrás de ellas, abrió sus ojos ante la repentina declaración.

Pero no le puso atención y siguió hablando.

— La sugerencia de *Sonrisa Glacial* es perfectamente razonable. En primer lugar, si hubiera llegado un día antes como todos los demás, no hubiera sido envuelta en el deslizamiento de rocas. Ya que fue mi error, creo que es necesario imponer algún castigo.

Antes esto, Ikki, los espectadores, el Comité Organizador... de hecho todos en el Domo se quedaron sin palabras.

Por supuesto. Siendo el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas un torneo de una sola eliminación, no había necesidad de hacer que las cosas sean más difíciles para uno mismo.

[Bueno, esto... es bastante sorprendente. Pensar que dirías una cosa así...]

Stella asintió.

— Incluso si Tsuruya-san no lo hubiera dicho, aun planeaba en solicitar una penalidad. La familia real Vermillion aprecia la

honestidad y justicia. Nunca consideré escapar del castigo por el pecado de llegar tarde.

[Mmm, ya veo.]

— Así que, tengo una sugerencia con respecto al siguiente encuentro.

[¿Una sugerencia?]

— Sí, si fuéramos a llevar a cabo el encuentro de acuerdo a las reglas existentes, sería injusto para Tsuruya-san, quien llegó a tiempo. Por eso, me gustaría pedir una regla especial sea puesta como un castigo para mí durante nuestro encuentro. En términos simples, me gustaría que todos los miembros del Bloque B, empezando por Tsuruya, tengan un encuentro cuatro contra uno contra mí.

[¿¡Qu-Qué dijiste!?]

Kaieta casi se queda sin aire ante la sugerencia de penalidad de Stella.

Por supuesto, no era el único que estaba sorprendido, para los espectadores en el Domo empezaron a expresar su sorpresa.

[Oye, oye, oye, ¡qué cosas locas está diciendo la princesa...!]

[¿¡Debería haber un límite a lo que quieras decir con penalidad!?]

Todos los que escucharon pensaron que podían estar equivocados.

Incluso saber que esto estaba a su ventaja, Tsuruya no pudo evitar preguntar:

— ¿Estás hablando en serio...?

Stella asintió afablemente en respuesta y dejando su tono de formalidades que adoptó para hablar con un anciano como Kaieta mostraba alegría, mientras hablaba con una joven señorita de su misma edad.

— Hablo en serio —contestó, tranquila—. Llegar tarde es un grave error por lo cual la descalificación de acuerdo a las reglas no sería extraño. Cuando lo piensas de esa forma, este tipo de penalidad sería lo normal, ¿no? Por supuesto, no intento buscar el consentimiento de los demás primero.

Detrás de ella, Ikki se puso pálido.

«*jEsto... esto está mal!*»

¿Por qué? Naturalmente, la penalidad que Stella estaba sugiriendo era imprudente. Pero el problema más grande estaba en que todas las personas que participaban en la batalla debido a esta penalidad. Tres personas quedaban de los encuentros del Bloque B que ya terminaron y ellos...

«*j... son todos los miembros de la Academia Akatsuki!*»

Otros competidores no se pondrían de acuerdo a un arreglo así.

Después de todo, ya habían ganado y por lo tanto no tenían que meterse en el encuentro de Stella por el bien de Tsuruya. No tenían ninguna razón para hacerlo.

Pero Akatsuki era diferente.

Eran mercenarios contratados por la facción Anti-Liga con la tarea de dominar el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas.

Actuar bien en el Festival, dentro de este mismo, no significaba nada para ellos. Su misión era lograr con tal que uno de ellos salga triunfante en las finales.

« ¡Por eso, definitivamente tomarían esta deliciosa ventaja...!»

Stella era un Rango A, el mismo que Ouma, quien probablemente era el miembro más fuerte de Akatsuki.

No perderían esta oportunidad de conseguir por casualidad derrotarla en un posición abrumadoramente desventajosa como cuatro contra uno.

La premonición de Ikki dio en el blanco.

— Fufufu... ahora esto, se está poniendo muy interesante.

La voz del Titiritero Reisen Hiraga estaba llena de una alegría desenfrenada ante las palabras de suicidio de su oponente mientras reía desde las graderías.

— Este es el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas, una competencia en la cual ningún enemigo debe ser subestimado. Para solicitar una batalla cuatro contra uno contra ti como una protesta... como se esperaba de la Princesa Carmesí, escuché acerca de tu orgullo el cual en verdad es una cosa totalmente diferente.

Con eso, se impulsó de las graderías, aterrizando junto a Tsuruya.

— ¿Estas no son solo las palabras de algún cerdo de miedo con nada más que poder?

— Kukuku... no se retracte de tus palabras. Su alteza Carmesí.

Siguiendo a Hiraga, usando ropa de invierno Yui Tatara también descendió para tomar su lugar al lado de Tsuruya mirando a Stella, con la domadora de Bestias Rinna Kazamatsuri montando a su león oscuro a su derecha.

Señalaron su intención con sus acciones.

— Nosotros de la Academia Akatsuki no tenemos ninguna objeción. Permítanos hacer nuestra parte por el bien de un torneo justo, ¿no?

[Mmmm, ya veo... ¿Qué hay de ti, Representante Tsuruya?]

—No tengo nada que decir acerca estas condiciones.

Su aprobación, critica como lo era, salió titubeante ante las condiciones tan favorables que parecía que casi deseaba que no lo sean.

Sin embargo, dio su aprobación al igual que los demás.

[Mmm...]

Al haber recibido la aprobación de todos los participantes, Kaieta cerró sus ojos y frunció sus cejas en pensamiento.

[Oye, oye, ¿Por qué le está dando vueltas? ¿En serio está considerando aprobar esta penalidad desquiciada?]

[¡Cuatro contra uno no es un encuentro, es un linchamiento!]

[¡Pero es algo interesante, de alguna manera! ¡Déjenlos luchar!]

Una tensión peculiar fascinó a la audiencia mientras Kaieta lo consideraba.

La solicitud descabellada de Stella y sus reglas acompañantes causaron interés de muchos en la audiencia. Incluso aquellos que no estaban de acuerdo con la solicitud de Tsuruya por una penalidad, empezaron a adoptar una posición de aprobación.

Aquellos con opiniones diferentes incluso empezaron a debatir entre ellos.

Esta situación escandalosa persistió por alrededor de un minuto.

Y entonces los ojos de Kaieta se abrieron.

[Lo entiendo. Ya que no hay ninguna objeción por parte de los participantes, este encuentro será llevado a cabo con reglas modificadas de acuerdo con el castigo de la Representante Stella.]

Declaró en su capacidad como el director del Comité Organizador.

[¿¡Habla en serio!?]

[¿¡En que está pensando el comité!?]

[¡Orden, orden! Al añadir las reglas de acuerdo con los acuerdo mutuos de los aprendices a caballero del cual no se ha escuchado, especialmente en el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas, en la cual ellos son las estrellas. El contenido de la penalidad de hecho es un poco excesivo, pero ya que fue la decisión definitiva de la Representante Stella. Como tal, será realizada con normalidad.]

Silenciando a los gritos de burla en el público, Kaieta entonces volteó a mirar a las dos personas en cuestión.

[Ahora confirmaré las reglas. Dejando de lado a la Representantes Tsuruya, La Representante Stella tendrá que derrotar al Representante Hiraga, Kazamatsuri y Tatara. Por otra parte, la Representante Tsuruya saldrá victoriosa si ella o cualquiera de los otros representantes derrotan a la Representante Stella. ¿Esto sería aceptable?]

— Está bien.

— Sí. Gracias por su comprensión, Director del Comité.

Ambas partes estaban de acuerdo con estas reglas modificadas.

Con esto, el rol del Comité Organizador terminó.

[Mmm... Entonces, Lida-san, dejaré que te encargues de lo demás.]

[Eh, ah, s-sí.]

Dándole lugar al comentador Lida, Kaieta desapareció de la vista de la pantalla.

[Bueno, um... de alguna manera algo sorprendente sucedió. He estado transmitiendo eventos por un largo tiempo, pero transmitir un evento de cuatro contra uno también es la primera vez para mí. ¡Pero ya que los participantes están de acuerdo con esto y el Comité Organizador lo ha permitido, tengo que comentarlo!]

Aunque Lida parecía tembloroso por este giro de eventos, rápidamente recobró su forma de ser y el tono lleno de vida que había tomado durante los otros encuentros.

[¡En ese caso, pronto comenzaremos con el encuentro de Stella Vermillion y Mikoto Tsuruya! Serían tan amables ustedes dos, también nuestros participantes invitados, dirigirse al ring por favor.]

Stella dijo eso llena de confianza al recibir las instrucciones mientras volteaba a ver a Ikki

— Bueno entonces, me voy. Puedes irte a descansar... te ves exhausto y probablemente no haya nada que ver en este encuentro.

Estaba tan alegre como una niña pequeña, a pesar de ir no solo contra Tsuruya Mikoto, uno de los mejores ocho del año anterior, sino también con tres mercenarios del bajo mundo al mismo tiempo.

Ikki no podía entender esto.

—... Stella... ¿Por qué tomas este riesgo innecesario por ti misma?

Si se hubiera quedado callada, no había necesidad de una penalidad.

Sus acciones no le daban ningún beneficio en lo más mínimo... o entonces solo pudo pensar.

Por eso no pudo evitar preguntar

¿Por qué haría una cosa así?

— ¿Estás confiada que serás capaz de derrotar a los cuatro?

Stella negó con su cabeza.

— Bueno, no sé cómo vaya esto. Al menos, no puedo decir que estoy confiada... en primer lugar no sé cuáles son sus habilidades, después de todo.

— Entonces, ¿por qué...?

Dijo suavemente y miró a la clasificación del torneo que había reemplazado el rostro de Kaieta en la pantalla.

— Porque es algo que debo hacer

Miró al segundo round del Bloque B, que sería al siguiente día.

— La forma en que vamos, el primer encuentro del segundo round será entre Hiraga y Kazamatsuri, compañeros de la Academia Akatsuki. Seguramente harán que uno de ellos deje el campo de batalla antes de eso.

Era un resultado seguro. Después de todo, Akatsuki como lo mencionó antes no eran estudiantes ordinarios sino más bien un grupo de mercenarios. Absolutamente no tenían interés en

ganar la gloria personal en el Festival. Como tal, no participarían en conflictos inútiles que solo reduciría la fuerza de sus propios aliados.

Por eso, ya sea la *Domadora de Bestias* o el *Titiritero* renunciarían en segundo encuentro del Bloque B, permitiendo que el otro tenga una victoria fácil.

—... Nunca permitiré eso.

— Stella...

Ahora que dijo eso, Ikki entendía porque estaba tan feliz de imponerse esa penalidad imprudente.

No era por alguna razón atractiva como la ‘Forma Real’ que había hablado en frente de Kaieta.

Solo tenía un propósito.

— Nunca permitiré que aquellos que hicieron eso a nuestra escuela y a nuestros amigos salgan impunes justo en frente de mis ojos.

Estaba aquí por venganza contra aquellos que hicieron daño a sus queridos amigos, Touka, Ayatsuji, entre otros.

— Los quemaré a todos y los haré cenizas.

Con una voz baja como la burbuja de un cráter volcánico antes de la erupción, Stella salió.

Como si respondiera a la llamada del enojo inexpresivo que había guardado desde el ataque, su cabello se encendió en

fuego, mechones fosforescentes colgando de las cerraduras de fuego mientras caminaba, mirando justo al frente a los miembros de Akatsuki quienes ya estaban en el ring.

.....

Ikki sintió que Stella estaba muy entusiasmada. Pero no se podía hacer nada... provenía de su amabilidad y enojo por el bien de sus amigos.

Por eso, la vio irse en silencio.

«*Todo lo que puedo hacer ahora es creer*»

En Stella, quien había pasado por el entrenamiento de Saikyou, y su fuerza.

«*¡Da lo mejor de ti, Stella...!*»

[¡Entonces ahora! ¡El cuarto encuentro del Bloque B comenzara!
||||COMENCEMOS!!!!]

Y así el encuentro con reglas anormales dio comienzo.



PALABRAS DEL AUTOR

Gracias por comprar el Volumen 5 de Rakudai Kishi no Eiyuutan.
Soy el Autor, Riku Misora.

Escribí este epílogo en Julio. Pero cielos, el verano en Japón nunca cambia — es caliente, sofocante, en serio es difícil sobrevivirlo.

Mi habitación no tiene ni aire acondicionado ni ventilador. Es un ambiente muy difícil para trabajar.

Pero eso es hasta el siguiente mes.

Me estoy mudando de la casa en la cual he vivido desde mis días de escuela primaria y voy a tener mi propio aire acondicionado y televisión. Yeah—

Lo que es más, mi siguiente casa me permite tener mascotas.
Estoy ansioso de vivir ahí.

Un gato. Quiero tener un gato.

¡Un gato!

Creo que mi siguiente epílogo va a tratar solo de gatos. No puedo evitarlo.

Bueno, el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas finalmente ha comenzado en este volumen.

Ikki pasó su primera batalla infernal, mientras Stella también hizo varias cosas. ¿Serán capaces de sobrevivir a este Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas lleno de personas poderosas y encontrarse de nuevo en las finales?

Espero que se diviertan viéndolos, incluso mientras trabajo duro escribiendo sus respectivos caminos.

Para el editor-san, quien me ha ayudado a pulir mis manuscritos, a WON-san, quien siempre ha presentado esas ilustraciones maravillosas, y a todos ustedes los lectores que han apoyado a Rakudai Kishi no Eiyutan, esta vez también les agradezco.

Espero que sigan apoyando este trabajo.

PALABRAS DEL TRADUCTOR

Hola a todos, soy Darkdraig es la primera vez que traduzco esta novela, así que no estoy muy familiarizado con los términos usados por Draigludz, así que tengan paciencia hasta que me acostumbre a ellos, XD.

Una cosa más es la primera vez que traduzco tanto en tan solo unos días y nunca pensé en terminarlo, pero bueno parece que lo logré, si encuentran algunos errores disculpen ya que el nuevo Traductor de Rakudai utiliza algunas frases con las que no estoy acostumbrado, así que no es mi culpa XD. Ok no la verdad hice todo lo posible para darles el mejor sentido posible a la traducción sin embargo algo se me pudo pasar por alto, y finalmente Gracias a todos los que leyeron mi versión de Rakudai y espero les haya agradado la edición de las imágenes a B/N y Color.

